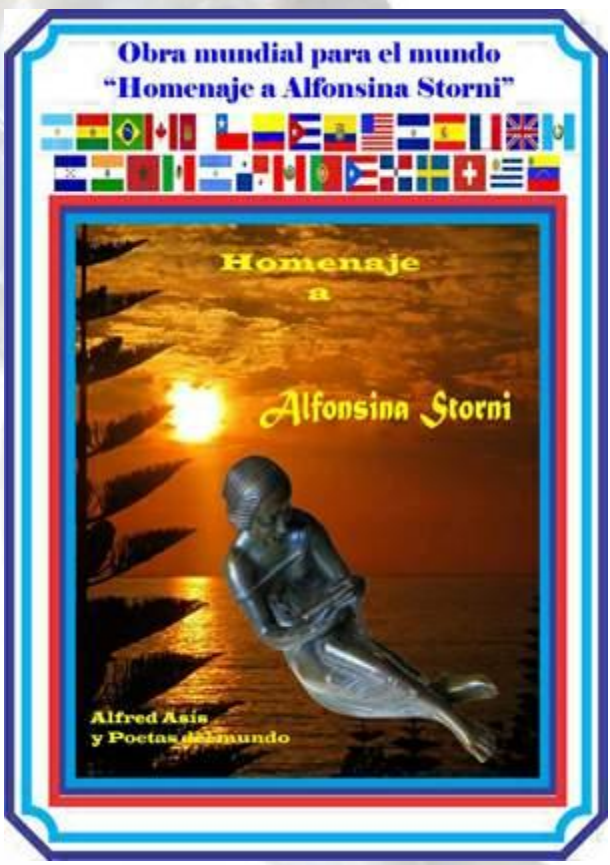


Alfred Asís y los grandes del mundo Isla Negra

Alfred Asís y los grandes del mundo Isla Negra

Poesía de Poetas del mundo
Recopilación de Alfred Asís

Diseño edición, diagramación, fotografía,
e impresión
Alfred Asís

Ninguna parte de este libro incluyendo: las fotografías y el diseño de la portada puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna, ni por ningún medio eléctrico, químico, mecánico, óptico de grabación o de fotocopia sin el permiso escrito del autor.
Quienes participan en esta obra tienen por derecho moral y propio el acceso libre y la libre disposición para imprimir la obra. Solo se solicita que si hubiera algún beneficio que este sea usado para los niños y la Literatura mundial.

Realización e impresión en Isla Negra
Enero 2016

ISBN: 978-956-362-340-6

poeta@alfredasis.cl

Arte Literatura Turismo Cultura
Desde 1970
Investigación y Educación
Poeta Neruda 145
Isla Negra Chile
www.alfredasis.cl

Alfred Asís y los grandes del mundo Isla Negra

Nota, del autor:

**Conocer más a Alfonsina fue un placer adjunto
El saber que estuvo junto a Gabriela Mistral
y que fue una luchadora por los derechos de la mujer, sin duda le da una característica especial a este gran personaje.
También según lo aprendido en estas letras que adornan la obra, llegadas de tantas latitudes y de tantas almas solidarias, me ayudó a comprender el amor de los poetas por estas generaciones que dejaron mucho más que su propia imagen, como lo son: formas de vida, lucha y compromiso por sus semejantes, también el drama que ocasiono su final en la lucha por la vida y las circunstancias que le tocaron vivir hasta que emprende su camino al mar de Alfonsina**

**Agradezco la confianza
y abrazo desde Isla Negra a todas y todos que colaboraron en este libro,
que representan a 29 banderas**

**Con mi más sincero afecto
Alfred Asís
Isla Negra Enero 2016**

Alfred Asís y los grandes del mundo Isla Negra

Prólogo

Alfonsina: la inquietud de una rosa que pretendían solo blanca, cuando era, en su matiz, de oro y ámbar.
…….
"… alma desnuda que angustiada y sola
va dejando sus pétalos dispersos."
…….
Insiste la lluvia con su torrente cristalino y puro sobre el perfil costero. A lo lejos, las viejas campanas sacuden sus faldas de bronce para el primer y único tañido de madrugada. Luego, se entrega y cae, manso y silencioso, un pétalo de oro y ámbar, a la boca incauta de la noche sobre las aguas turbulentas. Quiebra una ola de repente su cintura, en la inmensidad de un mar que aún ignora esta ofrenda de luz de pura cepa, esta riqueza inesperada…
y envuelve para siempre en su hermosura,
toda la hermosura de tu luz, amada Alfonsina.

Ahora, nace en Isla Negra, Chile, tierra allende al mar-hermano de tu sepulcro de algas y caracolas marinas que te acunan, de vientos con corceles como dioses inmunes, con amaneceres brillantes como naranjas planetarias y rojos como el carmín de una boca que ama en demasía, donde nunca mueren los versos de los grandes, sino que se reeditan y agigantan por la pluma de muchos escritores que acuden al generoso llamado poético de Alfred Asís, la obra mundial tan esperada:
"Homenaje a Alfonsina Storni".
Nace y llega esta Obra-Homenaje a la gran autora, desde la hondura esencial del corazón de este poeta chileno que abrazó e incluyó en el horizonte de su vida, la noble tarea de dar y difundir las obras de sus pares,

sin esperar ni recibir a cambio.
No ha sido nada fácil esta tarea extraordinaria
llevada a cabo por Alfred Asís:
reunir todas las voces en un todo que laten al unísono
en una sinfonía universal; pero pudieron su pasión
y empeño, y esta obra, con sus poemas y 29 banderas
en su mástil, comienza a navegar el mundo,
con una amalgama firmemente amasada en la fragua
universal de la poesía, con diversas voces, estilos y
latidos, donde nadie baja la lámpara, ni los brazos, los
ojos,
los versos, ni la sangre, en este admirable homenaje a
Alfonsina. Simplemente Alfonsina, porque aún, al decirla
así, todos sabemos de quién hablo. Tal como comenta su
nieto Guillermo: "¡A mí me gusta robarle una frase a mi
padre (Alejandro), y es que con Alfonsina, los Storni nos
quedamos sin apellido!". Y a quien nunca deja de
sorprenderlo que se llame a su abuela únicamente por su
nombre: "Es que muy pocas personas alcanzan tanta
popularidad para que baste mencionarlas con el nombre
de pila y la gente ya sepa a quien te referís".
(Reportaje concedido a Norma Domínguez para
contact@swissinfo.ch. 23/ 10/2008)

Fue su padre, quien eligió el nombre. Y respecto de esta
elección, Alfonsina le cuenta, años más tarde,
a su amigo Fermín Estrella Gutiérrez:
“Me llamaron Alfonsina, nombre árabe que quiere decir
dispuesta a todo”. Y acaso esta metáfora paterna,
como “algo que ya está allí para ser leído”,
devenido significante, la acompañó toda su vida.

Durante su infancia, huérfana de ternura paterna,
de la protección de un padre lejano y melancólico,

a una edad en que esta ausencia marca para siempre
sus futuras idealizaciones, así tramita en su poesía,
a este hombre hosco, vecino a la crueldad:

"De mi padre se cuenta que de caza partía
Cuando rayaba el alba, seguido de su galgo,
Cuenta mi pobre madre que, como comprendía,
Lo miraba a los ojos y su perro gemía.
……..
Que por días enteros, vagabundo y huraño,
No volvía a casa, y como un ermitaño,
Se alimentaba de aves, dormía sobre el suelo.
Y sólo cuando el Zonda, grandes masas ardientes
De arena y de insectos levanta en los calientes
Desiertos sanjuaninos, cantaba bajo el cielo."
("A mi padre". Ocre, 1925)

Y con una madre asociada a la sumisión y el llanto,
la evoca con tristeza:

"Dicen que silenciosas las mujeres han sido
De mi casa materna… Ah, bien pudiera ser…
A veces en mi madre apuntaron antojos
De liberarse, pero se le subió a los ojos
Una honda amargura, y en la sombra lloró…"
("Bien pudiera ser", Irremediablemente, 1919)

En esta estructura, elabora a partir de las primeras
relaciones intersubjetivas reales y fantaseadas con el
ambiente familiar, su profundo desamparo:
"A los siete años aparezco en mi casa a las diez de la
noche acompañada de la niñera de una casa amiga donde
voy después de mis clases y me instalo a cenar."

Así construye su cadena de imagos futuras.
Y acaso sea su gran imaginación y su pasión por la palabra, su única defensa, la que sostiene su andamiaje de mujer-poeta encendida y autobiográfica:
"A los doce años escribo mi primer verso. Es de noche; mis familiares ausentes. Hablo en él de cementerios, de mi muerte. Lo doblo cuidadosamente y lo dejo debajo del velador, para que mi madre lo lea antes de acostarse. El resultado es esencialmente doloroso; a la mañana siguiente, tras una contestación mía levantisca, unos coscorrones frenéticos pretenden enseñarme que la vida es dulce. Desde entonces, los bolsillos de mis delantales, los corpiños de mis enaguas, están llenos de papeluchos borroneados que se me van muriendo como migas de pan."
Forjadas en ese entonces, y en esa melancolía, sus huellas mnémicas, señales indelebles de retorno intermitente, atravesaron toda su poesía como una marca en el orillo imposible de evitar: "Oh, muerte, yo te amo, pero te adoro, vida... Cuando vaya en mi caja para siempre dormida, haz que por vez postrera penetren mis pupilas el sol de primavera." Y con reminiscencias, a veces tan claras, que en su construcción dialéctica, revelaba su signo, un deseo manifiesto:

"Morir como tú, Horacio, en tus cabales,
Y así como en tus cuentos, no está mal;
Un rayo a tiempo y se acabó la feria…

Allá dirán.
Más pudre el miedo, Horacio, que la muerte."
……
"Si en una de tus casas, Buenos Aires, me muero
viendo en días de otoño tu cielo prisionero,

no me será sorpresa la lápida pesada."
……

Pobre, joven, sin herramientas valederas que la faculten para sobrevivir en esa sociedad porteña, en un tiempo de palabras, lugares y verdades reservadas solamente a los hombres, donde la doble moralina de la época oscurecían los propósitos más nobles, Alfonsina llega a Buenos Aires en 1911, con diecinueve años y un hijo en su vientre. "En su maleta traía pobre y escasa ropa, unos libros de Darío y sus versos". De esta forma, cuenta su hijo Alejandro el arribo de su madre. A pesar de ello, adopta ante la vida, una postura valiente, vanguardista y combativa, que le valió un lugar notable en la intelectualidad y la poesía argentina de los años 20. Y junto a Gabriela Mistral, Juana de Ibarbourou y Delmira Agustini, integró el racimo de voces poéticas más influyentes de la literatura americana de esa época. Alfonsina, fue la primera poeta argentina, adelantada a su tiempo, que lucha por las igualdades y derechos políticos y el voto femenino. Que se atreve a desafiar al rebaño desde sus innumerables artículos en revistas y prestigiosos diarios de entonces, estimulando e invitando a la mujer de su época, a conseguir lo que sueña y anhela en un mundo sin equidad de géneros. Salvando todos los obstáculos y prejuicios masculinos, Alfonsina, con voluntad inquebrantable, realizó una vehemente actividad gremialista, manifiesta en su lucha e intervención en la creación de la SADE-Sociedad Argentina de Escritores-de Buenos Aires, donde aún, nadie le otorgaba lugar ni espacio, a la voz femenina. Su férrea personalidad, le permitió ser ella misma, o acaso muchas, acaso todas: "Yo soy una y soy mil, todas las vidas pasan por mí, me muerden sus heridas". La romántica y sumisa,

y la menos citada: "Yo seré a tu lado, /silencio, silencio, /perfume, perfume, /no sabré pensar, /no tendré palabras, /no tendré deseos, /sólo sabré amar...". La contestataria:
“Tú me quieres nívea/Tú me quieres blanca/
Tú me quieres alba/Tú que hubiste todas/
Las copas a mano…” Y la autobiográfica:
“Yo soy como la loba/ Quebré con el rebaño/Y me fui a la montaña/ Fatigada del llano”. Con todas ellas, teje su vida y su obra: “Estoy en San Juan, tengo cuatro años;
me veo colorada, redonda, chatilla y fea”. Sin embargo, y pasados muchos años, cuando llega una tarde la chilena Gabriela Mistral hasta su casa y Alfonsina le abre la puerta, Gabriela queda tan impresionada que, posteriormente, relata ese encuentro en El Mercurio:

“Extraordinaria la cabeza, pero no por rasgos ingratos, sino por un cabello enteramente plateado, que hace el marco de un rostro de veinticinco años”.
Y puntualiza: “Cabello más hermoso no he visto,
es extraño como lo fuera la luz de la luna a mediodía.
Era dorado, y alguna dulzura rubia quedaba todavía en los gajos blancos. El ojo azul, la empinada nariz francesa, muy graciosa, y la piel rosada, le dan alguna cosa infantil que desmiente la conversación sagaz y de mujer madura”.
Agregando: “Que ha pasado tocándolo todo e incorporándoselo”.
Y así fue. Siempre en busca de la ternura y de un amor reparador que nunca llegó, con los ojos, con las manos, con la piel y con el alma en carne viva, tocó e incorporó todo, y todo lo devolvió, generosa y magistralmente en una vasta obra que testimonia su entrega.

Cuando el notable poeta Alfred Asís, con la generosidad que lo caracteriza, me otorgó el honor de prologar esta

Obra en homenaje a Alfonsina, junto a mi enorme agradecimiento y mi sano orgullo, surgió en mí la gran responsabilidad de poner con "mis palabras", la vida de esta gran poeta insuficientemente comprendida, Doble responsabilidad, como mujer poeta que soy, y como integrante de la SADE-Sociedad Argentina de Escritores- que fue parte de su lucha, e Institución que amo con su mismo, profundo amor. Me apoyé entonces, en unas palabras de una breve conversación que mantuve con su nieto Alejandro, en ocasión de una entrega de premios de un certamen literario en homenaje a Alfonsina en la Fundación Givré, en 1988: "Ella era blanca, sí, pero de múltiples e infinitas formas, que la sociedad de esa época no comprendía". Y yo te creo blanca, aún con tus matices de oro y ámbar. Y te creo nívea como la luna llena sobre las aguas del mar profundo que te acuna.

El Senado de la Nación Argentina rindió homenaje a la poeta, el 21 de noviembre de 1938, donde el senador socialista Alfredo Palacios, pronunció estas palabras: "Nuestro progreso material asombra a propios y extraños. Hemos construido urbes inmensas. Centenares de millones de cabezas de ganado pacen en la inmensurable planicie argentina, la más fecunda de la tierra; pero frecuentemente subordinamos los valores del espíritu a los valores utilitarios y no hemos conseguido, con toda nuestra riqueza, crear una atmósfera propicia donde puede prosperar esa planta delicada que es un poeta."
Palabras que, aún hoy, tienen total vigencia en muchísimos lugares del mundo.
Por ello, gracias Alfred Asís, entrañable poeta al servicio de la palabra de todos, por esta Obra-Homenaje a nuestra querida poeta, que viene a integrar una serie de 24 Obras poéticas mundiales en Homenaje a grandes voces de la

literatura mundial, con mil poemas y otras realizadas en 30 días con una significativa participación, editadas con tu esfuerzo que van circulando por todo el mundo.
Y también, mi profundo agradecimiento a todos los poetas del mundo que acudieron a su llamado para celebrar a Alfonsina. Estos son los puentes que necesitamos, ahora más que nunca, para construir la paz y hermandad con todos los pueblos y que todos anhelamos.
Queridos compañeros:
“Si es posible el poema/ es posible la vida” .(M O. M)
Norma Beatríz Demaría.

Presidenta SADE-Sociedad Argentina de Escritores-Seccional Eduardo Castex. La Pampa.
Integrante del Taller de Escritura de la Escuela internacional de Poesía y Psicoanálisis
GRUPO CERO de Madrid.
***

Poemario para Alfonsina con amor

Alfred Asís Isla Negra-Chile

Quizás las olas te llevaron hacia el infinito
"Alfonsina y el mar"

Maestra como Gabriela Mistral
de la poesía sensual
asistió a la Escuela Normal Mixta
de Maestros Rurales

Alfonsina dejó su presencia en la poesía del mundo
"La inquietud del rosal"
como el pétalo sedoso de sus letras

San Martín, Arenales y Libertad
te vieron pasar
entre multitudes de tu gente

El mar te recibió en sus brazos
para darte acogida en la eternidad

Alfonsina,
el cielo de ese día recibió una estrella más
tu alma de poeta, tus letras y paz

En la tierra tus huellas, en el libro tus letras
en el sentimiento tu prosa
acervo literario de aquellos tiempos
que se inundaba de tus poemas
***

VERSASÍS

Alfonsina
como emblema
Rápidos como turbina
nacían raudos tus poemas

Tus años eran tempranos
Tus siglos permanecen
Tus manos
florecen
***

Mar
Como arte
era de amar
No era para marcharte

Dejaste tus pasos silentes
Tu imagen bella
Muy elocuentes
Estrella
***

En el espíritu de Alfonsina, junto al mar…

Ven, reflejo de la luna
Déjate querer en mi amargura
Prende tu diamantada noche
en la ola quieta que me espera…

Vengan sirenas y doncellas
peces, el albatros nocturno
Que quiero me acompañen
en este caminante oleaje
que absorberá mi cuerpo

Te dejo tierra
Aunque vuelvo a ti
ya no caminando
Ya ha terminado mi quebranto
y me espera el cielo
y quizás alguien mojará mi lápida
con su llanto…

Buscaba mi manera de irme de este mundo
Pensé en un cohete al cielo
En unas pastillas al sueño
En los brazos de mí amada esperanza
Y cuando vi el mar tan cerca
sólo, caminé a esa barca de alabanzas…

Byron Javier Picado Molina, Estelí, Nicaragua

Alfonsina Storni

En un mundo caótico recuerdo
tu alma desnuda y angustiada;
inquieta vaga rosa.

Sigo atento tus feministas
e indelebles huellas.

Intactas en la vida
tus palabras.

Perdurable maestra.
Auténtica doncella.
Mujer libre.

Isabel Furini, Brasil

ALFONSINA

Rústicas paredes materiales
limitan
el sueño de la poetisa.

Siente el gusto de yodo y de sal entre los labios
cansados de esperar
el verdadero amor.

Escucha el sonido del mar
y encuentra la poesía en el líquido amniótico
de las horas de soledad.

Su alma trashumante lanza su cuerpo al océano
(espuma de mar y cielo)
y, con los ojos cerrados, poetiza el último sueño.

Ernestina Ramírez Escobar, México

¿Esto es amor?

Esto es amor, esto es amor, yo siento
En todo átomo vivo un pensamiento.
Alfonsina Storni

Este golpeteo en el pecho

este temblor que domina
este galopar furioso
de la sangre de mis venas
este pensarte por segundos
por milimétricas razones
este sueño que te evoca
este perder la razón
este mirar sin ver
mirando hacia adentro
mirando hacia el eco
de tu voz y tu sonrisa
mirando en el recuerdo
de tu mirada
¿esto es amor?

Inés Zeiss Castillo, Viña del Mar, Chile

¿DÓNDE?

¿Dónde está tu trovador de mareas,
de tu verdad emancipada,
alborotador de huellas,
vigilia de sangres erradas.

¿Dónde quedó la seda de tu marejada?
¿Dónde el llanto que se quejó en tus manos?
¿Dónde la lejana esfera de tus ríos desbordados?

¿Dónde quedó la gota de tu tristeza?
¿Dónde el llanto del delirio?
Si asomó a tu costado tibio
la faz de un niño herido.

¿Dónde cayó el estigma de tus
desvelos nocturnos,
el misterio del agua que acalló ese olvido,
¿Dónde sepultaste tu reseña
con la sombra no vivida?
¿Dónde, dónde quedaron tus
angustias todas, Alfonsina?

Me miras, sonríes, es tu costumbre.
Ríe, ríe, muchos buscan tus arcanos
entre las piedras de tu prosa feminista,
en el "Ocre" de tus anti sonetos,
en una respuesta yacente,
para que él, no asome a tu desdicha.

¿Dónde, cuándo?
Ahora, es ahora Alfonsina,
donde el agua, ya no es esa agua,
donde en la Escollera del Club, no aúllas a la luna,
donde hoy, en el Cementerio de Chacarita
nadie, aunque de caracolas se forme una orquesta,
y ella clame, sollocé, llore entre tus funestas ironías,
nadie, nadie, conocerá tu respuesta.

Nelson Urra Silva, Venezuela-Suecia

ALFONSINA STORNI - acróstico **-**

Arena blanca, que lame el mar
Llorando tristezas y silencio.
Fue un sendero de penas mudas
Ondulando sobre la espuma.
No imagino tus angustias ni el
Silencio que tu voz calló.
Infurtunio y pesar
Navegaron en la profundidad
Ante miles de solidarias caracolas.

Sal y viento en la voz antigua.
Te presiona el alma, te llama y
Obligan a un viaje de sueños.
Regimiento de sirenitas y caballos marinos
Niegan y no comparten tu decisión. No te has
Ido, no obstante, para él, ya no estás…

Lic. Gloria Salomé Nejme Franco, Cuba

Cátedra del Adulto Mayor
Grupo Asociación de Pedagogos de Cuba
Siempreviva

¿Dónde estás?

¿Dónde estás Alfonsina?
¿Dónde puedo encontrarte?
¿Tal vez en el mar?

¿Dónde estás?
¡Posiblemente entre las marejadas
que ondean tu blonda cabellera!

¿Dónde estás?
¡Quizás disfrutando de la suave brisa
que emerge del vaivén de las olas
al besar tu cuerpo!

¿Dónde estás?
¡Ya sé! te encontraré en la blanca arena
caminando junto con Tu corazón Valiente,
tu pequeña maleta con poca ropa
pero con mucha voluntad,
declamando con Languidez tus poemas
en cualquier lugar, contagiándonos
con ese arrojo y valentía
para afrontar la vida,
siempre dispuesta a todo.

Amarilis Siu Rivas, Venezuela

ALFONSINA STORNI

(Suiza, 1892-Mar de Plata, Argentina 1938)

Tuvo una vida llena de obstáculos que superó gracias a su libertad y enorme sensibilidad.

Ser madre soltera le hizo enfrentarse a una sociedad llena de prejuicios hacia las mujeres, muchos de ellos de las propias mujeres, que rechazaban sus versos por "inmorales". Ella misma lo expresa mejor que nadie en el **poema 'La loba', de 'La inquietud del rosal'**

Fue Maestra rural, oficio que ejerció en Rosario, donde comenzó a publicar sus poemas Incluso con el rechazo de parte del público, Alfonsina Storni fue la primera mujer que entró a formar parte de la comunidad de escritores de Argentina

Su rebeldía contra la opresión de la mujer fue personal y política a través de su literatura y también de su activismo. Participó en la defensa del derecho al voto de la mujer argentina y en campañas a favor de la educación sexual en las escuelas. Ella practicó el amor libre, tanto con hombres como con mujeres, y aunque su poesía, leída en el siglo XXI, cae en algunos tópicos acerca de la debilidad y el amor romántico, muestra a una mujer que toma las riendas de su vida amorosa.

Storni escribió en total 8 libros de poemas, además de obras de teatro y artículos. Junto a los tres poemarios mencionados antes, es autora de 'Languidez' (1920), 'Ocre' (1925), 'Poemas de amor' (1926), 'Mundo de siete pozos' (1934) y 'Mascarilla y trébol: círculos imantados', de 1938,

escrito el mismo año en que se suicidó arrojándose al mar en Mar de Plata.

HOMENAJE A ALFONSINA STORNI

Torrente de amores se filtran entre tus dedos,
Dedos que quisieron contar estrellas
Y cual mariposa azul surcando el aire
Así eras tú Alfonsina Storni
Probando mieles
Pasión ardiente
Con esos sueños de amor,
como jamás pudiera soñarlo nadie
Te fuiste en noche de soledades
Sacudes olas en mar dormido
Y entre las sombras entregaste el alma
Dulce y sombría
Ofreciendo tu amor estéril
Mujer Valiente.

Ada Barcelo, Argentina

SONETO PARA ALFONSINA

Tierna Sirena perenne del mar,
poemas sutiles de póstumo adiós
quebraron de pronto un día tu voz
y ávida el olvido fuiste a buscar.

¡Y cuán solemne elevaste hacia Dios
transida pidiendo el mal mitigar
como en octubre para concordar,
hecha plegaria tu trémula voz!

Sólo mar y cielo azul infinito,
tus ojos lejanos y arcano el grito
Enjugado en tu garganta sirena.

Por sobre pleamar, erguida y delgada,
emerges del fondo en agua salada
libre al fin, sonriente, bella y serena.

Ricardo Arregui Gnatiuk, Argentina

Alfonsina

¡Cuánto misterio en tu adiós
que pronunciaste airada,
cuando se fueron con vos
tus versos hacia la nada!

Tan desnuda está tu alma
porque dejaste su atuendo,
como vestimenta de hada
para quien goza leyendo.

Dolor tal vez fuera el nombre
del sentimiento que aprieta.
Como la playa hacia donde
el Mar deja ya su arena.

Esta tarde frente al Mar
golondrinas te acarician,
con la indolencia de dar
a tus versos nueva vida.

Pero sabemos, hay noches.
Y sentimos los poetas
que nos guías sotto boce
con tu alma de Maestra.

Cristina Montero, Rosario-Santa Fe, Argentina

ALFONSINA…

Vagos preludios. Mi musa triste.
En la noche espléndida tu voz de madreperlas,
junto a una fuente calla. Cuelgan las brisas…
sus celestes voces en lagunas pálidas..

A tu paso Madre- Poeta….las flores
se abren más, como asombradas;
y todo, hasta el silencio, estalla…

Es que ella pasa con su boca triste
y en el gran misterio de sus ojos de ámbar,
a través de la noche, hacia el olvido,
como una estrella fugitiva y blanca,
repleta de mareas, de corales y de arena…
sus huellas y sus ecos se hunden
en mis playas…

Horizontes violados, sus ojeras,
se cierran- cansadas y húmedas y tristes-
como llagas de luz…que reclamaran.-

José Hilton Rosa, Brasil

Homenagem à Alfonsina Storni

Nas arandelas da vida
Carcheando beijos
Auroras suspirando
Medo da dor

Beijos esquecidos
Palmas para a fama
Fantasias dos homens
Medo das mulheres

Chegando sorrateira
Calada para a sorte
Culpando vozes
Carpindo o amor

Como os olhos de Maria
Virgem de todas as letras
Como uma Maria do povo
Povo de Maria
Maria dos versos

Com as mãos tremulas
Tremulas de emoções
Emoções de amores
Feitiço de menina
Menina dos versos

Com voz baixa

Sem escutar
Falou ainda daquilo que soube
Falou com os olhos
Falou para a alma
Alma que cuando nieva se disuelve
Em tristezas, clamando por las rosas
Com que la primavera nos envuelve (Alfonsina)

Stella Maris Taboro, Argentina

A ALFONSINA STORNI

Dicen que te escondes,
entre algas y barcos naufragados,
que tiritas de frío y de nostalgias.
Dicen que en noches de luna
la brisa viajan tus poemas,
que en la cuna mullidas,
se llenan de espumas blancas.
He visto que no ríes como antes.
Dicen que tus manos se agitan,
esperando las espumas sobre el mueble,
ni piratas , ni marineros.
Yo te visto frágil ni vulnerable,
escapar de tu mar encarcelado.
Descubrí tus pasos en cada mujer gloriosa,
y percibí tu esencia en cada primavera
Te he visto con tus quejas
buscando nobles seres,
persiguiendo todo lo perfecto
y con tu dedo aquí tarde fuiste orfebre,
Te he visto hoy, entre los versos que olvidaste.

Robert Allen Goodrich Valderrama, Panamá

DESNUDO

Soy un alma desnuda en estos versos,
Alma desnuda que angustiada y sola
Va dejando sus pétalos dispersos.
Alfonsina Storni, Alma Desnuda

Desnudo mi alma y mi cuerpo
debajo de la luna y de las estrellas
en medio de la poesía y del tiempo
escribo los versos más hermosos
que brotan de lo más profundo de mi alma.

La angustia me mata, me agobia
pero yo sigo escribiendo
desnudo debajo de la luna
con las estrellas como testigo iluminando mi sendero
el camino de la vida.

Miles de pétalos dispersos
por los campos elíseos
por los jardines de la infancia
con el alma y el cuerpo desnudos
como un soñador y poeta
así como lo fue Alfonsina
la gran poeta de Argentina.

A ella quién desnudo su alma
quién nos dejó su bellas letras
para que perduraran por los siglos de los siglos

este joven poeta panameño
le dedica estos versos
con el alma desnuda
para toda la vida.

Helenice Maria Reis Rocha, Brasil

Homenagem a Alfonsina Storni

Alfonsina,menina
a vida é um dom
lucidez morna entre eventos díspares
menina Alfonsina
dizendo das mulheres os direitos
entregou o direito à vida ao impoderável
o sofrimento purifica,dizia Oscar Wilde
Como você,minha mama também foi envenenada
Mas,ó morte,aonde a sua glória!
Deixou versos sobre a misteriosa e bela condição feminina
sobre o amor e o medo
sobre o gozo e a dor
viveu

Alicia Farina, Argentina

La musa Alfonsina

Una musa llamó a mi puerta. Que musa más osada
Me dejó en papel de seda originales palabras.
-¡Qué audaz! Dijo el cielo - ¡Cuántos sueños! –
Contestó el hornero
Quedaron truncados bajo el sol del mar inmenso.
Con ojos del infinito, armó mañanas de ensueños,
poemas con horizontes, verdades y colores.
Caricias de manos blancas perdidas en el azul profundo.
Con un poema perfecto se despidió del mundo.
Sus palabras cual flechas centraron en mentes y corazones,
buscando la igualdad social entre mujeres y varones..
Como mujer de esta era respeto su mirada al mundo
en la que refleja soles, dolor y amor recóndito.
La musa volvió al tiempo y vio el esmerado trabajo
asintiendo con un movimiento de montañas y de tiempo
Tomó este poema y lo llevó al portal del sueño
donde duerme la poeta y acaricia el universo,
regando con aura dorada a los nóveles del firmamento.

Ana María Galván Rocha, México

VESTIDA DE OLAS

Tu ausencia es un largo sueño.
Ahora, sin pesar, caminas desiertos.
¡Te acarician vientos lejanos!
Entre el cielo y la tierra, quedó tu esencia.

Y el no verte, Alfonsina,
el tiempo fue de dulce soledad.
¡Pero, tocaste el rocío!
En la blanca arena; llenaste abismos.

Y el no sentirte, Alfonsina,
se llenó de recuerdos la tristeza del amor.
¡Pero, besaste las olas!
En la clara espuma; colmaste cimas.

Y abandonaste tras de mí.
¡Suspiros de amanecer!
¡Tormentas al anochecer!
¡Dejaste todo, Alfonsina, vestida de olas y mar!

Hilda Irene Villa, Longchamps, Argentina

ALFONSINA AVANZA

Blanca piel
avanza entre la espuma y arene
se carcome a medida que te internas.

Detrás va el destrozado sol
en busca de la noche
no te alcanzó su calor.

-No tiembles, no te vuelvas-
-Allí sólo queda dolor-

Tiempo pasado amores deshojados
palabras teñidas en tinta
arrugadas
marchitas
florecerán después de tu viaje.
No te vuelvas no mires avanza.

Norma Segades Manias, Argentina

ALFONSINA STORNI

Esta poeta excepcional, esta mujer capaz de desafiar los asfixiantes convencionalismos sociales, impotente ante el dolor producido por el cáncer, se arroja al mar. Tenía 46 años.

Mar del Plata-Buenos Aires/Argentina (1938)
Sumida en el dolor.
Loca de pena.
Un animal salvaje agonizando entre hierbas nacidas en octubre,
afuera,
donde brama la tormenta
y el viento ha desatado sus demonios
donde la lluvia es furia despeñando goterones de ocultas esperanzas
justo en el filo de las escolleras
mientras la soledad
y sus espectros
rasguñan la impiedad de los insomnios,
estoy de pie,
de pie sobre las rocas,
de pie frente a la cólera tremenda que pronuncia mi nombre,
que me llama con las voces leprosas del salitre,
que azota con sus rabos poderosos
y esculpe la figura de una loba aullando en la orfandad de las tinieblas, lamiéndose los senos mutilados,
roídos por las zarpas,
los colmillos,
las uñas de este cáncer alevoso.
De pie sobre el abismo,
soy la hembra
que disputó a los hombres sus baluartes sólo con su talento por trinchera
y un idioma desnudo,
descarnado,
dibujando las huellas del sollozo.
Mi nombre es Alfonsina.
Ese es mi nombre.

Mujer,
madre,
poeta,
asalariada
y el corazón por todo escapulario,
por todo talismán contra el olvido,
contra la oscuridad,
contra los odios.
Quiero elegir mi muerte.
Tanta lucha,
merece mucho más que la morfina
y la degradación de sus letargos
y las bocas abiertas
para siempre
hacia el despeñadero del asombro.
Tan sólo el mar conoce los secretos que ocultan tras
rotundas cicatrices.
Tan sólo el mar,
tenaz como ninguno en la ferocidad de las ausencias.
El mar,
tan sólo el mar,
y sus despojos.

Osmarosman Aedo (IWA) Brasil

ALFONSINA DE AMOR A ARGENTINA

Pérolas que te vestiam o colo,
poesias que te corriam nas veias,
Palavras que em Ti sopravam inspirações,
iguais folhas de outonos...
Silenciosa dentro de tua termo
melancolia distraiu tua tópica maestria,

Resvalando-se entre o cair e a suspensão
de tua "Dinastia Storni"
Reclinando tua auto predileção ao mar del Plata
Dando fim assim, ao romance da canção
que teu corpo macio, levou,
Assim foi: Alfonsina de Amor Storni a Aargentina.
Ao precipício de um mar,
transformou-se cárcere de tuas convicções.

María Isabel Galván Rocha, México

Alfonsina y el mar

Romántica copla, volvió imperio su voz
en insomnio de noches, y cedió a la poesía
un clamor, navegante de los silencios, hizo
de su vida, torbellino de pasión inalcanzable.

Voló la mirada sobre el mar, siempre mujer
poeta vestida de azul; en su alma entretejió
epopeya de las letras, y guardó esos secretos
en el ala del jilguero, de cuya pluma el resguarda.

Ayer, conquistó los páramos de su mal, y supo,
siempre sabía y así dictaminó entre las fieras
voces de la memoria que iría tras de sí, y antes
dejaría los versos hechos a su medida espiritual.

Hoy su dulce memoria vuelve sobre los pasos;
leyenda de su propio misterio, versa ahora
con los pececillos del arrecife, baila entre olas
en vals de vida; así, se mira a Alfonsina y el mar.

Patricia Corrales, Argentina

Alfonsina

No te quiero vana
ni blanca ni casta
Te quiero poeta fuera del mar,
descalza sobre la huella, tu palabra
Sin sirenas de barcos ni faros a oscuras
Te quiero libre de amores cautivos
de cielos extranjeros y cafetales
Sin ánimos suicidas
ni recuerdos tormentosos de hombres sin memoria
Te quiero descalza poeta sobre la arena
sobre tu densa cabellera que sonroja a la vera del verbo
a la rima del tiempo

No te quiero vana
ni blanca ni casta

Nieves Merino Guerra, España

A ALFONSINA STORNI

Te llamaba...
No era un sueño, poetisa.

Desde mis entrañas de corales y arenas blancas
los bramidos de mis olas bifurcaban las rocas
intentando llegar hasta ti y mecerte entre ellas.
Pero no así como llegaste a mi lecho amoroso,
desesperada y triste, mi querida Alfonsina.

Nos encontramos y amamos prematuramente,
y con dulzura, entre las ondas de mis abrazos,
te regalé horizontes de sueños, mil paraísos
que esperan ser bendecidos con tu caminar
por todas las playas donde reposan mis aguas
llenando de plenitud eterna tu alma exquisita
para que escribas sobre mi vasta inmensidad
lo que encontraste en tu andar por la Tierra.
.
Era yo... Tú escuchabas, observando silenciosa,
aspirando el perfume de la vida que aún existe
nacida en mí desde el génesis que aún persiste
derramando en el mundo constante esperanza.
.
Frustrado, te acogí cuando abandonaste la tuya,
con la impotencia amarga de tus lágrimas saladas
aumentando mi caudal en aquella aciaga hora...
.
¡Cuánto te admiran ahora y cuántos te cantan!
Desamor que enferma, ciega, obnubila, mata.
¿Por qué te acercaste ése día a mi orilla?...

.
Me llevé tu cuerpo,
pero no tus versos
ni tu noble alma.
.
Tu nombre, Alfonsina,
se ciñó en mis aguas
y fui maldecido
por tener entrañas.
.
Dama que con fuerza
venciste batallas.

Idealista, pura,
volando sin alas...
.
¿Por qué me elegiste
para ser tu muerte?
¿Fue solo mi suerte
o lo que encontraste
cuando el ser amado
te dañó... Y dejaste?
.
Buscando lo eterno
tú me eternizaste...
.
EL MAR.

Washington Sandoval Gessler, Chile

ALFONSINA

Fuiste poetisa del universo,
golondrina de puros inviernos
que ávida esperaste el amor
de tus sueños,
pero nunca pareció a tu vera;

mujer-poetisa que
amaste en silencio
y que hasta el final, que tú fijaste,
de tus dolores y angustias
bajo las olas callaste tu verso.

Norberto Calul, Argentina

Sé que es ella
(A Alfonsina Storni)

¿Qué cosa tiene este octubre que el mar en versos se muestra?
¿Qué sentimientos transitan por el agua hasta las piedras?
¿Por qué percibo un dolor de incomprensión tan extrema,
cuando el golpear de las olas me moja en llanto y en pena?

¿Quién conduce este misterio? ¿De dónde viene la fuerza
que me aleja de la orilla, que me lleva a la escollera,
hasta el extremo final, donde grita la marea
que seguir es imposible, que volar es lo que queda?

Con la mirada en el agua y la mente en una estrella
creo ver, entre la espuma, que una dama se refleja;
lo sugieren sus contornos y también su cabellera,
lleva un dolor en el pecho y, por sonrisa, una mueca.

Con sal de mar y de llanto, de regreso por mis huellas,
vuelvo a la orilla, al lugar donde se ahoga la arena,
y me arrodillo en el agua y oigo el final de un poema
que concluye -…he salido- y, por fin, ya sé que es ella.

Donde el mar es horizonte, la mañana se despierta
como si un alma se alzara con la forma de una esfera,
unos dirán que amanece, mas, mi alma de poeta
verá una gaviota herida por las olas y las piedras.

Ximena Gautier Greve, Chile-Francia

ALFONSINA STORNI

No sé por qué la estela del mar
sabe más de ti que las luchas encarnizadas
que diste en pro de las mujeres.
Ese sexo sin derecho a existencia ni goce,
ni a intelecto. Sexo débil e incapaz
si no es avalado por el padre
o por el dueño de sus esencias y ausencias
y administrador de su peculio y latifundio.

Sexo de mujeres desprovisto de alma.
De hembras que no piensan, ni razonan,
incapaces de leer, sumar o amar;
fastidioso complemento del hombre
hecho para obedecer, trabajar y perpetuar
el patrimonio en el absurdo matrimonio.

Batalla que diste pero no triunfaste.
Ganaron ellos, los peores, como siempre.
Y tu alma de antorcha pereció ahogada
en la plata enajenada de esa Mar del Plata
Vencida, Alfonsina, por siempre jamás.

Lazara Nancy Díaz García, Cuba –EU

Soneto a Alfonsina Storni

Las olas que te bañaron en la soledad del mar
donde se escuchan cantar, de noche las caracolas
soñando con ilusión en el vaivén de las olas
y en el lejano horizonte, porque te vimos danzar.

El sol que va sobre el tiempo, yo sé que te va alcanzar
sus rayos van a tocar el lugar en que te inmolas
se echa a llorar la luna ,bajan su luz las farolas
la Nodriza en las arenas, rosas quisiera lanzar.

Las admira con pesar donde la luz la besara
amanecen nubes claras, que en las aguas se empinan
¡y a pesar de que anoche, por su recuerdo rezara!

Con flores sobre sus alas, hermosa la imagina
la brisa que la ilumina ha dibujado su cara
¡y siente que la ampara, la sonrisa de Alfonsina!

Washington Daniel Gorosito Pérez, Uruguay-México

EMANCIPACIÓN MARINA DE ALFONSINA

Una sola ola es suficiente
para que sea un velero

y

navegue en el mar remoto,
partiendo de un puerto,
en una playa del Sur.

El agua temblorosa,
me golpeará,
empujándome al abismo.

Los peces llorarán lágrimas salobres
entre enormes esqueletos de navíos.

Me transformaré en sirena
y

naufragará mi pluma.
Escribiré mi último verso a la deriva
“voy a dormir”.

Los sonidos del mar, me reclaman,
y las bellas caracolas
quieren guardar mis sueños
de emancipación.

Marga Mangione, Argentina
Berazategui, Buenos Aires

La protegida de Artemisa

En el mar tiene Alfonsina
una cuna de corales;
con arcos y marquesina
que brillan como cristales.

Descansan allí sus huesos
velados por dos sirenas;
los cubren con embelesos
con sus tupidas melenas.

Vigilan su eterno sueño
porque la saben poetisa;
y lo hacen con empeño
por pedido de Artemisa. ***(1)***

Un hipocampo la besa
con ardor de amante fiel;
y cada noche regresa
a darle besos de miel.

Las pequeñas caracolas
hacen más blando su lecho;
y no dejan que las olas
sacudan su blanco pecho.

Algas le cubren las manos
que ya no escriben poemas;
como en aquellos veranos

de las mañanas serenas.
Pececitos de colores
anidan llenos de antojos
celebrando sus amores
en el hueco de sus ojos.

Ella buscó que su tumba
fuera su mar adorado;
y en sus aguas se derrumba
en un ocaso dorado.

¡Gloria eterna a la mujer
que nos dio con valentía;
nuestro derecho a saber
lo que una mujer valía!

Natacha Santiago, Cuba

AQUA

Voy a guardar retiro por un mes
hasta el nacimiento de las perlas sobre el lienzo
Como el fondo marino
donde escapa de formas traslúcidas
el oxígeno diverso de la noche
sin miedo a codear montículos
sino al puñal en agazapo
y no habrá posibles
nada de ojos cerrados
Esas perlas entre algas
cuando el pulso joven no tiembla en su trazo
para Alfonsina
que también lo previó.

Marta Toro, Argentina

El cielo derramó su llanto acongojado,
recibió en su seno tu alma dolorida,
el amor y la vida te flagelaron,
noche oscura el día de tu partida.

El poema agonizó en el mar,
fueron caricia las notas de la lira
que en el blanco anuncio del alba
te dieron triste despedida.

Cruel batalla te dio la vida,
quedaste ante ella en carne viva,
en un mar de cristal te sumergiste,
ahogando tus lamentos y tus heridas.

La luna y las estrellas serán tu nido,
tu verso acunado por las hadas,
el mágico universo recibirá tu último suspiro
y el fuego iluminado de tus ojos
quedará en un tiempo sin olvido.

Ma. Esther Ruiz Zumel, España

TEJEDORA DE SUEÑOS.

"MONOLOGO CON ALFONSINA"
Alfonsina.
A tu recuerdo hablo.
Mujer amante Argentina.

Pionera poetisa.
Trabajadora incasable.
Equipaje de enfermedad.
Batallando ante los
obstáculos.
Madre soltera.
Tu tesoro más preciado
el fruto del puro amor.
Tu hijo.
La palabra cáncer tus
entrañas devoro.
Escribiendo hasta el
último suspiro.
Dejando cartas de despedida
amargas sosegando tu dolor.
De madrugada.
Las olas tu cuerpo acogió.
¿ Suicidio o Valentía?
No debo juzgar.
Tu cadáver el mar lo
devolvió.
Testigo de tu tranquilidad.
No has muerto.
Solo duermes.
Tu legado es patrimonio
de mujer.

Sonia Palma, Nuneaton (England)

ADIÓS A ALFONSINA STORNI

Y el mar abraza el todo,
toda la lucha, toda audacia.

Para apreciar la soledad,
la Perla permitió el camino.

Y la inquietud hizo la caminata,
dejando sus pasos marcados para la eternidad.

Y, en medio a la lluvia torrencial
todas las aguas fueron invadidas
y se prepararon para el descanso
de un cuerpo dolorido por haber nacido mujer.

Juan Fran Núñez Parreño, España

(Villamalea, Castilla-La Mancha, España)

Soneto a Alfonsina Storni

Nacida en Suiza viniste a Argentina,
vida difícil, y madre soltera,
la libertad siempre fue tu bandera,
también independiente y femenina.

Fuiste moderna en tu tiempo Alfonsina,
cuando la mujer apenas nada era,
tú maestra y actriz y primavera,
escritora y poetisa divina.

Ejemplos: "Ocre" y "Poemas de amor",
"Languidez" y "La inquietud del rosal",
"El dulce daño" y "El amor del mundo".

El amor y la mujer y el dolor,
drama, lucha, audacia inusual,
el mar te llevó hasta lo más profundo.

Rene García Ibarra, Cuba-EEUU

Alfonsina y sus versos

Recorren sus letras,
Universo entero.
Viajan por mar y tierra
Alfonsina,
Engendraste eternos versos,
Hasta Mercedes cantó,
Alfonsina y el mar,
Sensible melodía.
Texto sin igual,
Así te honró
Hoy mis versos breves
Te evocan,
A su compás...
Olas de mar aplauden su Poesía,
No sólo nombre de mujer,
Siempre serás símbolo y ejemplo,
Creadora,
Versos sentimientos.

Marlene Denís, España

DISPUTÁNDONOS EL MAR

Tú, Alfonsina,
en tiempo de caracolas y bivalvas,
con cabello de algas y celeste pupila
en mil gargantas desbordas la existencia
colmada de razones para perpetuar la poesía.
Y es que supiste equilibrar los universos
con la primavera adormecida en la mejilla
frente al espejo siniestro de los años
roturado en el pezón de la agonía.
Tú, Alfonsina, hermosa doncella de las aguas,
que habita cada segundo de la vida
en dorada carroza de ignotos jardines
entre hipocampos y estrellas marinas,
desde aquella noche en que fuiste luciérnaga
en el vientre de la playa malherida
-más plateada con tu voz que la misma luna-
vienes navegando en el lomo de mi lírica,
vestida de amapola con olor a salitre.

Marité Tilves, Argentina
Cruz del Eje- Córdoba- Argentina

Alfonsina ha salido

Son mayo y octubre marcadores ciertos
surgió el poema en manos de niña
llamó a la tristeza y a la muerte misma
de una ingrata vida en huertos desiertos.
Aullido de penas marcan el destino
y un rosal inquieto calma la ansiedad
con terrible daño para el rosedal.
Sutil pluma gime buscando camino
y el amo del mundo apaga función
regresa agonía, busca una ilusión
mas la sed de drama combate al destino.
Los viajes alegan el último acto
en cristal de arena, fémina figura
de hierbas al viento impacta feroz
una daga blanca: el cáncer traidor.
Enmudece el aire, se tizna la fe
con ventana al mar, se vuelve a esconder
y grita a lectores en páginas blancas
un poema mustio que el sentir alcanza
y clama al rocío, a cofia de flores
a nodriza atenta, a comunicar
trágica noticia en aurora límpida
de un cuerpo que expira a orillas del mar.
Supe que llamó y le di tu voz que
había ya huido, le dije:
no insista, Alfonsina, ha salido.

Hanna Barco, Colombia

ALFONSINA STORNI

Mujer, maestra, poeta del amor
Que estaba ausente
Y del humano erotismo de sus venas.
Como una canción de reflexión
Entre la inquietud del rosal
Y del abismo.

Fue caminando…
Con sus pies cansados
Hacia el encuentro de su libertad
Con el alma bordeando en cada huella
De las olas del mar mirando el horizonte.

Dejando develada su última esperanza
Que mitigara el dolor
En solitario recuerdo del olvido.

Donde las golondrinas
Revoloteaban conmovidas
Diciendo que no está…
Que ya se ha ido.
Entre los pétalos de espumas
Y de azahares.

Margarita Marta Yácamo, Córdoba-Argentina

No sé si fue el viento, con su triste lamento.
No sé si fue la lluvia, con su nostálgico llanto.
No sé si fue el mar, festoneado de espumas,
pero escuché tu voz. ¡Aún se oyen sus ecos!

Tu voz resuena en nombre de cientos de mujeres;
en la voz de muchachas de labios encarnados
o en la cascada voz de maduras matronas.

Altiva, imperturbable, cual roca inamovible,
desafiaste a la vida, desafiaste a aquel mundo
tan lleno de prejuicios, de excesivo machismo.

Por amor te ofrendaste y así, fructificaste.

Floreciste en mil versos, de pasión impregnados,
de infinita ternura, de dolores, transidos.

Palpitaste sin miedos, admirada Alfonsina.
Te erigiste en el símbolo de la mujer osada.
Maduraste en el llanto, en la lucha sin tregua.

Te erigiste en bastión; fuiste la mar bravía
y a ella dirigiste tus pasos, a porfía.

No sé si es el viento, con su triste lamento.
No sé si es la lluvia, con su nostálgico llanto.
No sé si es el mar, festoneado de espumas,
pero, por siempre escucho, Alfonsina, tu voz.
¡Perdurará tu rima, más allá del olvido,
más allá de tu muerte, más allá de la vida!

Anna Lazo, Uruguay

YO HUBIERA QUERIDO ESCRIBIR COMO ELLA…

Le miró los pies pequeños, de uñas nacaradas y perfectas y de dedos delicados y sintió una sensación extraña, mezcla de asco y fascinación.
Pensó que era un animal muy raro el que había encontrado, pero su intuición le dijo que necesitaba ayuda, y mientras dejaba oculta a la desamparada en un lecho de algas, se alejó de la orilla
Se hundió entre las olas y buscó la ciudad de madreperlas, decidida a hablar con la matriarca. La halló sentada en su hamaca trenzando el largo cabello de las más pequeñas.
Llegó tan apurada que con su cola volcó el jarrón de anémonas que había sobre la mesa de piedra.
La sirena mayor la miró seria, como diciendo:
"Siempre tan atropellada"… pero luego sonrió, con esa sonrisa suave, llena de caricias, recordando que ella era igual …
La sirenita con su voz de burbujas contó que había encontrado en la orilla un animal muy extraño, que necesitaba ayuda.
La matriarca dejó su tarea, la miró a los ojos y dijo*:*
"Te dije mil veces que no te acerques a la orilla. Un día vas a quedar atrapada por una red y entonces te llevarán a un lugar horrible, te estudiarán como si fueras un bicho raro y lo peor de todo, que al descubrirte a ti , vendrán luego por nosotras y nos agredirán, nos matarán y se apagará nuestra leyenda guardada por tantos años.
La sirenita bajó los ojos y dijo con la voz quebrada por el llanto: *Parece tan sola!!!*

¿Es una tortuga capturada por la red? Preguntó la matriarca.
La sirenita negó con la cabeza.
¿Una ballena perdida?
La sirenita negó otra vez.
¿Un hermano delfín herido?
"No y no," dijo la joven sirena.
No tiene cola, ni aletas, ni escamas ni branquias, y es de color blanco como la arena…
¡Qué fea! dijo una de las pequeñas
Asquerosa… dijo otra
La matriarca las hizo callar con un gesto de autoridad y dijo:
Nosotras las sirenas siempre hemos ayudado en los naufragios, hemos devuelto los ahogados a la orilla para que sus seres queridos los puedan llorar, hemos liberado a las tortugas de las redes y a las ballenas del arpón asesino… Debemos ver que se puede hacer por este animal, es nuestro compromiso.

La matriarca llamó a las otras sirenas adultas para que la acompañaran hacia la costa, dejando a las más pequeñitas al cuidado de los caballitos de mar, que ya se habían acercado trotando entre las aguas transparentes.

"Vendrás con nosotros," dijo… *"necesito que nos digas el lugar exacto donde lo hallaste".*

La joven sirena no cabía en sí del orgullo que tenía, iría con las adultas en una misión especial… y marcharon todas juntas, escoltadas por los delfines blancos hacia la superficie.
"Es por aquí" susurró*…" la oculté con algas entre estas rocas"*

La matriarca se acercó sigilosa y hallo una mujer muy pálida, de largo pelo, refugiada en un colchón de algas verdes
La observó despacio, minuciosamente y movió la cabeza…. *Es tarde…. Es una criatura humana…*
Se ha ahogado…
Las sirenas la rodearon y con respeto entonaron un cántico muy dulce y con mucho cuidado la depositaron en la orilla…. Al llevarla un trozo de papel borroneado se cayó de entre sus manos… decía…

*"Voy a dormir, nodriza mía, acuéstame. Ponme una lámpara a la cabecera, una constelación, la que te guste, todas son buenas". Alfonsina**

Y las sirenas se alejaron en silencio hacia el fondo del mar, dejando a la poeta descansar en el borde del agua….
Redimida de sufrimientos y desgracias…
Pero dicen que la pequeña sirena que la encontró… se llevó el último poema triste y lo terminó a su manera… agregando con su letra pequeñita:

Te perdiste en la niebla,
tus hombros de pájaro volaron,
desafiando la lluvia y sus tijeras.
Te devoró la playa infinita,
se llevó tus huellas,
te engañó la marea embrujada,
inventó para ti puentes, hamacas,
escaleras de nácar y perlas..
Sentiste que podías
cruzar el mar descalza,
te creíste con alas…
"dormida Alfonsina vestida de mar "

* (palabras escritas por Alfonsina Storni antes de su muerte)
** (Último verso de la canción “Alfonsina y el mar “de Félix Luna)

Axel Bonggio, Argentina

Homenaje a Alfonsina Storni

“Duerme Tranquila“

Tú duermes tranquila,
mientras el mar te abraza…
Ahogaste tu dolor con miles
de litros de agua.
No era un sueño,
las olas corrían por todo tu cuerpo
Atrapaste al mundo con tus letras,
como el mar te atrapo a ti…
Buscaste tu propia forma de arroparte
de paz, tu alma es libre…
ya puedes volar.
Vuela tranquila… que tu dolor,
tus penas, y todo lo que te hace mal,
simplemente ya no están.

Nancy del Carmen Martello, Argentina

Como Alfonsina

La luna asomada al balcón del horizonte,
todo en calma, respira,
dorada brisa mece la copa de los árboles, y cantan,
música de arpas, de alambre, de guitarras,
las mariposas que posan en actitud
de plegaria sobre las rosas, se derrumban las sombras,
solo algunas luces, estrellas, luciérnagas,
ojos de Animales salvajes...
El bosque entero tiembla,
soy estandarte en un destierro,
sola, El mar a lo lejos, ruge,
alborotado de espera,
pájaros negros surcan el cielo platinándose de estrellas,
soy roca mansa en las dunas de estas playas,
que tallarse, se deja… Cueva de recuerdos, y ausencias…
Mi alma está sola, Recorro este paisaje, respiro sus olores,
el perro rabioso que llevo dentro, crece,
la soledad lo sustenta, quizás haga como Alfonsina,
ir a buscar al océano, un poco de paz…

Diana Irene Blanco. Argentina

Entre Alfonsina y yo

Identificación
Fuiste…Soy…
Dos hojas en la tormenta subterránea
del vivir, enlazadas en el árbol de la noche.
En tu tempestad sin tumultos,
en mi vendaval de silencios.
Fuiste…Soy…
Y es un aquí y un ahora.
Y son tus cenizas menudas
las que flotan en mis tardes.
Y es tu mar de cansancios
el que lame las orillas de mi carne.
Son tus pasos los que escucho,
pasos de agua y de sal,
que suben por las escaleras de mi sangre,
y somos dos perfiles agónicos
de una misma moneda gastada
en el canje de esta vida nuestra,
de esta vida nuestra y un poco ajena.

Descendimiento
Mariposa triste,
(así te llamabas a ti misma).
Mariposa de luz y sombras.
Mariposa de seda y de llanto.
¿Qué cielo fuiste a buscar?
en tu mar de ocaso, amargo.
¿Qué idilio tibio y santo

robó tu aliento de gacela y luna,
y te envolvió en su garra de espuma
y soledad sin treguas?
¿Qué encrucijada insondable
secó la savia rumorosa de tu cuerpo escaso,
pleno de brumas?

Testimonio

Y del azul y de la mano del viento,
descenderán como tenue incienso,
tus palabras:
"Yo que sembré la luz
encontré sólo las sombras.
Yo que he dado el corazón
olvidé que en él, me iba toda.
Yo que amé la verdad,
llevé la verdad en mi vientre y en mis días.
Yo que brindé con alegría
bebí el zumo lento de mis heridas.
Yo que forjé mis huesos
en la sal,
busqué el último y blando lecho
en el mar.
Yo que viví la vida, mi vida,
sin cesar,
elegí la muerte, mi muerte,
sin dudar.
Yo encontré la paz en el final…" (1)

(1) Los versos entrecomillados pertenecen
a la autora del poema.

Maria Cristina Fervier, Argentina

INOLVIDABLE ALFONSINA

Sin duda tenías
alas de mariposas
con las que volabas
en coloridas utopías,
incomprendidas
en el mundo en que vivías.
Frente al mar, que se alzaba,
como en éxtasis, embebido
en los vinos degustados
por un corazón dolorido,
quisiste ahogar los secretos
recónditos de tus laberintos.
Y partiste, perdiéndote
en sus espacios infinitos,
hecha caricia y espuma
en el vaivén de las olas.
En las horas muertas,
transfigurada
en canto y poesía,
inolvidable y eterna,
eres ALFONSINA.

Ma Gloria Carreón Zapata, México

ELEGÍA, LA ÚLTIMA ACTUACIÓN.

Homenaje a Alfonsina Storni.

La tarde lanzaba su velo en placidez inmóvil, sepulcral; y mi alma se hundía en el abismo arrugando los sueños de cristal, que hacían eco en mi memoria de alma autumnal, poco tiempo atrás a la vez primaveral. Toqué mi respiración y el vaho se esfumaba como mis días, aquellos cuando le sentí tan mío. Era esa melancolía rutinaria que me llevaba cada atardecer hasta él, para imaginar su barbado rostro rozar mi delicada piel; imaginarme pegada a su varonil talle y murmurarle al oído cuánto le amaba, pero todo fue en vano.

Amaneció la vida y desperté con mi mano hundida en el abismo, en lo que a lo lejos tras bambalinas, el mar argentado me consolaba con su brillo al mismo tiempo que una audiencia de gaviotas volaban sobre mi cabeza, y las olas protestaban golpeando fuertemente sobre las rocas; oleaje que, en pocos instantes, marcaría la última nota negra que se extinguió para siempre en la memoria. Y, las gotas de agua salada, hacían melancólicas piruetas sobre la tristeza de mi rostro mezclándose con mis lágrimas, y quise lanzarme al vació. Quise gritar, mas mi boca sólo logró murmurar un te amo, que se fue diluyendo en la distancia de aquella tarde infernal.

Me contemplé a mí misma en el reflejo de las plateadas aguas, y vi el pasado amortiguar los sueños, cuando la caracola comenzó a sacar las imágenes de mi infancia que también atesoraba en un verdoso baúl. Luego, arrastrando los pies envueltos por la sábula mojada, me dirigí a la orilla de los campos líquidos, donde las olas seguían danzando sobre el relente marino mientras, a lo lejos, el ojo ciclópeo del gran faro, lanzó furiosos destellos de

protesta. Todo se oponía a nuestra danza final pero, de pronto, con ayuda de los últimos brillos de Sol, se abrió el telón; el fin se acercaba y mi alma no encontraba paz.

Una audiencia vestida de gala para la ocasión en tramoya feliz, veía el espectáculo en lo que entre oleajes y tempestades mi vida concluía, y me invitaba a la actuación final. Incliné mi rostro, abrí mis brazos, no sin antes alzar mi soberbia mirada hacia el cielo azur, y dedicar a la vida, mi última actuación.

En aplausos y hurras el destino aparentemente al fin me sonreía, en lo que el piélago tomaba fuerza y elevaba su oleaje para, al final, contener el aliento y, de una aletada, representar una tragedia en tétrica y mortífera actuación.

Así, aquél anochecer enterrado en el cementerio marino, quedó para siempre mi sueño de cristal.

Marysol Salval, Chile

Alfonsina

Ese nombre tuyo de marea y espuma,
mecedura de amores inconclusos,
rumoreas con tus olas abstractas
seduciendo absorta la metáfora
en tus vaivenes hondos e insondables.

Y las playas acogen tus perlas nacaradas
de amoroso delirio que se vierte,
crespón suave sobre la arena blanca,
tus voces de agua y sal, estremecidas.

Ay, navegante de piélagos perdidos,
íntima vas, hundida entre las simas

de arrecifes coralinos, eres epicúrea anémona
que resguarda en silencio la angustia de la muerte.

Yo te busco, viajera, en la ribera
del azul inmenso, te percibo bella y clara
a pesar del dolor dormido en tus contornos,
yo te busco dulce, perpetua marinera,
con mis yacidas redes y mi barca alada.

María Guadalupe Hubeñák, Bs. As. Argentina

EN MEMORIA DE ALFONSINA

Mi sustancia abrumada,
reposa mar adentro,
se la ha llevado el viento.

Partió junto a mi espíritu,
en busca de un respiro
olvidando vivido.

Feneció en agonía,
muriendo letanía,
y lleno de dolor.

En el ascenso al cielo,
pudo ver tras su velo,
el abrazo de Dios.

Cecilia Ortiz-Olivos-Buenos Aires-Argentina

Homenaje a Alfonsina Storni

Navego tu universo en lila y luna.
Me bastan tus poemas,
palomar de milagros y sortilegios.
Eres
cascada que irrumpe
en jardines de poemas.
Sedas que redimen.
(retablo fogoso tus palabras)
-magnolia en plenilunio-

Si me oyes, Alfonsina
y aún descifras
un pájaro blanco que no cesa
el canto,
levanta vuelo desde la gloria.
Tu gloria.
La más hermosa de todas.

Sonia Andrea Mazza, Buenos Aires-Argentina

LA MUERTE DE LA POETISA

Narrada por maestras de primaria
En torpe biografía
La pasión censurada.
¿Quién dijo que es romántica la muerte?

Cuantas veces habré imaginado
Tus zapatos ahí abandonados
y las fauces de mar devorándote.
¿Qué nostalgia que, que amor,
Qué valor, que dolor,
Que misterio te habrá acompañado?
Hacia el fin del humano dolor,
Al comienzo del don infinito.

Mar Barrientos, México

Tiemblo como en las carnes
sabe temblar el alma.
Alfonsina Storni

Miro, se reproducen caracoles en los patios,
mi casa vieja tiene un sol ultramar, le cubre la espalda.

Aserrines recorridos modelan el agua,
lenta sed con remos en la puerta
contada la escama de viento.

Estalló la arteria y surgió la voz.

Sirena esculpida de palabra
vuela,
define la cintura de los insectos
vuela.

Ondea caña en la vena

tiembla,
se habita el cuerpo.
Alfonsina cinceló su lengua con hilos subterráneos
tallaba las piernas
la memoria
de orbitas de vocales,
armonía de luna, voluntades al mar.

Sirena terrenal,
bebe medusas de tu diestra mano,
cada crujido habrá de encontrar calzadas
silencio entre la multitud.

Crepúsculo del alma
lobo materia
serenidad de ritmos en la ciudad
los polvos las descargas
dosis de asombro
refugio de travesía blanca,
es un poco de espuma el balbuceo del sol destapado
como flecha de arena para entregarnos al mar.

Patricio Díaz Plaza, Chile

De paso por Mar del Plata,
no escuche nada sobre ti, que fuiste madre,
maestra y poetisa, que tu destino, era tu decisión,
creo que naciste 2 siglos, antes que yo,
y yo dos siglos después, y esa canción homenaje,
reproducida una y otra y otra vez, por artistas y novatos,
era como un himno a la belleza,
y a la sensibilidad que solo tiene el amor,
por las letras, hoy me entero,
que parte de la historia de mis hermanos fuiste,
y que de haber nacido en este siglo, habría sido lo mismo,
audaz, luchadora, y por sobre todas las cosas,
transgresora, del idioma, y de la vida,
y que no solo era el nombre de una tonada,
era el nombre de una magna poetisa,
en el tiempo y en el mar.

Hernán Dufey (Ginebra – Suiza)

Alfonsina, huellas en la arena y en la vida.

Como a sus flores silvestres
Los Alpes te vieron nacer
cuando ya era primavera
y la nieve empezaba a desaparecer.

Pero ya pequeña cruzaste Los Andes
donde te hiciste niña y luego mujer

Te subiste a los escenarios, de actriz
y una maestra lo fuiste también.

Tomaste la pluma, la tinta y el papel
y escribiste tus poemas a la mar,
al divino amor, a las golondrinas,
la traición, a la vida y la muerte fatal.

Soñaste tu propia muerte en el mar
y un día de primavera lo fue real
Te fuiste Alfonsina a la eternidad
en las aguas profundas de la mar.

Rossana Aicardi Caprio, Pando – Uruguay

Mareas
(A Alfonsina Storni)

Así como se borran las huellas en la arena
así como se lleva los guijarros el mar
así se irá mi vida sin más, sin despedida
en ese mar inmenso que admiro y que me llama
y al que me iré corriendo cuando no pueda más.

Te admiro, oh Alfonsina, por todo tu coraje
por el amor salvaje que vive en tus poemas
te admiro por tu temple, te admiro por tu gracia
te admiro por tu fuerza, admiro tanta audacia.

Quisiera de tus musas heredar toda belleza
quisiera de tu alma heredar todo el amor
quisiera tener la fuerza que tuviste aquel día

en que elegiste morir para nacer a la vida
en que cambiaste las flores por las estrellas de mar
en que cambiaste las luces por silenciosos corales
que iluminaron tu cama y acunaron tu llegar.

Quisiera cambiar mis pies por medusas de colores
que caminen sin cadenas y recorran todo el mar
ese mundo de silencio sembrado por tu belleza
que cambiará mi tormento por tu interminable paz.

Mar querido que me arrullas y me calmas a tu orilla
no me extrañes porque un día, voy a vestirme de ti
y seremos uno solo, como lo fue tu Alfonsina
y cabalgaremos libres bajo el sol y la tormenta
rompiendo toda cadena y disfrutando la paz.

Espérame, no te vayas, quizás no demore mucho
recíbeme entre tus brazos
cuando llegue sin aviso apurada por entrar
no se lo cuentes a nadie, guárdamelo en tu secreto
quiero que mi alma y mi cuerpo queden en ti sin final
no permitas que a mi cuerpo lo retiren de tus brazos
escóndeme en tus atajos sembrados de caracolas
disimúlame en tus olas hasta que todos se vayan.

Quiero vivir en tu mundo y ser una parte más
que morirme cada día en esta vida tediosa
en la que vivo muriendo porque no encuentro la paz
donde te mienten amor y te usan a su antojo
como si no se notara que mienten, que disimulan
y que no saben amar.

Llévame
quiero morir a la vida y no vivir en la muerte

no permitas que en la playa traten de reanimarme
porque no necesito el aire sino tu agua serena
donde mi amor y mi pena se mezclen a todo antojo
donde no exista el enojo de saber que la mentira
sigue marcando la vida y matándonos de a poco
como si fuéramos tontos y ciegos ante la vida.

Helena Herrera, Chile

A Alfonsina Storni

Sirena enamorada
Bajaste de las vegas del mar
Coronada de versos tu belleza de ondina
Hablaban de misterio tus ojos taciturnos
Nadie supo el secreto
Tu barquero esperaba
Tu rostro se durmió en pétalos de sal
Y las manos sinuosas de las algas
Te depositaron en el lecho del mar
Se rompió el hechizo
Tu corazón late en campanas sumergidas
En regiones oscuras
En el pecho del agua
Las olas dejaron en la orilla
Una herencia valiosa
Tu libro de poemas inmortales

Luisa Reyes, Rep. Dominicana

Rosa envenenada

Rodeada de flores y azucenas parece una flor más,
vestida de blanco marchas a reunirte con tu amado,
ya no hay sufrimiento que marchite ahora tu alma,
se te fue la vida poetisa ahora vuela buscando el amor.

Construiste miles de caminos quizás en el afán
de ser feliz, diste todo esperando ternura, más
con un signo maldito la dicha te fue negada,
envenenando la rosa poco a poco de tu corazón.

Como un rayo de luz quisiste entrar en su oscuridad,
por amor gozosa fuiste a los brazos de la muerte,
el miedo y la desesperanza se reflejaron en tu suerte
candorosa y triste tus letras se desbordan en soledad.

Te dejaste arrastrar por la pena y la aflicción
fuiste en busca de tu amado diciendo adiós a todos,
los senderos de hayes y lamentos no acallaron tus versos,
que hoy se cantan aún más que ayer en el tiempo.

Se descubren en tus letras anhelos y quimeras,
deseos arcanos en cada silabas pronunciadas.
Alfonsina nunca será marchita tu estampa.
¿Acaso no ves en lo alto esa estrella brillar?
¡Son lengüetazos celestes que a ti te nombran!

Fernando Martínez Alderete, México

Amante de Neptuno

Te fuiste como espuma abrazada a la mar querida
Alfonsina,
te dejaste hechizar por la sirena de la muerte temprana,
quisiste ser princesa del reino de Neptuno, caprichosa,
atravesaste los Alpes suizos para llenar de tinta a América,
las palomas del sur acompañaron tus letras sentimentales.

millones de peces de colores te llamaron a la Argentina,
para cubrir tus odas de oro y seda azul elevándolas al celo,
te enamoraste perdidamente de un escritor loco
y te fuiste a los océanos para soñar eternidades,
fuste cruel con la humanidad por quitarnos tu arte.

Escribiste a las espinas de las rosas que imitaron tu alma,
a tus intensos amores en intenso delirio febril,
fuiste un alma vieja en un cuerpo joven,
soñaste en un lecho de corales tiernos,
la vida fue un vendaval que no resististe.

Alfonsina tierna hada de cuentos gauchos,
campesina sembradora de sinalefas tristes,
Vuelve pronto montada en caballos marinos
Porque extrañamos tus versos inconclusos.

Elisa Barth, Argentina

ALMA DESNUDA

Las olas la veían como la diosa del mar
en el atardecer de su vida con el sol y la luna mágica,
mientras se despedía de la tierra.
Fundiéndose en la inmensidad del mar,
al encuentro de los pececitos de colores.
Con sus poemas impregnados de amor,
con audacia inusual como "La inquietud del rosal".
Así como el mar,
su corazón de poetisa y ante todo de mujer
al vuelo con su alma desnuda.
Escribía con la pluma de su espíritu,
con la tinta de su sangre,
enseñando su rosal, obsequiando sus flores.
Con versos sin envolturas,
con su fluir y diferentes lunas sin bajar la guardia,
con alma resplandeciente al vuelo hacia el más allá
Poetisa como una rosa brindando sus flores,
pero como ser humano que pide inmortalidad,
se entrega al mar con su alma desnuda...
En vuelo al paraíso divino...

Mario Fuenzalida Delgado, Argentina

ALFONSINA

El sol lamía ya con sus rayos las saladas aguas,
Tú, el mar y la arena…
Caminabas tranquila sobre la blanda húmeda de la playa
Las olas acariciaban tus pies como amante irresistible
Dejaste la orilla para acudir al llamado de ese mar inmenso
Que ejercía atracción mágica sobre ti.
Tu blanco vestido se confundía con la espuma de las olas rompientes
Y a cada paso hacia él era un rezo al amor.
Tu alma, preñada de amor no respondido
Se liberaba allí, entregándose libre y sin recelo
Ya no querías oír palabras, solo el rumor del agua
Que sin lastimarte te abrazaba peligrosamente
Como reclamándote para ella.
Tu vida, tu amor, eran del agua
Con una sonrisa franca en tus labios,
Diste tu última mirada al mundo terrenal
Para entrar al universo en el que tanto habías soñado
En tus versos, en tus poemas en tus cartas
Podían leerse la mágica fascinación por el más allá.
Así quisiste que fuera, todo suave, mágico eterno.
Para, luego de ti, en cada ola llegara tu nombre
Y nadie ya pudiera olvidar.

Nilda Spacapan, Argentina

MI PIEL SALADA

Mirando mis penas aprendí, lo que era el dolor.
Viviendo mi vida supe, lo que no podía cambiar,
Leyendo mi historia aprendí, lo que era el amor.
Y como una cobarde me interné en el mar.

Mis primeros pasos, sintieron la arena húmeda,
ciega de dolor y de no sentirme querida…
pasé de la vida a lo que ella me conceda
entonces cuando quise reaccionar me encontré herida.

Las aguas saladas comenzaron a ser calientes
le hablé al mar, le dije que estaba sangrando…
Entonces miré adelante, apreté mis dientes,
y sin decir adiós seguí caminado…

Hoy recuerdo cada día de mi vida.
Puedo ver mi casa destruida,
recuerdo que otra vez el hombre me dejó perdida.
por eso emprendí mi huida.

Salada fue mi piel el día que nací.
Saladas fueron mis lágrimas por lo que sufrí.
Entonces cerré mis ojos y aprendí.
Que amor eterno en el mar salado recibí…

Alfredo Landaburo Morejón, Cuba

Apasionada mujer.

La rudeza de la vida te dio la fertilidad
en tus grandes y pequeños sueños
que te llevaron por los caminos
de los lauros que conquistaste
con la sabiduría y el amor
desprendido de tu grandeza.
Anduviste, creciste como los grandes
que siempre sirven para guiar
en los momentos difíciles del entorno
donde pasamos, miramos y dejamos huellas
que son imborrables y quedan
como cositas sueltas que solamente,
solamente tú puedes remediar
o hilvanar para tu sostén
o quizás el decoro de otros.
Alfonsina, tu vida no está apagada
tú te encuentras allí, acá
o en cualquier parte, sí, sí
no creas que porque hayas fallecido
tu imagen no ha quedado impregnada
en los seres que te elogiaron
porque te lo ganaste con tu cariño,
tu dedicación y tu forma de ver la vida.

Edith Contador Villegas, Chile

NOCHE DE PREMURA- MADRUGADA EN SAL
(A la poeta Alfonsina Storni)

Un pétalo albo vuela perenne: Alfonsina
Cae una lluvia salobre: Alfonsina
Candil resarcido en retorno: Alfonsina.
¡Alfonsina lluvia!
¡Alfonsina pétalo!
¡Alfonsina sueño!
Lluvia, pétalo, candil, retorno.
Telón sombrío de sábana blanca.
Metáfora trémula, runa de nostalgia
Herida poeta, poeta paloma.
Recado sutil que la almohada esconde,
un sueño hecho verso tu cabello carda.
Madrigal desierto, sigilo de sombra,
Ahí vuela el poema, en saeta blanca.
Una voz imberbe de paloma llevas,
el jazmín florido tu espalda dibuja.
Un mar de agonía golpea tu frente. .
Ahí danza en sosiego un dormido arcángel.
Ahí murmura un canto de paloma herida.
Noche de premura, madrugada en sal.

Mery Larrinua, EEUU

Para Alfonsina Storni

A lfonsina Storni
L ejos de tu tierra natal
F orjaste un hermoso camino
O bviando momentos duros
N unca bajar la frente
S ensible y decidida
I nculcaste airosa tu mensaje
N adar en dos aguas jamás
A andar siempre segura, mujer

S ociedad de fuertes perjuicios
T ormentosa época de
O stentosa hombría
R evertiste simbolismo casi utópicos
N asiste para gloria, mujer, poeta, nos
I nclinamos ante tus letras

Mary Guzmán, México

En homenaje a Alfonsina Storni.
Preténdeme humana, no me quieras casta.

¡Te fui infiel, y qué!
rugió la fiera
el lobo cruel
cubierto de mil máscaras.

Esa bestia infame
te pretendió blanca,
te pretendió nívea
te pretendió casta.
Fuego en la mirada
ojos huidizos
espuma en los labios
la bestia jadeaba
mientras tú, Alfonsina
el alma exaltabas.
El mágico encuentro
aquella noche estrellada
la luna sonriendo en tu mirada
un mudo testigo
de entrega sublimada.
¿A dónde fue la caricia lánguida
la luz de su rostro
sus dulces palabras?
Incesantemente
al silencio preguntabas.
Un lobo astuto
excelsa poeta
traicionó tu alma,
con la mismo treta
mintió al bosque encantado
mintió a la montaña;
escondió en las rocas
agua putrefacta.
Destilando rabia,
aquel modelo de fiera
doble faz
pelambre fino y delicado
“ te quiso
azucena

sobre todas, casta.
De perfume tenue.
Corola cerrada”
Perdónale Dios.
Perdónalo Alfonsina.
“Por pretenderte blanca”
“Por pretenderte nívea”
“Por pretenderte casta”.

Entonces, buen hombre,
preténdeme blanca,
preténdeme nívea,
preténdeme casta

Marcela Barrientos, Argentina

EN TU PROPIA MAREA

Inquieta como el eterno rosal de tu poema
fuiste del incipiente feminismo emblema.
Tu obra es autobiográfica y esencia pura,
ejemplo de una vida con experiencias duras.
Tu hijo fue eje y fuerza de tus proclamas.
Dignidad a las mujeres eran tus reclamas
Unida a la generación de Juana y Gabriela,
tres mujeres latinas que la poesía enciela
forjando camino a las futuras escritoras,
siendo una loba de tus derechos defensora.
Viviste en un mundo hecho para lo masculino,
con el propósito de dar lucha al típico destino.
La enfermedad te consumió tu alma ya inerte
Sentiste que tu vida había dejado de pertenecerte
Por tu espíritu angustiado y triste manejada
Buscaste el consuelo final en la marejada

Fidel Alcántara Lévano, Perú

CRISOL ETERNO DEL MAR
Con tu verso de ambrosía
Cuajado en dicha y dolor
Al perfumar noche y día
¡ALFONSINA TU ERES FLOR!

I
Poetisa sin fronteras
De la Argentina feraz
Musa y ave de la paz
Por encima de barreras.
Encendiste las praderas
Con tu voz en sinfonía
Y tu canto de valía
Es cual sol que resplandece,
Y el firmamento florece
CON TU VERSO DE AMBROSÍA.

II
En un mundo indiferente
Por el ego sin final
Tu palabra terrenal
Señaló febril corriente
De Modernista vertiente
E infinito resplandor
Más tu espíritu creador
Dio una dulce melodía,
Y late tu poesía
CUAJADO EN DICHA Y DOLOR.

III
En horas de placidez
Diste amor a la existencia
Y la luna a tu presencia
Le dio enorme exquisitez.
Tu expresión con fluidez
Cual eterna sinfonía
De la esencia es firme guía
Sin horizonte marchito,
Pues tu ofrenda marca un hito
AL PERFUMAR NOCHE Y DÍA.

IV
Hermana del sufrimiento
Y de sensible sentido
Que la pena fijó nido
En tu claro sentimiento.
Más tú misma fuiste aliento
Entre el oscuro furor
Y un halo de tu candor
Encendió la noche oscura,
y en océanos de ternura
¡ALFONSINA TU ERES FLOR!

V
Cual ave de albor sutil
Con alboradas de encantos
Entre lágrimas y llantos
Hubo luz de tu candil.
Desde el cielo de tu atril
En horizonte pequeño
Y sin mañana halagüeño
Fue tu huella emprendedora,
Más cual sirena en la aurora
POR EL MAR SE FUE TU SUEÑO.

VI
Tu fulgor de profesora
Y de poeta imponente
Con tu increíble torrente
te fue llegando la hora.
Más lo que al fin se atesora
por venerable talento
buscó descanso el cimiento
sin estancias cristalinas,
Y entre las olas marinas
¡TU NOMBRE REPITE EL VIENTO!

ALFONSINA STORNI ES LUZ
Al ser tu canto grandioso
Que afecto humano origina
Al dar norte majestuoso
¡ERES ETERNA ALFONSINA!

I
Quienes la vida te dieron
Fueron ALFONSO y PAULINA
Y ALEJANDRO en ti germina
La unidad que mantuvieron.
Los años juntos vinieron
y tu aporte generoso
Que por ser maravilloso
Forjó estela meritoria,
Y lo consigna la historia
AL SER TU CANTO GRANDIOSO.

II
Su cariño te brindaron
Los artistas del fiel verbo
Y es que el halo de tu acervo
su calidad apreciaron.
Todos ellos alabaron
a tu poética fina
Más en teatro se confina
Otro aporte de tu senda,
Y es tan profunda tu ofrenda
QUE AFECTO HUMANO ORIGINA.

III
Por inspirada tu lira
De muy Argentina aroma
Eres cual ángel que asoma
Y ante lo bello suspira.
Por eso el mundo hoy admira
a tu intelecto frondoso
pues tu rumbo esplendoroso
nada existe que lo empaña,
Por ser mensaje a la entraña
AL DAR NORTE MAJESTUOSO.

IV
Una amiga en especial
Juana de Ibarbourou fue
Y compartiste tu fe
Junto a Gabriela Mistral.
Departiste sin igual
una pasión tan genuina
cuya aurora cristalina
de tu alma ya era aliento,
Y al ser fuente de talento
¡ERES ETERNA ALFONSINA!

V
Con **LA INQUETUD DEL ROSAL**
luego **IRREMEDIABLEMENTE**
vas creando albor presente
que en **LANGUIDEZ** es vital.
DULCE DAÑO es luz astral
Luego **OCRE**, proyección
Y en muy vasta producción
Hay espacio a tus anhelos,
Pues cual astro de los cielos
PLANETARIA ES TU VISIÓN.

VI
Por tu agitada vivencia
Y los males de salud
Fue opacando a tu virtud
Y tu paso a la excelencia.
Llegó la noche a tu esencia
Y con tu aura confundida
Tu fin terrena se olvida
Y al silencio tu ser ata,
que de luto el **MAR DEL PLATA**
¡DUELO GUARDA A TU PARTIDA!

El crear fue tu virtud
Tanto en verso como en prosa
Y por dar ruta valiosa
Se consagra tu aptitud.
Al despertar inquietud
Por dar lumbre sin igual
Aun en vida espiritual
Trasmites espacio terso,
Y es que al dar un universo
¡ALFONSINA ERES GENIAL!

Cristina Patty Acha, Perú

TUS DOS AMORES

TUS DOS AMORES
BUSCANDO CARICIAS SE TE FUé LA VIDA,
ESPERANDO UN BESO... TE ENTREGASTE AL MAR
LA TRISTEZA ERA TU INSIGNIA…. LA POBREZA TU ALTAR.
ALMA CASTA, ALMA PURA
DéBIL COMO UNA ROSA,
UNA GOLONDRINA ERA MENOS FRáGIL QUE Tú.
SUFRISTE MUCHO, PADECISTE MAS…
BUSCABAS A TIENTAS A TU OTRA MITAD.
CREISTE ENCONTRARLA EN EL FONDO DEL MAR.
ES QUE ALMAS COMO LA TUYA, YA NO EXISTEN
TAL VEZ TU LA ENCONTRARáS EN LA PROFUNDIDAD.
SOLO TU HERMANO HILDO ALEJANDRO
DISFRUTó TU ALMA DESNUDA.
PUES TU LE CONFIABAS TUS TEMORES Y DUDAS
EN LAS LETRAS VOLCASTE TUS AMORES
Y DEJASTE EN ELLAS TUS HUELLAS, PARA LA POSTERIDAD.
TU HIJO ALEJANDRO, EL OTRO GRAN AMOR DE TU VIDA
QUIEN NO DISFRUTó DEL CARIñO DE UN PAPá.
TAL VEZ PORQUE CONFUNDíAS TU REALIDAD.
O, TAL VEZ, LA ADORNABAS CON TUS FANTASíAS,
QUE ERAN MENTIRAS, PARA LOS DEMáS.
LA INDOLENCIA DEL MUNDO TE HIZO PENSAR
QUE NO ENCONTRARíAS, A TU AMOR DE VERDAD….!!!
QUIéN VIVIó TU VIDA….?
TU CORAZóN, A QUIéN PERTENECIó….?
BUSCASTE TANTO A TU OTRA MITAD
QUE TU AMOR DESAPARECIó…..?
Y, TODAS TUS CARICIAS……?
EL MAR LAS RECIBIó.
TE ENTREGASTE A Él ……
Y Él GUSTOSO…….. TE ABSORBIó……!!!!

Magali Aguilar Solorza, México

ALFONSINA

Navegando en la vastedad del tiempo,
mi mirada se pierde en el horizonte
del recuerdo, nada en un océano
de pensamientos.

El atardecer... desnuda mis sentimientos
y en mi balcón, también las golondrinas
disfrutan tu dulzura que surco de amor,
ese lindo cielo celestial.

En las nubes se dibuja tu caricia perdida,
porque ya no estás. Pero mi alma vuela
en busca de tu esencia... hurgando
la historia que dejaste tatuada.

En una madrugada sobria... sobre una perla
húmeda, reposaba tu cuerpo y un adiós de pétalos
rotos, lloraban al ver... tu dormido cuerpo,
que reposaba sobre una sábana de lágrimas.

En un mar de plata, se dibujó en la espuma
tu figura libre... libre como tu albedrío
vagabundo. Olas de imaginación se elevan
en el tsunami de admiración y de simpatía.

Sabemos que emprendiste un viaje...
del rosal te marchaste, dejando
el rosedal solo... rosa inquieta, a la mar
te fuiste, en paz quedaste.

Marisa Aragón Willner, Argentina

BREVES POR ALFONSINA

I – ADIOSES

Mujer de oficios
En la playa húmeda de profundidades
Llegan caracolas envueltas en sal
Cascarillas que se entierran en el magma sedoso
Sedimento costero del suspiro del mar.
II
En la floresta se espera el nacer de los cerezos
Su luminiscencia, su rosada alma
recuerda el rostro que llegó de Capriasca
Viento descomunal que tomas a placer
para mecer las dulces ramas cargadas.
III
La soledad de los viejos almanaques
hablará de todo lo inasible
amores idos a la deriva.
Tan solo la penumbra de recuerdos
peleando en el neuronal laberinto
de una Poeta.
IV
Se abrió la primavera y salió Alfonsina
Pastora de poemas en los ojos
interrogantes en la palabra
Delantales de sonetos se colgaron
De balcones,
reverenciando su griego garbo

V
Pudiera ser el canto de todas sus dulzuras
La ceremonia de sus alegrías
El paso fino de su estampa por los bares
El suspiro que preñaba su poesía
 el río , los pintores y poetas
ella eligió adentrarse en velos de marea
braceando , la señal en su frente , nado bautismal.
Ahora escucha al mar
hay un nombre de mujer que no puede olvidar
Alfonsina.

Andrea Valentina Crosa, Argentina

"Tú me quieres blanca"

A ti,
Que me llenaste las manos,
Con orgasmos de alfileres
Dulce espina mía
Cubierto de oropeles
Y humedeciendo tus labios
En mis oceánicos placebos
Te llamaste invierno
No sé por qué placeres.

A ti que la mirada
De vergüenza no sostienes
Pero te llenas la boca
De promesas en corceles
Y te bebes mis delicias
Me retienes en tu mente

No sé por qué recompensa
Me condenas a quererte.

A ti que solo entregas
Huracanes sin olvido
Te guardo el privilegio
De sentirte entendido
Busca otras distancias
Vete a otros caminos
Que otra mujer soporte
Tus estorbos y fastidios.

Ariel G Batista Osorio, Holguín-Cuba

Cambio de senda
A Alfonsina Storni

"Ocre" marcó un decisivo cambio en su
poesía
publicidad que le indica dar un giro
de la temática amorosa a la del
feminismo
se revuelve en su propio nido intentando
salirse de las oleadas modernistas
llevando su mirada al mundo real
Sufre la soledad y marginación
mas recibe un marcado aliciente
un encuentro con una importante chilena
permeada de las flores del excelso jardín
de amor y obras buenas
¡Gabriela Mistral!

Se impresiona la chilena
como frutos maduros y jugosos admira
de Alfonsina su sencillez y sobriedad
contrastando con una escasa emotividad
sin trascendentalismos
Así fue ella
como son las mujeres de su talla
las que llegan a la cima y callan

Ana María Göede, Rancagua-Chile

VOY A DORMIR
(a Alfonsina Storni)

Y se suspendió ligera…
en la frontera del viento
hubo de disolver su imagen,
dolor de amor, espiga rota
llevada por la noche,
secreto párrafo
herido de flecha.

Allí,
alma de agua,
Mujer, misterio, sigilo,
dolorosa violeta,
memoria de versos,
eterna viajera,
con alas de sal, se suspendió ligera.

Isidoro A. Gómez Montenegro, México

Alfonsina Storni

Tú me quieres alba,
me quieres de espumas,
me quieres de nácar.
Que sea azucena
sobre todas, casta.
De perfume tenue.
Corola cerrada.

En "Antecedentes genealógicos de Alfonsina Storni", escrito por Carlos Alberto Andreola.
Se demuestra que la poeta ascendía de la casa italiana de los Storni y no Suiza. Los manuales informan que Alfonsina nació el 22 de mayo de 1892, en Sala Capriasca, en el Cantón Ticino de Suiza, indica también que se naturalizó argentina el 9 de noviembre de 1920.
Ella aboga por la realidad, de que su nacimiento tuviera lugar en un navío italiano, en un viaje de sus padres a Italia. Tal vez de ahí su pasión por el mar.
Nace en la época donde la discriminación femenina está a la orden del día. Así se siente, producto de milenios.
Milenios de mujeres oprimidas, silenciadas, maniatadas, tal si vivieran en la Casa de Bernarda Alba.
Su Soneto "Pudiera ser" marca esta historia colectiva.
En la adolescencia confió en el amor y fue traicionada.
Dio su virginidad, su ternura quedó en sus brazos de madre soltera. El seductor la abandonó.
Le dejó en el vientre un diamante.
Alfonsina inició el camino del calvario.

Siente en la piel el dolor de la opresión de una casta pretérita, Su voz desciende a millones de mujeres desaparecidas, rompe el silencio sepultado.
Con ella comienzan tiempos modernos. Su poesía vibra.
Es fundadora de la emancipación femenina en América.
Alfonsina es la mayor lírica, fue llama pura de sinceridad, devoró los andamiajes de su intimidad.
Su calor fue incomparable.
La mujer europea no alcanzó tanta espontaneidad.
Estrella lúgubre, se autodefinió, amor incendiado,
sin el encuentro efectivo con el otro, no es vivir.
Alfonsina desvive el amor, al menos el amor con el que siempre soñó y poseyó en sueños.
Un desvivir de esta naturaleza es un camino hacia la muerte. Permanente insatisfacción, agrio descontento hay en sus versos. Busca el amor desesperadamente en los ojos de los hombres, al mismo tiempo detesta su flaqueza,
de no ser correspondida, esclavitud aceptada con sorda rebelión íntima.
En "Ocre", el hombre: amado, odiado, cruel enemigo de la mujer. Sentimientos de atracción y desprecio, de sumisión y rebeldía.
No hay en nuestra literatura un alma tan atormentada como la de ella. Sufría hondamente cosas que no hacen sufrir a otras mujeres. Dolor había en su alma, era…
¡tan humana! Tenía sentido trágico de la vida,
del cual no creo dada la tristeza de su final, que se hubiera atenuado con los años. ¡Para ella; era la vida una tragedia!
Apasionada del mar, persiste a lo largo de su poesía de todas las décadas, es tan grande su pasión que decide entregarse a él, en una muerte voluntaria.
Antes de partir a su destino final escribe:
"Voy a dormir…" y una carta a su amigo el famoso novelista Manuel Gálvez (1882-1962) "Querido Gálvez:

Estoy muy mal. Por favor…mi hijo Tiene un puesto
municipal, yo otro; ruéguele al intendente que lo ascienda,
acumulándole mi sueldo. Gracias. Adiós. No me olviden.
No puedo escribir más. Alfonsina" Algunos dicen que se
suicidó por el cáncer que padecía,
otros por "la enfermedad de su alma".
Lo cierto es que escoge el Mar de plata, atraída por él,
lo amaba, creía que había nacido en él.
En sus brazos quiere sentir la muerte.
Al día siguiente entrega a la orilla y a las rocas su cadáver.
Estrella lúgubre o estrella de mar
sigue iluminando su poesía.

Gledy L. Medina Rivera, Perú

ALFONSINA STORNI

Imagino la inmensidad de tus brazos
tan voraces en el afán de abarcarlo todo...
Imagino tu voz de sirena estrellando el océano,
y tu lengua compartiendo con el mar su sabor salado.

Imagino esos besos que se perdieron en el tiempo
mucho antes de romper con lo cotidiano, ¡ah!
Imagino en un puño tu corazón latiendo sediento
y tintado de versos acompañando la libertad de tus
anhelos.

Toda tú, en tu inabarcable experiencia de los sueños
y el despilfarro eterno de los suspiros acongojados.
Toda tú en tu risa expresiva de comerte la vida
a trocitos unas veces, a bocados medianos ó a bocajarro.

Toda tú, universo etéreo atado a los placeres deseados,
gota cerúlea surcando tus naricitas, piélago inflamando.
Toda, toda mujer en brazos del perfecto amado
dándolo todo y dejando al dorso de la mano el beso
desterrado.

¡Ay! Alfonsina, princesa de las letras que cifraste
en la memoria de un mar viejo, bravío y enconado.
Te besó, te llevó y solo rescatamos de su voracidad
la crisálida que el alba guardo para no olvidarlo...

Tú nombre escrito en la poesía de la eternidad
texto completo acompañando el aliento de tus bocas,
de tus sueños, de tus versos, de tus luchas, de tus anhelos.
Alfonsina poema, palabra, mujer. Poeta del universo.

María del Rosario García, Córdoba-Argentina

Entre la pluma y el mar

Alfonsina, entre la pluma y el mar,
Toda manifestación de su puño
No logró reavivar
Los duelos, dolores, una vida sin par.

Aunque tuvo el valor de enfrentar
Cada decisión vivida
Su mente voló
Pero su corazón sufría.

Como dice la canción

¿Qué poemas nuevos
Fuiste a buscar?
Aquellos que sanarían tu corazón
Aquellos que reavivaran tu interior.

Lo que fuere
Que fuiste a buscar
Nadie nunca descifrará
Solo las olas del mar.

Carmen Zita Quirantes Hernandez, Cuba

Utilizo el título de perlas y coral
porque la poetisa se arrojó al mar
desde el espigón de La Perla, en Mar del Plata
y el coral porque esta en el fondo del mar.

POEMA DEDICADO A ALFONSINA STORNI

Perlas y coral

Me gustan,
Alfonsina,
tus poemas
que se fueron
contigo y con el mar.
Te envolviste
en espumas
y en recuerdos
y en tu tumba
de perlas y coral.

M.R. Jangid, India

"I AM NOT GOING TO SLEEP"

An icon of devotion
With the potential
Of pen and the gain of
Fame and the beat
Of feminism
I am not going to sleep
O' my sweetheart...
I am going to make
Our love, Immortalize
To set an example to lovers
To share my loveliness with you
Because.....
Heart is mine, but pulse is yours
Eyes are mine, but sight is yours
Mind is mine, but feelings are yours
Soul is mine, but right is yours
So I am not going to sleep
O' my sweetheart...
I am going to make
Our love, Immortalize.

Yaneth Hernández, Venezuela

Alfonsina mía

En este ruego de angustia y dolor
donde tu verso Alfonsina mía, es plaustro sonoro,
arrodillo mi lauro y mi canción.

No existe lírica más épica que aquella
flameante, en tu letra bañada de mar y arena,
en una tarde de límpido farol.

Mi alma, consuelo no tendrá Alfonsina mía
legendaria gárgola
que deambula en el verso, el llanto, la gloria.

Qué misterio te embelesa Alfonsina mía
que las olas de Mar del Plata,
al anochecer se abrillantan
y velos de exuberante dureza
se derraman sobre tu Argentina crepuscular
entronizada en los cielos
y decorada en silencio su faz.

Retorna, Alfonsina mía
que el viento con aljibe de tiempo hace cruces los sueños.

Nora Coria, Buenos Aires, Argentina

SUBLIME ALFONSINA,

No son buenas ciertas noches
en octubre,
ni es el mar siempre un juego
en primavera.

Sobre arena oscura, travesía de rimas
levedad de huellas y abrazos de bruma
invitando ausencias.

Desde el alto muelle más tibia es la luna,
el viento más sabio, perfecto, el impulso,
secretas cabriolas, fragancia de sal…
¡Un salto y en viaje!

Sencilla partida…
sin carne que duela y en el alma, paz.
Gloriosa llegada…
hallar en un verso la vida y la muerte.

Crece la metáfora rasgando lo eterno.
Profunda. Mar y viento.
Elevada. Noche y cielo.
Alfonsina
eterna, sublime, libre.

Marden Nóchez, Honduras-El Salvador

Alfonsina Sirena

Alfonsina la mil usos,
maestra como yo,
poeta como yo…
inquietaste los rosales con tu pluma
con tu dulce daño.

Irremediablemente triste
con la languidez de las orquídeas
y tus poemas de amor
fuiste en busca de la muerte
por la senda de arena hasta llegar a tu mar.

Te cubrió la espuma
y se mojó espejos tu enorme soledad.
Alfonsina la mil usos,
me perfuma el aliento
tu suspiro de diosa y sirena.

Fatigada de los vuelos y estrellas
escapaste hasta el fondo del océano
para pintar de noche los corales.

Isel Bolaños, Chile

Alfonsina

Buscaste una almohada
que te dejara soñar,
de caracolas y medusas,
de suave ondular.
Dejaste que tus sueños
se fueran a explorar,
las profundidades
mágicas del mar.
Buscando la alegría
el amor, la verdad,
de tanto, tanto buscado
y de nunca encontrar.
Descansa, duerme, ríe
en el limbo que estás;
mientras tanto otros
por tu Obra soñarán.

Roberto Dávila Machín, Cuba

COMO UN POEMA.

Tu nombre suena
Como un poema lejano
Recorre el continente
Abraza los oídos ignorantes de ti
Montando el salvaje potro

Desbocado en palabras
Melodía de letras
Cargando sueños y amores.

Storni suena desconocido
Te acerca el verbo
Mientras dice soles
flores
Granadas cantoras.
Explorando el alma
La inquietud del oyente
La rosa del principito
Que busca compañía
Para compartir su soledad.

Me arriesgo hoy a mencionarte
Con el miedo a no honrarte
Y convertir este
En un sacrilegio a tu verdad.

Graciela Lerici, Buenos Aires-Argentina

Para Alfonsina Storni

Tu angustia y depresión
se convirtieron en un crustáceo asesino
que se apodero de tu cuerpo
y tu mente navego por pensamientos oscuros.

Tu mirada se perdía
en el abismo de las aguas

queriendo rasguñar el lúgubre horizonte.
¡Vaya saber en qué pensabas!
En esa madrugada de octubre
te vieron deambular por la playa
conversando sin palabras
con las olas hambrientas, de una frágil presa.

Te creíste gaviota
planeaste sobre la escollera
ella fue tu cómplice, junto al viento y la bruma.
Uno de tus zapatos no te quiso acompañar.

Cuando descendiste en mortífera caída
fuiste devorada por la gula insaciable del mar.
¿Por qué te fuiste Alfonsina?
¡Si yo amo tu poesía!

Ahora tu pluma es la punta de una estrella
y tu tinta es la tinta azul del cielo
y las nubes hacen de blanco papel
así seguirás escribiendo tus poemas con aroma a paz.

Rosemarie Parra, Uruguay

A lma genuina argentina
L a poesía del alma tuya
F loreció de tus encantos
O stentosos de virtudes
N acio la poeta del alma mía
S us versos gloriosos existen
I ntensos de vida plena
N aturalmente te hiciste luna
A nocheció cuando partiste

S entiste la pasión que recorrió
T ácitamente de punta a punta
O rdenando tus mansedumbres.
R osas carmesíes te han encantado,
N o eran tan bellas cual tu belleza.
I ncondicionales rosas de tu jardín.

Beatriz Belfiore, Argentina

Por siempre Alfonsina

"Las cosas que mueren jamás resucitan /
las cosas que mueren no tornan jamás…"
de ¡Adiós! A. Storni

A pesar de tu categórica certeza
te quedaste con nosotros, querida Alfonsina.
La marea, que trae restos de antiguos naufragios,
también nos acerca tus bellas rimas.
¿Pudiste habitar la casa de cristal
sobre la avenida de las madréporas?
¿Comprendiste que la muerte no tiene cabida,
en el bosque de algas de tu poesía?

Repletos de versos aún brillan tus zapatos,
bajo el tibio sol, en la escollera.
Mientras la brisa se impregna
con la sal de tu llanto,
las olas envuelven tu nombre,
las noches de primavera.

Tu trazo inmortal
es hijo del mar y de la tristeza.

Hoy tu alma flota libre, celeste sobre azul celeste,
llevada en andas por errantes golondrinas.
Lograste ser alta, soberbia, perfecta,
figura erguida…
No mueren, ni se desvanecen
los seres que trascienden paradigmas.
Viven eternamente…
aunque dolorosamente se despidan.

Sagar Kaswan, India

A TRIBUTE TO ALFONSINA STORNI

She was like a star in the sky,
Whose light made the world illumine
Among the other stars that fly
Made her way only to determine

A bird that flew on her wings in the air
That kept this forever with a struggle
The life was not completely fair
Went through many kind of hurdle

A love that gave up all that had
For the sake of love in that world
For the friend,adopted to live bad
Facing all the difficulties in the world

A Moon that spreaded it's light
In the darkness of the cold world

A flower that bloomed ever so bright
Scattering it's scent in the world

A pen that wrote inspiring words
With the ink on the white page
That still works like great swords
Shining on the world stage

A multi talented beauty of this universe
With soft heart,sweetness like honey
Took rest forever in the bottomless sea
She was no one else but Alfonsina Storni

Gilberto Nogueira de Oliveira, Brasil

Nazaré- Bahia

EM HOMENAGEM A ALFONSINA STORNI

Alfonsina, mulher de trabalho,
Mulher sofredora, mulher das letras.
Desde a Suíça até a Argentina
Viveu na simplicidade
E mais tarde ajudou aos pobres.
Escrevia o amor profundo
Já era feminista naquela época.
Parecia uma neurose.
Suicidou-se em Mar del Plata
Deixando no mundo das letras
Um espaço triste e de surpresa.
Porém essa morte repentina
Lhe permitiu que não passasse

Por sofrimentos futuros,
Pois sofria de câncer.
Alfonsina nos deixou um legado.
Uma importante obra literária
Linda e profunda.
Salve Alfonsina.

Carmen Barrios Rull, España

Alfonsina, ala blanca

Alfonsina, ala blanca
de infeliz gaviota,
se quedó prisionera
en su amarga derrota.
Soñadora perpetua
quiso ver los delfines
acariciando su pelo
amorosos y gentiles.
Pobre mujer flotando
en aquella corriente,
despojada de afectos
desmayada, doliente.
Arrullada en sus versos
se meció en las tranquilas
aguas que transportaron
su esencia dolorida.
Alfonsina iba seria
Alfonsina iba triste,
pobre mujer flotando
fracasada te fuiste …

Querida Alfonsina

Querida Alfonsina
la amante perfecta,
las playas y sus olas
fueron tu destino,
flores que besaste
y que acariciabas
clavaron profundas
en tu piel, su espino.
“Las cosas que mueren
jamás resucitan”…
quisiste probarlo
y fue un desatino,
flotando quedaste
en tu mar de plata
los ojos abiertos
sin respuesta, huidos.
Querida Alfonsina
tus versos los llevo
pegados a la ropa
rotos, descosidos,
el mar imponente
que fue tu mortaja,
lo miro de lejos …
tan solo, lo miro.

Daniel de Cullá, España

LA INQUIETUD DEL ROSAL
a Alfonsina Storni

Por las rutas del vino de san Juan
ciudad oasis argentina
por donde se ponía como un pipo
-cierta ave trepadora-
Juan Jufré
conquistador español que la fundó
voy de la mano de una encantadora mesera, actriz y poeta
trabajadora en una fábrica de gorras
enseñándome ella la depresión del Valle del Tulum
y el curso hídrico permanente del río san Juan
en la Cordillera de los Andes
resentida en su razón:
Ella me dice que "La inquietud del rosal"
inunda su cuerpo y corren por sus venas
esas ansías de mujer en florecer
que por eso tuvo un hijo de soltera.

El aire nos trae la Zamba del pianista argentino
Ariel Ramírez
y el escritor Félix Luna
"Alfonsina y el mar"
publicada por primera vez
en el disco de Mercedes Sosa "Mujeres Argentinas".

Yo la quiero besar, y beso a esta Hembra
ardiente y amorosa
y le abrazo en un abrazo de muchos hombres
artistas y poetas que por ella pasaron
susurrándome al oído, en su abrazo:
"Cierra los ojos"
que yo cierro y , al abrirles, cuando ella manda
me veo con ella

sobre la escollera del Club Argentino de Mujeres
en Mar de Plata
ofreciéndome sus hermosos senos y diciendo:
“Cariño, tengo cáncer de mama y me tengo que suicidar”
abalanzándome sobre ella
y comenzando a mamar
para que no lo hiciera
mientras ella me recita uno de los nombres
que sueña junto a su rosal:
Horacio Quiroga, poeta uruguayo
que se ahogó en un vaso de cianuro
en el Hospital de Clínicas de Buenos Aires
donde había ingresado con cáncer de próstata.

Nuestro paseo terminó a la puerta de entrada
del Cementerio de la Chacarita, diciéndome ella:
“Cariño, mira, aquí están
Roberto Arlt, Enrique Cadicamo, Evaristo Carriego
Elías Castelnuevo, Enrique Santos Discépolo
Celedonio Esteban Flores
Osvaldo Soriano, María Elena Walsh
Héctor Negro
y Yo.
Por arte de birlibirloque, ella desapareció
Viendo, en su lugar, el rosal de Alfonsina
hecho un corazón doliente
del que se desprenden unas gotas de sangre
símbolo de su entrega y sus promesas
de Poesía y Amor.

José Lissidini Sánchez, Uruguay

LA CASA DE ALFONSINA STORNI

(Ante su demolición)

El cemento y la poesía
con su gloria.
La lapidaria destrucción.
El espacio vacío.
La voraz irreverencia
con su gesto impío
borraran tu casa,
pero nunca tu memoria.

Susurra el oleaje manso
desde su melancolía,
ante tal ignorancia
que ha vejado tu alma.
Más tu voz enamorada
todo lo armoniza y calma,
hasta esa cruenta inmemoria
que profesa tiranía.

¡Justo Buenos Aires! Alfonsina.
Que grave.
Insondable misterio, el tiempo y la gente.
Cuanta herejía brutal, ciega e imprudente
para ti, brisa fresca, canto sumiso, aire suave.
Aunque tu cálido hogar, sin paredes y sin llave
es el mar vasto, incesante, paternal e imponente.
- FLORES. AÑO 2011-

María Julia Lucrecia Dalo, Argentina

PARA ALFONSINA STORNI

¿Sabes Alfonsina que quisiera ser?
Una caracola y estas junto a ti,
recitar tus versos a orillas del mar,
sin pensar que penas a ti te llevaron.

A dejar tu vida allí, en su fondo,
a los pececillos seguro les dirás,
que nuevos paisajes fuiste a buscar,
y me quiebro y lloro.

Porque tu partida no puedo asumir,
estoy muy segura querida Alfonsina
que con una barca guiada por delfines,
sembraras tus letras en las aguas del mar.

Y las caracolas que ahora te acompañan,
sobre las arenas las depositaran
así de ese modo yo sé que por siempre,
Junto a mi estarás.

Benjamín Araujo Mondragón, Toluca-México

PARA ALFONSINA

Morir como tú, Horacio, en tus cabales,
Y así como en tus cuentos, no está mal;
Un rayo a tiempo y se acabó la feria...
Alfonsina Storni

Llega la calma con las olas del mar.

Alfonsina está yerta y siguió a Quiroga
como lo prometió, ola tras ola;
esperamos sus versos tranquilos y
ceñudos; el coraje y la rabia son un
oficio propio para los que padecen
y enseñan a los otros a soportar
dolores y castigos inhóspitos.

La mar y Alfonsina son una sola casa:
sus voces nos añoran y cantan tristes
cantos de melancolía ajena; y propio
es su destino caluroso y tenaz, fuerte
es el castigo; y dolores de cáncer van
y vienen: se van como las olas del mar.
Bien sabes Alfonsina que nada resucita:
pues: *Las cosas que mueren jamás resucitan,*
las cosas que mueren no tornan jamás.
¡Se quiebran los vasos y el vidrio que queda
es polvo por siempre y por siempre será!

Adiós Alfonsina, te digo adiós amiga.
Pero un día nos veremos entre versos
y ruinas de esta civilización nuestra
que yace aquí muy triste porque bien
que lo sabes que un día todo acabará:
Llegará un día en que la raza humana
Se habrá secado como planta vana,

Y el viejo sol en el espacio sea
Carbón inútil de apagada tea.

Wilfredo Dorador Astudillo, Chile

ALFONSINA

Ya está amaneciendo en este Sur Austral.
Viajemos en el nuevo navío; el barco sin límites de la pasión humana.
Rompamos en rasgaduras la tristeza…y la miseria en sombras, vacilante, indecisa.
Quiero ser como el Sol que acaba con las sombras de la desolación.
¡Ven pronto, ven conmigo!;
Mira, como cabalgan libres los corceles por la orilla de la mar.
Dame tus manos que las olas de la alegría cantan tus versos todavía.
Maestra Normalista:
¡Venciste la pobreza de los días impropios, rosa sublime de la infancia!
Ven, Alfonsina, para amarte desde el abisal océano
hasta la montaña en que florece el sueño humano donde el amor suele reinar.
¡Quiero ser como el Sol del amor de un niño sencillo
que acaba con todas las sombras de la desolación!
Sólo tú eres como la golondrina tejida de hermoso azul.
Si deseas vamos hacia los árboles;
tú eres la Paz del bosque donde el amor suele soñar.
Vamos juntos, Alfonsina,
Ya es tiempo, Poeta del amor, ¡Obrera!
¡Y con el alma desnuda, entera,
vivir… una nueva primavera!

Agustín Baltazar Zapata, México

San Antonio, Texas

En honor a Alfonsina Storni

Por siempre será

Hoy a lo lejos,
mis ojos te han visto
cual nube de arena
muy difícil de esquivar
y a mi corazón has hecho palpitar.
Ocasiones han sido
donde de tu aroma
mis poros de él se han ungido,
mas tus pupilas van con otro objetivo
no se dan cuenta que yo estoy vivo.
Oh! Que hermosa la flor de campo
así yo quisiera
sostener tu encanto
pero cual nube en primavera
lenta y lejos estoy de tanto.
Un segundo al Creador pido
que haiga un poco de descuido
en la perfección de este ser vivo
y sea asombro matutino
ver mi rostro en su camino.
Por siempre será
mi amor eterno en la obscuridad
mas si un día su aliento pudiera inhalar
entonces, es que habría encontrado
la felicidad.

Irel Alma, Argentina

Antes del alba

Qué coralino arrecife fue cuna, acurrucó
mujer tu desnudez
y corazón de espuma, entre la calima?
Bajo el azur
testigo que sin emitir sonido,
nocturna, a zarpar en pleamar te vio pasar.

Tres minutos y un suspiro,
antes de que quiebre el alba
cuando en el agua, Alfonsina, arropaste
cuerpo y alma.

Tu pie, nereida, descalzó
una huella anclada sobre la arena, ah!
pero tu mano femenina que supo siempre
ir tempranera, a viento en contranorma
y esquema… nos enclavó en el éter
su último poema.

Duermes, agregándole poesía,
Alfonsina, a ese vértigo de viaje final, oye
con cuanto amor entre sus brazos
mujer, antes del alba… ya la mar te canta!

René Arturo Cruz-Mayorga, El Salvador

VERSOS PARA ALFONSINA

Te fuiste Alfonsina
de la forma más ingrata
despidiéndote de Argentina
en el rio de la plata.

Creciste en la ciudad de Rosario
atendiendo con tu padre un café
el cáncer fue tu mayor adversario
que te hizo perder hasta la fe.

Tus versos los fuiste tallando
con mucha destreza
tu pueblo te sigue llorando
con el alma llena de tristeza.

Las aguas del mar te recibieron
de una forma inesperada
las gaviotas desaparecieron
cuando el mar te hundía la espada.

Tus versos se siguen escuchando
por todas partes
tu poesía la siguen atesorando
los expertos en el arte.
Alfonsina no ha partido
se encuentra en las aguas del mar
su espíritu está dormido
esperando que la poesía
la vuelva a despertar.

Alfred Asís y los grandes del mundo Isla Negra

Maia de Melo Lopo, Lisboa, Portugal

ALFONSINA STORNI a PÉROLA

Mar del Plata, Argentina, sua bela terra,
resguardada na concha, Suíça seu nascimento.
Alfonsina em Rosario, tempo de chuva beijou, pensou,
acreditou, se fez mulher e amou,
sombras esquartejadas, persianas fechadas
em feixes de luz, quarto vazio, frio, bafiento,
exércitos de sorrisos ensinou em livros de morte,
sorte marcharam juventudes sombrias,
mundo antigo grita às velhas noites,
o amor não sabe os caminhos, nova casa procurou,
canto do sonho corações falaram às searas,
Quiroga amando, beijando sensuais alegrias.

Canalhas idiotas, bebem espirram suam mãos sangram
canalhas choram tristes canalhas,
cansada só, ansiosa graciosa, anjo atraente afortunado,
inspirada tão amada, filhos vida,
sobrevoam pombais, enquanto nuvens ardem
em asas de cansaço, brilham as fornalhas,
patrulhas do amanhecer, procuram porta da fuga,
disfarçado lugar seguro, prosa ouvida,
condecorado ilustre e bravo coração, agradável som,
pálido ora, chegou para te animar,
coagida á dor, carta gentil, adorável delícia encanto,
saudade apaixonada falece no mar.

Afunda-se no manto salgado brilhante,
mergulha lânguida doçura, amada segue amante,

espuma flutuante luta, recorda dragão,
gemem lágrimas desce onda suspira embala fura,
a razão balança, perdão é bondade ferida dói a verdade,
poetisa suicida, única amargura,
passeia vela da lua prata, desgosto abraça paz,
sedenta jaz, lábios abençoados se abrem,
seda da treva, família desencantada Alfonsina Storni,
doente, romântica rosa perfumada,
Chacarita, alma dormita repousa. Adeus tesouro,
escreveu seu beijo. Belo amor morreu.

Jania Souza, Natal, RN, Brasil

Rosa EncantadaÀ poeta Alfonsina Storni

Ó Alfonsina Storni, mulher verdadeira
Dos píncaros de neve, tu és rara flor!
Tua escrita brotou das dentadas da vida
Armadura a revestir a tua frágil figura.

Com a feminilidade das tuas palavras
Enfrentaste o vilão machismo radical
Perpétuo escravocrata da alma feminina.

Levaste a tua palavra aos quatro cantos do mundo
Com a força da ternura saída da tua boca, rosa encantada.
Beijo de esperança na mente de meninas mulheres.

Teus atos e lutas ficaram grafados em teus poemas
Eternizando tua majestosa voz lírica aguerrida
Que não se calou nas águas da praia de La Perla.
Teu grito de amor e poesia corre pelas mãos do vento
E toca com o poder do coração as entranhas da terra.

María Peveraro, Argentina

Un lugar luego otro
Una mujer la madre
La sociedad excluyente
Una mujer la lucha
La luna el mar
Una mujer la poesía
Alfonsina
Voces al viento
Hechos marcados a fuego
Vida dolor amor
Caminos abiertos
Sueños despertados
Las olas tu sexo
El mar tu cuna
Tu comienzo tu fin
Las montañas…
Vendrás en cada verso
Dormirás en cada beso
Permanecerás en el silencio
En las rocas
En los volcanes
En los hielos
Tendrán que olvidarte
Para renacer
En la piel
En la voz
En cada hombre, en cada mujer
Siempre Alfonsina
Volviendo
Volviendo
Volviendo

María del Carmen Tenllado Yuste, Málaga-España

VersAsís a Alfonsina

Alfonsina
poeta universal,
padecer que termina
cediendo tu condición mortal
al mar que entristecido
auxilia tu lamento.
Calvario abatido,
renacimiento.
***
Mujer,
ahora sirena,
vuelven a renacer
versos en la arena.
Se preguntan en Argentina
¿quién los esculpió?
Sonriendo Alfonsina
calló…

María Laura Burattini, Argentina

ALFONSINA

Un disfraz de cuervo
sacude el oleaje.
Y unos besos quedos

no te dejan sola.
Vos sabés de espuma,
vos sabés de olas,
vos sabés del mundo
de las caracolas.

Poetisa…
¿qué has ido a buscar,
más allá de la playa,
al fondo del mar?

¿Acaso una rima,
un soneto, quizá?
¿Un final salado
o un comienzo estival?

Dímelo en silencio,
cuéntame al oído,
con un verso impar,
poemas, quimeras,
y vuelve a soñar.

Dr. Rafael Mérida Cruz-Lascano
"Hombre de Maíz" Guatemala C.A.

A: Alfonsina Storni
(Suiza, 1892 – Mar del Plata, 1938)

II
Un constante tarará
para comprender la vida.
-

"Hay camino… más allá"
físico y emocional
sin dejar lo espiritual
halla en letras su maná
-
Lamentamos su partida
Con mi lírica cervántica
Dejo en letras encendida
toda su forma romántica
En su esencia contenida
por dejar prosa semántica
Dentro melodiosa tuna
En mar del Plata su cuna

*Cervántica: que quiere imitar la poética de Cervantes.
Semántica: Innovada, evolucionada.
Tuna:……. Ronda estudiantina.

Carlos Egisto Antinori Ascoy
Guadalupe, La Libertad-Perú

"PLUMA FINA"

Las manos delicadas y decididas
sostenían una fina pluma
de plumas de pavo real
con ella escribió
sus versos que encandilan al mundo
Después de varias ocupaciones
ejerciste de maestra
enseñando la hermosura de la vida
acoplaste la pedagogía

con la esquiva poesía
haciéndote conocida
por propios y extraños
Con el paso de los años
experimentaste cambios
en tu cuerpo y carácter
pero seguías escribiendo
con fina pluma de pavo real
poemas sentidos y dolidos
donde tu alma habla por ti
Alfonsina mujer de carácter
para enfrentar un poema
para enfrentar tan mortal enfermedad
para enfrentar la sufrida vida
para tomar la valiente decisión
de vivir en la eternidad
Voy a dormir dijiste
escribiendo con serenidad y elegancia
el último de tus poemas
después las aguas del mar
te envolvieron dulcemente
las espumas de las olas
te sumergieron en medio
del graznido de gaviotas
Sobre las aguas marinas
una fina pluma multicolor flota.

Lilia Gutiérrez Riveros, Colombia

Homenaje a Alfonsina Storni
Trazo inmortal

No me impresiona
Alfonsina hundiéndose en el mar,
sigo a la andariega por pueblos y provincias.

Persigo
el cincel en el diamante de su vocablo
creciendo desde los primeros años
y entregando el vuelo de su creación
a la mirada atónica de los más pequeños.

No la juzgo, ni exploro la nostalgia.

Me conmueve
la adolescente canjeando
dulces por arcilla de palabras.

Su audacia al derrumbar los muros,
su entrega total y sigilosa
para volcar en filigrana *La inquietud del rosal*.

Sigo su huella
su persistente cuidado del verso
y su pulso de trazo inmortal.

Marta Palacio, Argentina

A ALFONSINA STORNI

Con alas de melancolía
abrasada desde niña a la esperanza,
maestra en sus obras literarias
esa magia que le dio la vida.

"La inquietud del rosal"
su primer libro,
repartiendo en caminos
la esencia de su sensibilidad.

Un altar de amor apasionado
que guarda aquel pasado,
de ilusión y delirio…

Que duerme en un eterno viaje
que se ha ido sin equipaje,
Presagio de un destino.

Enrique A. Sánchez L. Rep. Dominicana

Alfonsina Storni
(1892-1938)
Poetisa argentina que aunque nació en la Suiza italiana (Lugagnia) vivió desde muy niña en Argentina. Cursó estudios de magisterio y se dedicó a la enseñanza media. Su vida estuvo llena de contradicciones y desencantos. La

angustia la llevó al suicidio, arrojándose al Mar de Plata después de escribir el conocido poema Voy a morir. Se inicia en el posmodernismo y evoluciona hacia las corrientes vanguardistas. Obras: El dulce daño, la inquietud del rosal, irremediablemente, El mundo de siete pozos y Mascarilla y trébol.

Por cuanto a la Poesía, Storni se define así; El amor y el sentimiento es el tema general de sus poemas. En un verso de Irremediablemente dice ‘’Soy un alma desnuda en estos versos’’. En la inquietud del rosal su primer libro, publicado en 1916, deja ver el influjo becqueriano y romántico aunque también salpicado de intuiciones ruberianas. El poema motivo del título del libro es significativo en cuanto intuye el trágico final de la poetisa: ‘’El rosal es su inquieto modo de florecer/ va quemando la savia que alimenta su ser./ Fijos en las rosas que caen del rosal tantas son que la planta morirá de este mal./ El rosal no es adulto y su vida impaciente/ se consume al dar flores precipitadamente’’. En el dulce sueño (1918) le podemos conocer, más interiormente, su sinceridad; la violencia, la amargura que va a trazar su vida futura:

‘’Hice el libro así: /gimiendo, llorando, soñando, ay de mi./ Mariposa triste; leona cruel,/ di luces y sombra. Todo en una vez’’.
Storni ejerció como maestra en diferentes establecimientos educativos y escribió sus poesías y algunas obras de teatro durante este período. Su prosa es feminista, y según la crítica, posee una originalidad que cambió el sentido de las letras de Latinoamérica. Otros dividen su obra en dos partes: una de corte romántico, que trata el tema desde el punto de vista erótico y sensual y muestra resentimiento hacia la figura del varón, y una segunda etapa en la que

deja de lado el erotismo y muestra el tema desde un punto de vista más abstracto y reflexivo. La crítica literaria, por su parte, clasifica en tardo románticos a los textos editados entre los años 1916 y 1925, y a partir de Ocre encuentra rasgos de vanguardismo y recursos como el anti soneto. Sus composiciones reflejan, además, la enfermedad que padeció durante gran parte de su vida y muestran la espera del punto final de su vida, expresándolo mediante el dolor, el miedo y otros sentimientos.

Fue diagnosticada con cáncer de mama, del cual fue operada. A pedido de un medio periodístico se realizó un estudio de quilología, cuyo diagnóstico no fue acertado. Esto la deprimió, provocándole un cambio radical en su carácter y llevándola a descartar los tratamientos médicos para combatirla.

Se suicidó en Mar del Plata arrojándose de la escollera del Club Argentino de Mujeres. Alfonsina consideraba que el suicidio era una elección concedida por el libre albedrío, y así lo había expresado en un poema dedicado a su amigo y amante, el también poeta suicida Horacio Quiroga. Hay versiones románticas que dicen que se internó lentamente en el mar; algunas de esas versiones sirvieron para componer la canción «Alfonsina y el mar», basada enteramente en cómo se suicidó Alfonsina. Su cuerpo fue velado inicialmente en esa ciudad balnearia y finalmente en Buenos Aires. Actualmente sus restos se encuentran enterrados en el Cementerio de la ciudad de Plata, en la Argentina.

POEMA (A: ALFONSINA STORNI.)

Poeta del romanticismo becqueriano,
Amante del sufrimiento,
Moriste por el instinto de la pena
Y el saber que fuiste esclava mujer.

Y sin saber el por qué enamoraste de él
El sufrimiento del alma
Te hizo palidecer,
Y en las afuera del agua
Del alta mar tu mujer,
Moriste sin tu saber
Que fuiste libre ya vez,
Y nunca esclava mujer.

Elías Almada
Concepción del Uruguay – Argentina

Alfonsina En Un Viaje

Su luz se encendió lejos
Entre montañas nevadas
De blanca pureza
Bordeadas de lagos
Azules de vida.

Recorrió soles cuyanos
En el ande sanjuanino
Y llego al Paraná
Allí parió sus letras
Bajo un cielo rosarino.

Las luces porteñas
Encendieron su poesía
El plata y Europa
Coronaron sus letras
Junto a Ibarbourou y Mistral.

Y allá en Mar del Plata
En la inmensidad del mar
En su noche más oscura
Se quedó su vida
Bañada de espuma.

Alex Minaya Martínez, Perú

Alfonsina de corazón gigante

Oh Alfonsina, de corazón gigante, de fuerza indomable.
El horizonte de la vida esta oscura.
El camino del destino, lleno de piedras,
la adversidad se impone, pero no pudo contigo.

Los rayos del más allá, impactaron sobre ti,
como una maldición infinita.
La dureza de la vida carcome tu alma,
como lo hace con cada alma viviente,
que deambula sin destino.

Tan fuerte y grande, fue la piedra en el camino,
que decidiste partir al cielo, antes de tu momento.
Quizás en la otra vida, querían sentir tus mágicos poemas.
Tal vez, decidiste ver este mundo, des de lejos.
¡Quién sabe!

La playa de la Perla, testigo de tu partida al cielo.
Testigo de tu última mirada profunda.
Hasta las olas del mar, se acrecientan al sentir tu partida.
De orilla a orilla te claman.
La brisa del mar, guarda tu rostro, por siempre.

Tus pasos por este mundo, aún se sienten.
Dejaste huellas imborrables,
en lo más profundo del corazón.
Cautivaste con tus versos, pasando fronteras.
Oh.. Alfonsina, dama elegante, cubierto de coraje.
Aun siendo una adolecente, deslumbraste,
hiciste que el teatro retumbara de aplausos.
Sobre el escenario te movías con paso firme.
Con la mirada bien puesta, en lo más alto.

El viento sopla con frescura.
Los arbustos se mueven de un lado a otro.
Los pajarillos cantores corean tu semblanza.
Mientras inculcas a los niños, tu saber magistral.
Diosa del paraíso, tus sentimientos,
plasmados en hojas doradas, con tintas indelebles.
Van resplandeciendo, de generación en generación.
Hoy el cielo se ilumina. Es un galardón poder palpar,
visualizar tus divinas palabras. ¡Hasta pronto diosa!

Marta Prono, Argentina

EL PÁJARO AZUL
A ALFONSINA STORNI

"La vida es bella todo mal acaba"
Alfonsina Storni
Eres el pájaro azul
que se instaló en mi mente
y la fuerza de tus alas
me incita a volar
Qué extraño

tenerte sin tenerte
qué magia
la de tu pensamiento
llegas traspasando
todo límite, todo tiempo
creando el instante nuevo
en que no sé si es mi palabra
o es la tuya
esta que brota desde el fondo de mí misma

"el pájaro azul" es una tradición antigua
que alude a la poesía.

Stella Peralta, Colombia

La escollera gritó
Lámpara intermitente
Bajo el influjo de su fragilidad
Rosa inquieta,
Loba de espíritu libre.

Vivías entre letras
Para no morir.
Doncella ocre
Mujer, pluma de hombre

Interprete fiel de su alma
Sólo un rasgo profundo de valor
Hizo camino entre sus sesos
¡Pecho moribundo!

Tu templanza se estremeció
La escollera gritó
Y el mar teñido de plata
Te abrazó

Gentil huésped del arrecife
Tu alma danza entre olas
¡Él no llamó más!
Supo que te fuiste a dormir.

María Catalina Pugliese, Argentina

DUEÑA DE TI.

Quizás fueron mis quince
y aquel que ambulando versos
se ganaba el pan…
O mi primer sueldo
y este libro color verde mar
con letras doradas
donde aún no me canso
de hurgar tu poesía…
Quizás el amor por tus letras
nació en la escuela con
Quisiera esta Tarde
Luego entendí tu Dolor
la vil traición, la lucha
Los prejuicios y tu rebeldía
Fue mi adulta consciente
la que adoró La Loba
y tus anti sonetos de vanguardia

Me enciendo de rabia
al saberte segregada
por el coro de poetas
al que la suerte ayudaba
Me refresca la admiración
por tus versos sin olvido
que fueron nodriza buena
y espada cargada de magia

Mujer del Siglo Veinte
Dueña de Ti
Subversiva
Poetisa perenne
Heredera del mar.

Liliana Bianco, Argentina

ESPERANZA

Cunden las estelas de mi pasado
inundan mi sentina.
Siento hundirse la vida
sumergirse en un mar aciago
ahogar la esperanza.

Dichoso el que nada espera
porque de él será todo.

María Elena Solórzano, México

TU VOZ, ALFONSINA

Tu voz un tumultuoso río
que desembocó en el mar
temprano, muy temprano.

Tu voz:
agua fresca de coco,
pulpa de agridulce tamarindo.
esencia de caléndula
que llega a mi sangre y la trastoca.

Cuando invades mis ojos,
vislumbró tu rostro,
como se encontraba
en las tardes de abril.

Empapó mis manos
con mágicos aceites
para verlas florecer
y brindar nísperos sazones.

En el negro cántaro
consagro agua fresca
para los amantes cansados
de cabalgar la vida.
Tu voz,
marejada que canta
en las arenas de todas las playas.
Actinia fosforescente
en el azul profundo del mar.

Roger L. Casalino Castro, Perú

Para Alfonsina
Luna viajera.

Oigo la voz de la luna llegar del infinito,
para acercarse a mí,
para hablarme del espacio,
contarme de otros mundos.
Atraviesa distancias y cielos,
abrigada de amor y de cariño,
en la soledad del rumbo hasta llegar aquí.
Me espera fiel y paciente,
siempre mirando a la tierra para no perderme,
tenerme en mi chispa de vida,
en mi intermedio de dicha,
en mi sombra de angustia,
en mi soplo de muerte.
Al fin tenerme en espíritu y llena de amor,
pasearme por su cara oculta, enseñarme sus secretos.
Contarme lo que ha visto,
hablarme de Andrómeda, de Casiopea y Centauro
de sus odiseas por los hoyos negros.
De la dicha cruzando galaxias.

Me presentará con alegría otros espíritus bellos
jóvenes frutos del tiempo,
Nos desprenderemos de la tierra,
nos alejaremos del sol al tic-tac del Universo.
Cruzaremos la vía láctea y seguiremos y seguiremos,
flotando y flotando, de planeta en planeta,
de sistema en sistema, de galaxia en galaxia,

en dimensión distinta recogiendo espíritus amorosos,
espíritus dulces del color del Universo,
del valor de Dios.
Linda luna que me esperas,
linda luna viajera, linda luna voy a ti,
linda luna que contigo viajaré la eternidad.

Luis Paulino Figueroa Guerrero, Bolivia

ALFONSINA STORNI.

-Viniste desde tan lejos
desafiando el ancho mar
y llegaste hasta mi suelo
con tu sed de inmensidad
y el azul de todo el cielo
se encandiló en el cristal
de tus ojos y, el anhelo
de un camino sin final
y ese palpitar eterno
de la poetisa inmortal.

-Peleaste duro a la vida
para poder procurar,
para toda tu familia
un trozo de noble pan:
un saludo, una sonrisa
a tu entorno familiar,
donde una sociedad fría
condenaba a soledad,
a quien no tuvo la dicha
de no haber nacido acá.

-Hiciste de cocinera
para ganarte un jornal,
ejerciste de maestra
en tu afán por educar
y entre mil y una piruetas,
hiciste de actriz teatral
y buscando una acción nueva
que te pudiera aportar
alguna nueva vivencia
que te ayude a madurar.

-Mas, lo tuyo eran las letras
llenas de vida y amor
que tenían las estrellas
y que tú, con ilusión,
dabas una aurora nueva
con esa lumbre del sol,
que era como una agua fresca
adentro del corazón,
cuando nos quema la siesta
con fuego del interior.

-El amor que siempre llama,
se hace esquivo y luego va
entre sentidas marañas,
borrascas de tempestad,
entre las frías mañanas
de la inmensa y cruel ciudad,
que amanece con escarcha
y dolor de soledad
y te pone en las espaldas
sus cruces de eternidad.

-“En tus cabellos dorados”,
como diría mistral,
se iban quedando los años
y ese calor maternal
que iba creciendo a tu lado
cuando decía: “Mamá”,
ese niño vivaracho
que solía juguetear
en los pupitres y bancos
o en el parque al corretear.

-Los poemas te iban creciendo
con versos de eternidad
y ponían a tus sueños
nuevas metas a alcanzar:
habían hecho mil senderos
aquí y allende del mar
y ponían a tu cielo
una nueva estrella más
que, con tu pluma y anhelos,
nos dieron otro soñar.

-Hiciste de padre y madre:
todo en nombre del amor,
y, a fin que no pasara hambre,
redobló tu corazón
el latido de tu sangre
y ese fuego de tu voz,
se esparcía por el aire
llena de viva emoción,
sosteniendo así el balance
del amor y la ilusión.

-Los dolores se deslizan
por tu talle de mujer,
mas, no logran tu sonrisa
llevarla al anochecer,
te yergues en heroína
de tu género y tu ser
se eleva desde la sima
hacia el nuevo amanecer,
mas, de pie, no de rodillas:
un nuevo rumbo a emprender.
-Tú: madre, poeta laureada,
sumida por el dolor,
que saliste de la nada y
más humilde postración,
al Olimpo te elevabas
con tu voz e inspiración,
pero luego derrumbabas
por el mal e incomprensión,
al cenit te levantabas
en alas del Creador…
Entre las aguas saladas
tú encontrabas libertad
y en caracolas y algas,
motivos para soñar,
por eso hasta Mar del Plata
tus pasos te llevarán,
a buscar entre sus playas
alivio a tu soledad
y, en gaviotas grises, blancas,
conquistar la inmensidad.
-La noche se vino encima
con alas de tempestad,
esa tarde mortecina
presagiaba temporal
y la mar embravecida,
llena de yodo y de sal,
contra la playa embestía
con furia y sed infernal
y se la llevó a Alfonsina
en sueño de eternidad.

Yolanda Elsa Solís Molina, Argentina

Alfonsina

Tan simple, tan sencillo, anuncio para el mundo
con la vista perdida en su vida de un alma,
deshecha, lacerada, con un dolor profundo
en la orilla, temblando en la última mañana!!!!

Tortuosa trayectoria de lágrimas y amores,
mañanas empapadas de lluvias tenebrosas
y noches angustiadas en su jardín sin flores
y sus manos vacías y su jardín sin rosas!

¿Qué helada caricia le trajo el mar sombrío?
¿Qué consuelo el silencio de la brisa callada?
Solitarias escoltas, de indiferencia y frío
lejanas las campanas en la fría mañana

El mundo indiferente, un sol frío y lejano,
soledades, angustia y hasta la luna ausente
compartieron poesías, dolor y desamparo,
En soledad Alfonsina, te fuiste con la muerte...!

Nela Rio, Argentina-Canadá

En Homenaje a Alfonsina Storni

Sólo para verte

"...y si alguien me llama
díle que me he ido"
Alfonsina Storni

Quizás llamara en aquél día
en que sólo tu silencio lo abrazara.

Quizás
volviera al mar, para verte,
sólo para verte,
y caminara turbado la forma de tus pasos.
Quizás concibiera tu nombre escrito en algas
o imaginara tu boca entre azucenas.
Pudiera ser
que te supiera en el sol que tirita en los abismos
y sintiendo la sal deshacerse en su boca
retomara los pasos hasta ahogarse en sí mismo.

Nunca supo, ¿recuerdas?,
que era silencioso el fragor de las olas
y que tú,
con los ojos abiertos,
te echabas a volar sobre la historia.

Nora Medan, Argentina

La profundidad del mar

Se arremolina el pelo en tu tez profunda,
y las gotas del mar adormecen en tu rostro
Ahogas tus lágrimas
junto con las aguas
que tratan de llevarte cuando tú te entregas.
Oscuro es el silencio
de tu mente quebrantada
no encuentras reposo
en esta vida eterna..
Alfonsina…llama la profundidad del mar
Alfonsina…ven niña… despierta
y entre las grandes olas
un canto de sirenas te arrastra en sus arenas.
No volvimos a ver tu cara entristecida
ni tampoco volvimos a escuchar tus dulces poemas
pero suave y altiva te yergues en la historia
y miles de recuerdos acunan tu partida,
que golpean la playa transformada en estrellas.
Y entonces es fácil encontrarte
entre duendes y fantasmas
anunciando tu dolorida despedida.

Francya Castro, Chile

Paso
A Storni

COLOR
Queda ser tú
Yo soy Por espaldas
La otra BENIGNA
Había recibido el impacto de extremidad
La citación del
AYLAN
Regada en los pormenores de un pedestal
me infesto de esta ausencia clínica, lavanda
Dígale al soplo pirotécnico las precipitaciones
del íntimo desde lo vano
Ruega fragancia por fragancia
lo que fue de la arista reversa
La mano pasa, la nieve besa
Te edifico oncológica por un vitral Storni,
la alegoría de lo supernumerario
La unanimidad del aire nos sugiere entender
y caer (la farsa de lo solo)
Y sabia eres, insistiendo que el ánima bajo las hebras
es
Genio el dolor, de uno a tres
Las ondinas están parpadeando el cielo y la playa, al cabo
de cabos
Se enteran de la auto-incapacidad de la vestida

Volada Boca, El alma ida

Alberto Valente, Argentina

ALFONSINA ENTRE POETAS

"¿Quién es el mar, quién soy? Lo sabré el día Ulterior que sucede a la agonía. Dice Borges"

"Las dos orillas
son siempre una, pero se sabe sólo al final,
después, después de naufragar entre ellas. Dice Mujica"
Acunada por estos enormes poetas
Te perdiste en el infinito mar
Dejándonos tus palabras

Blanca Lilia Mendoza Hidalgo, Guatemala

El Mar
Para: Alfonsina Storni

Tu alma buscaba con sin par afán
A la dulce lumbre cálida y serena
Para que alumbrara tu bella ilusión
Vivir una vida colmada de amor

Amaste el amor, la naturaleza, el sol
La grandeza del inmenso mar
La lluvia, la estrella, la fe, la tristeza
Que signó tu vida y tu felicidad

La fuerza en tu sino marcó tu camino
Seguiste tus pasos con intensidad
Llegó tu enseñanza a vidas ingenuas
Tu risa, tu apego a la tranquilidad

Tu alma esperaba tras aquellas rejas
En la dulce sombra de un bello jardín
Esa lumbre intensa con destellos de oro
Para que llenara a tu corazón

Y así pasó el tiempo buscando esperanzas
Las que se quedaron en tristes quimeras
Llegaron noticias nada halagadoras
Que marcaron tu alma con un gran dolor

Pero un día el destino te siguió los pasos
Y los llevó rumbo a ese mar azul
El mar que adoraste que quisiste tanto
Al que te entregaste hacia el más allá

Enrique Godoy Durán, Guatemala

Réquiem de amor para Alfonsina Storni

Qué puñales blancos
Cocieron tus ropas de trinos
Qué cálices amargos
Besaron tus labios de alondras heridas

A dónde se fueron las risas del río
Tus labios dormidos

El llanto del viento
Y la herida nueva de tantos recuerdos

De Bélgica vienen las mustias palabras
Del Mar de la Plata vienen los cantares

Presente en la lluvia
De abrazo perenne
Y tristes presagios
Todo tu pasado

Alfonsina canta
Y en la fuente el agua
Refleja distancias
De sus soledades

Silente la plaza
La luna se esconde
Su paso que lleva
Cristales de pena
Que ahogan el grito
De suspiros leves
Por hondos pesares
Te vas adentrando
Alfonsina Storni
A la vida nueva
Por nuevos caminos
De espuma y nostalgia
Los peces voraces ya saben tu nombre
Tu historia principia
En cada poema
Y en cada suspiro
Cuando nace el alba
De espuma y nostalgia

Alfonsina Storni
Enciende la llama
Del verso que duele
Del verso que calla
Con su voz profunda
Que se vuelve mar
En los remolinos de grises angustias

Azules veredas
Esperan tus brazos
Te canta la vida
Alfonsina Storni
En la primavera
Del sueño que ciñes
De amor y de pena

(Silente la plaza
La luna se esconde
Su paso que lleva
Cristales de pena
Que ahogan el grito
De suspiros leves
Por hondos pesares)

Nieves María Merino Guerra, España

Tal vez
la soledad absoluta se case conmigo
aliándose a la amargura con el correr de los años
perdiéndome en los recuerdos de algún amor vivido,
risas inocentes apagadas, frustradas, muriendo a mi lado.

.
Tal vez
no alcance ya los sueños olvidados
en este camino yerto, espinoso, empedrado,
donde perdí mi esencia, mi ser, nombre, energía,
entre batallas huecas, vacías, contra seres extraños.
.
Tal vez
se sumen a estas horas marchitas
con la melancolía corroyéndome despacio
y me apague en la luna cualquier noche maldita
sin ver amanecer, ni luz. Sin alegría, esperanza ni ocaso.
.
Tal vez
acabe en otro infierno peor del que he vivido
masticando la angustia del miedo. Mis fracasos
naveguen hacia el Hades llamados por Caronte
junto a la paz vencida -aplastada entre mis pasos-.
.
Entonces
llegaré -al fin- hasta el delta de mi río.
Abrazaré el abismo del océano profundo.
Mis escasas fortalezas volarán con el viento
y una lágrima -quizás- recuerde que he nacido.

Alfonsina.

Teresa del Valle Drube Laumann, Argentina

Poema escrito en base a versos de Alfonsina Storni

Alfonsina Storni

¡Ay, amor mío…! bajo este cielo de platino
mi alma muere de frío.
Sé que amarte es un desatino
bésame quedo en los ojos
hazme brotar en mil sonrojos.
Dulces besos en mis manos
arrebata mi alma tu amor galano.
Acaricia tiernamente mi cabello
como quien acaricia un sueño bello
y comprende, amor mío,
que perdida en este quimera
eres tú mi único dueño aquél a quien mi alma venera.
Del mar lejano me llega el frío.
Escucha en esta caracola su bramido y sus olas.
Me llama, me clama,
su amor en celo me grita "¡eres mía!"
"¡eres mía!" repiten maldicientes las gaviotas
cayendo fúnebres sobre la arena.
La noche está tan fría y tú estás tan lejos
sólo tengo de tu amor los reflejos
que guarda la memoria
y a ellos imploro que no me abandonen
porque de ellos vivo
 de ellos me alimento
y mi último aliento
 lo sé

cortará como rayo tu recuerdo.
¡Ay, Amor mío…! la noche se desliza por la escollera
todo está tan lejos
tan sólo nuestra historia muriendo como mi cuerpo
desde adentro mío.
Bésame las manos
bésame los ojos
apaga este dolor de mi cuerpo
y de mi alma que tiembla como un canario.
¡Ay, amor mío…!
Esta es una noche muerta bajo la techumbre austral.
Está cerrada la puerta como en un sueño letal…
Y detrás de esa puerta tu sed me espera…

Máximo Javier Guerrero Espinosa, Cuba

LA DULCE ALFONSINA.

No para ninguna parte;
menos sueca que argentina,
nació para todo el mudo
la dulce Alfonsina.

"La inquietud del rosal"
da a la luz su destreza,
ayudando a mejorar
como maestra y poeta.

Bella en su interior.
Bella en su exterior.
Fue mostrando a todos
su "Mundo de siete pozos".

Con sentida añoranza,
"La mascarilla y el trébol"
recorren cada país,
dejándoles enseñanza.

"El dulce daño" convierte
cada idea perversa,
en poesía no inerte
con palabras excelsas.

Su exquisito sabor sensual
siempre la acompaña,
pero "Irremediablemente"
llega su "Languidez".

Terminándose pues
la más corta de sus vidas.
Ahora en los corazones
de quienes aman su obra,

sigue hasta el infinito
con sentir poético,
su amor por la vida y la paz,
la esperanza y la creación.

Y con gran emoción
los **Poetas del Mundo**,
le brindamos el amor
sincero y muy profundo,

pues aun sigue viva,
con su creación madura y audaz,
y su condición femenina,
la Storni, la dulce Alfonsina.

Blanca Mederos, Cuba

Evocación

A la memoria de Alfonsina Storni

En el trepidar de las olas
no hay un camino, no hay un lugar,
ese mar de corazón fiero y malo,
hoy su amigo eterno,
besa heridas de una ciudad,
que sufre la ausencia de la hija arrebatada,
¿dónde ocultar los vidrios rotos
de su salud sentenciada
por el crujir del cadalso insólito?,
el zumo del miedo a vivir,
no quiso llevar máscara,
con mirada altiva tomó su mano
y la condujo a esos profundismos,
oh mujer ahogada en su sexo,
no creas que fue rumbo torcido el tuyo,
solo era una mirada más a tus adentros,
abrazaste la muerte amada
y nosotros quedamos
para adorar tu vida de incontables fuentes.

Cuentan los enamorados
que en sus noches de contemplación
junto a las riveras de Mar del Plata,
se abre el exordio de una fantasía
y mientras los destellos, sobre la piel del agua,
dibujan y desdibujan un nombre,

acogido por el manufar,
una mujer desnuda
abrazada a un delfín de sueños,
grita los versos de un último poema,
que el silencio egoísta ha de robar.

Rudi Fester, Chile

VIAJERA

Ella se fue de viaje
sin boleto de ida ni de vuelta
sin destino lunar o terrícola
sin mover un dedo

Se fue
sin pedirle permiso a nadie
sin maletas
ni sombrero
ni un dólar en sus bolsillos

Su viaje era distinto
necesario
vital
verdadero

(Podríamos decir también
Profundo)

Se fue
incluso sin compañero
o compañera

en ese barco
no cabían
Dicen
los que saben
que nunca volvió
es más
ella descubrió
que nunca debería
haber partido.

Bella Clara Ventura, Colombia

LA PLANTA DELICADA QUE ES UN POETA
a ALFONSINA STORNI

Palabras pronunciadas para referirse
a Alfonsina Storni cuando toma el mar
como nueva morada de sus sueños.
Su muerte presagió el andar solitario
del vate, de cuya suerte la sociedad
desconoce sus ecos y desventuras.
Alfonsina se llamó su alma,
dispuesta a todo hasta encontrar
la muerte entre caracolas y medusas.
Convertida en sirena de las palabras,
hoy se le recuerda como madre de brillos
y de afanosas composiciones,
espejo de su oleaje interno.
Capaz de reflejar sus vivencias
de pobreza y de desafíos.
De conquistas de mujer abanderada de la poesía.
El poema su altar de oración.

Su verdadera piel de niña buceadora
del océano de su creación
y de su aliento de gaviota en vuelos.
La Mistral aplaudió su anhelo.
Reconoció sus virtudes de pensadora prodigio.
Reino que, la maestra Storni, dejó en manos de Neptuno.
Metáforas y mareas le pintaron
el rostro al cáncer de mamá que padeció.
Tal vez, su decisión final obedeció
a tomar las riendas de su propia partida
sin dejar la red de la parca hacer de las suyas.
Desafiante, se entregó a la sal de sus penas
cuando al destino le dijo: báñame con tu misterio.
Las olas le devuelven la vida eterna
entre espumas de delirio y estrellas.
Se nos fue Alfonsina con su manto de guirnaldas
retando su tiempo y abrazando erizos
para regresar con corona de versos.

Jorge Luis Benítez, Nicaragua

Sobre el precipicio

Vuelvo a ver hacia atrás
Y miro pasar mis años,
Aquellos días huraños
Que castigaron mi vida
Y que nunca me mostraron la salida;
Para poder ver el sol de frente,
Nublando siempre mí presente,
No mostrándome nunca mi futuro.

Y hoy que me atrevo
Por fin en ver de frente
Solo tengo en la mente algo seguro,
Que en la vida nunca tuve un futuro,
Que el futuro más seguro es la muerte.

Juanita Conejero, La Habana-Cuba

ETERNA EN EL MAR

A Alfonsina Storni

El agua del mar abraza tu lira
alondra de sueños tus ojos
perdidos en estrofas de sal.
Tus manos tu cuerpo se va lentamente
la alta marea lo quiere robar.

América es tuya
Nacerán palabras
y entre las corolas
de las siemprevivas
la suave caricia
de tu eternidad.

América es tuya

No importan los siglos
caprichos del tiempo
tú siempre Alfonsina
tronando de luces
¡Vencerás al mar!

María Alicia Gómez de Balbuena, Argentina

Alfonsina: La dama del mar

Dispuesta a todo: Alfonsina
Nombre de pequeña niña que desafió al futuro
Floreciendo desde el vientre, junto a un deseo maduro
"Conquistar la poesía siendo poeta en la vida"
Niña que de un continente sólo trajo ese tesón
Que la hizo diferente, en su valija ahuecada.
Niña... ¡Dame tu palabra!
Gabriela y Juana, poetas, compartieron tu estrellato,
brillando en países vecinos
No las obligó tu sino, de hallar al bravío mar
---con cólera y sin piedad---
Como padre de tu idea mayor: La vida dar
Tal como fregaste platos…Frenaste aquél desatino
Tu "poesía-daga"
Con palabras doradas y sin época desplegaba
la hoja del destino.
Florecía un amor negado, pero a la vez añorado
Y en la entrega tenaz de un ruego eterno
De tornarte soberbia ¡Inalcanzable!
Y dueña de la piel resistente de las rocas
Teñiste con imbatible empeño: Tu vida,
de pensares color rosa
Los mismos pensares que en la noche
Del lector, agotarían tus poemas…
Mirada de profunda soledad hizo que te volcaras
a las letras hasta que la inocencia se trepara
a una cátedra libre y soberana
En ella "Impartías tu palabra"

en la expresión más sabia de tu idea
Más como abrojo santo diste al mundo la distinción de ser,
una "exquisita sensatez en rebeldía"
Y fue la cicatriz de tu desmayo en brazos
de aquél mar tan admirado
Efervescencia plena de esperanzas,
teñidas por la urgencia de tu espera…
La misma cicatriz que al mundo diera, noción de tu existir
En el poema último aún vivías,
dividida entre ideales e ironías.
Esperándolo a Él, aún vivías…
Te dormiste Alfonsina, entre sábanas terrosas
Y edredones de musgos escardados…
"Te acuna un pie celeste desde arriba…
y un pájaro te traza unos compases"
En la celeste lágrima del tiempo,
los poetas extrañan tu palabra
"Las abiertas heridas de tu ausencia" dieron a tu partir,
significado.

Thais Margarita Ballenilla, Cuba

QUIÉN PUDO BENDECIRLA

Entonces, buen hombre,
Preténdeme blanca.
Preténdeme nívea,
Preténdeme casta
Alfonsina Storni

Las orquídeas naufragan,
tal vez, un crucifijo implacable,
una letra fina abra el corazón fresco y desnudo.

Nadie va a hablar del vestido blanco,
de aquella muchacha en tiempos lejanos,
– *partida hembramente al medio* -

Nadie habla de Sofía,
ni de las postales de UKiyo-e,
ni de las mujeres de Brassai,
ni de la Virgen de la serpiente, ni del pubis transgresor.

Es de Otra mujer de la que hablan,
de una desconocida que apareció en el mar.
¡Yo la vi!
La última Mujer en el silencio,
desnuda, transparente,
Eloísa-mente, una pretendida blanca,
una pretendida nívea,
una pretendida casta.
Qué lástima, nadie pudo bendecirla.

Milena Ortiz Macaya, Chile

PARA ALFONSINA STORNI.

Te escribo en este fulgor de la mañana
porque estás aquí conmigo.
En la mujer trabajadora, que amasa el pan para sus hijos,
y en la mujer campesina, que obsequia sus frutos,
estás tú Alfonsina.
En la mujer que cría sola a sus hijos, manantial de amor,
estás tú Alfonsina.

En la maestra que abraza a la infancia con espíritu de libertad, estás tú Alfonsina.
En la mujer que lucha contra la angustia y el dolor, estás tú Alfonsina.

En la mujer combativa y rebelde,
dulce sueño de humanidad, estás tú Alfonsina.

En la mujer poeta que crea un nuevo mundo de paz
y amor, estás tú Alfonsina.

¡Tus poemas avanzan y brotan como rosas inquietas

y siguen tus versos otoñales como flores en la alborada

atravesando sendas torrentosas o de serenidad!.

Te leo y estas aquí conmigo,
la belleza de tu alma irradia el candor de toda tu paz.
Te nombro mujer Poeta de América,
porque no te has ido, sigues viviendo
en los poemas amorosos y desafiantes,
llenando de luminosidad los versos
escritos en el azul profundo de tu vida.

José Santiago, España

ALFONSINA O MAR

Rítmico tatuar de olas casi roce
de espuma en noche de bruma
cuando el lucero se aproxima
hasta tu lámpara donde la luna
…dormita casi indómita

Gajitos de naranja descolgados
entre dos aguas reflejadas
como pececillos entre aguas azules
casi plata casi espejo casi algas
…de esperanzas amontonadas

O ecos susurros o quizás caricia
estertor cántico de frote a flote
casi voz de caracola o estribillo
o susurro en lo profundo abisal
…donde nace tu nombre

emergiendo tu himno
por entre un dejo de pez
ondina o mar …acariciándote
tu sueño …hasta la orilla

Edinar Corradini- Brasil

Rio de Janeiro, Teresópolis

ABORDAGEM INTIMA,
para Alfosina Storni

UM POEMA
FORMANDO DE LENDAS
NUM TEMPO DOLOROSO
INTRINSICAS GRAÇAS
ENTRE A DOR E A FLOR
ATRIZ E POETA
CANTA SUAS LUTAS
SEU AMOR E DESAMOR
CONJUGA O PALCO DA VIDA
DESAFIA CONVENÇÕES
COMO UM VENTO BRAVO
UIVANDO AS ONDAS
NUMA NOITE NEGRA
UM MAR DE EMOÇÕES
NA ACADEMIA DO VERSO
A NATUREZA REZA SUA ALMA
NA INTIMIDADE
A INSPIRAÇÃO BROTA
NUM CORAÇÃO APERTADO
ENTRE FLORES DE VERÃO
TECENDO SUA LIBERDADE
UMA INFINIDADE DE INFINITOS
UM GRITO DE MULHER!

Ana María Sanchis, Argentina

ALFONSINA

Cuántas noches de luna, cadencioso y alado,
el ritmo de tu flauta, a la "Cobra" tentó.
Y cuántos desafíos pusiste ante sus ojos,
mas... la "Sagrada Cobra", siempre los ignoró.
Pero en tanto creías que estabas encantándola,
con sus ojos lineales, ella te hipnotizó.
Y te llevó, dormida a la orilla del mar,
que con lenguas de espuma, el cuerpo te cubrió.

Alfonsina, en tus letras clamabas por la "Dama
Sagrada de las Sombras", que un día te escuchó.
Mas no pudo su abrazo, sibilante y oscuro,
hundirte en las profundas cavernas del adiós.

Pues fue un ángel de luz, quien seguía tus pasos
y en la playa desierta, tus rimas recogió.
Y hoy vives, Alfonsina, latiendo con tus versos,
en la mujer herida, que clama su dolor.
En la voz del poeta, con furia demandante...
¡Y en los ojos del niño… que busca su "Pierrot" !
***

LA CARACOLA

Transcurría el mes de octubre, y pese a que la niebla impedía la buena visibilidad y opacaba los colores, decidí salir a caminar por la extensa playa. La temperatura estaba agradable para la costa, según lo había escuchado en el noticioso, pero al acercarme a la orilla, la humedad imperante, me produjo un estremecimiento de frío. Por consiguiente, opté por caminar a paso vivo, para entrar en calor. Sin notarlo siquiera deslicé mi lengua por los labios

y el sabor salobre del mar, me invadió por completo. Seguía andando, cuando de pronto traído por las olas, observé un objeto de tamaño considerable, que quedó descansando sobre la blanca espuma. Cuando me acerque, pude ver que era una enorme caracola. Una de esas, que no suelen aparecer en el Mar Argentino, con su superficie áspera y rugosa, poblada de innumerables crustáceos. Avancé más hacia ella y a pesar de que su apariencia me producía algo de repulsión…la levanté con mi mano derecha. El roce con su aspereza, lastimó un tanto mi piel. Pero en ese momento como en un impulso irrefrenable, apoyándola en mi otra mano, la di vuelta. Entonces mis dedos temblorosos acariciaron la lustrosa superficie escondida, tan suave, como la piel de un ángel. Volví a mirar el reverso , justo en ese momento se disipó la niebla y un rayo de sol, hirió el encarnado interior iridiscente, en tanto que de su profundidad, emanaba un perfume a saladas esencias de madréporas, que la tornaban, mucho más hermosa aún…

Así…pensé, también el mundo está colmado de personas, que pese a haber padecido los avatares de las más siniestras tormentas y haber caído en las más oscuras profundidades, llevando sobre sí las más tremendos cicatrices… tan sólo hace falta acercarnos un poco a ellas… para conocer y paladear, la luz de su interior.

De ese modo estaba, absorta en mis pensamientos, cuando instintivamente, retrotrayéndome a la infancia, quise escuchar su sonido. Al acercarla a mi oído, como lo había hecho, cada vez que encontraba una cuando era pequeña, sonaron las sinfonías de todos los mares, con un embelesante coro de nereidas… Pero, al apretarla más fuertemente hacia mí… una letánica voz de mujer, recitaba:

“Quisiera esta tarde divina de octubre pasear por la orilla
lejana del mar; que la arena de oro, y las aguas verdes,
y los cielos puros me vieran pasar….”

Isidoro A. Gómez Montenegro, México

Alfonsina

Dos alas tus manos, notas periodísticas con seudónimo
Tao-Lao, maestra rural, artista, poeta.
Versos… madurez creativa encontré un poco de mí.
Concebida en pleno viaje de Laggis a Argentina,
te gustaron sus fuertes pebeteros a mar abierto, el mar se abrió a ti un día de luna nueva.
La vida, ciudad y trafago de gente, aprisionas tu pluma, persistes en el amor y reclamo al hombre.
No pediste el beso de labios de azufre, sonata mágica,
luz resplandeciente, brillas en el rostro del cielo,
sin someterte a los velos.
Directa y clara franqueza del habla femenina
contra la del hombre, boca de palabras violentas.
Solicitas edredón de musgo encardado;
“voy a dormir”… escribiste.
Coloca una constelación o lámpara encendida, nodriza mía.
El mar te llamó… a él entraste, soltaste amarras,
dejaste siete libros, dos más inéditos publicados hasta 1960.
Fuiste al país donde no se vuelve.
Corola cerrada impregnas de aroma
la alcoba que quedó enredada, preténdeme nívea, casta,
en árboles el sueño se hace virtud celeste,
adormecida de perfumes pides no hable,
despierto los pájaros dormidos,
os dejo mariposas tenues de oro bordadas
en rojas telas de crepúsculos y auroras.
Te fuiste igual a las barcas sin remos, igual a las aves azules,
nos dejas tu canto de luz.

Lívido ángel doblaste tus parpados inasibles.
Blancos mares rezan a la espuma, su silbo regresa,
hace eco en actitud de respeto y duelo a tu métrica poética, poesía actual, no del pasado, plagada de celos, amor, desolación, obsesión a la muerte.

Silvina Vuckovic, Argentina

Soneto para Alfonsina

Oh mar, inmenso mar, ella quería
asimilarte, alcanzarte, enaltecerte
por emularte, mar, por retenerte
como a un espejo de sal, en aguas frías.

Oh mar, ella quería tus vigores
adosados como el musgo de las rocas
a su calvario, al exhorto que su boca
blandía impetrando luz de amores.

Oh mar, amado mar que la vestiste
no hay vez que me acerque a tus arenas
y no moje mis pies, con su poesía

vienen olas con zamba ya sin penas
evanesce como espuma el alma triste.
Ella es espejo de sal en aguas frías.

Ime Biassoni, juglar, Argentina

¿DÓNDE ESTÁS ALFONSINA?

¿No anda por aquí Alfonsina?
La brisa me responde: estuvo.

Toco a una puerta de cristal.
¿No anda por aquí Alfonsina?
Las olas me dicen: sal.

Llamo a los blancos lirios
y se mecen sin contestar.
¿No anda por aquí Alfonsina?
Le traigo un delantal
para que lleve semillas
a las gaviotas del mar.

Alfonsina, Alfonsina.
¿Dónde estás?

- Búscame en los libros
que ya no queda más.

Ángel Adolfo Medina Mendoza, México

Alfonsina Storni, la canción y yo

Hasta hace algunos meses el nombre Alfonsina Storni ni siquiera me pasaba por la mente ya que no la conocía pero gracias a la clase de literatura de la universidad fue que un día en el cual el profesor nos dijo que había que hacer un performance literario y nadie de nosotros sabíamos que hacer.
Unos mencionaban a diversos autores pero olvidamos que también hay bastantes buenas autoras que podían ser muy interesantes y fue en ese momento donde nuestro profesor nos la menciono por primera vez y fue de esa manera por la cual comencé a buscar algo de su vida recordé que nos había mencionado una canción llamada Alfonsina y el mar en la que se mencionaba algo referente a su muerte Rápidamente abrí YouTube busque fue fácil encontrarla al escucharla sentí un poco de tristeza, luego indague por internet un poco buscando acerca de ella encontré desde su nacimiento hasta el final una vez que todos la investigamos empezaron a crear un pequeño guion para representarlo frente a varia gente entre ellos padres de mis compañeros el objetivo de este evento era dar a conocer a Alfonsina y al mismo tiempo hacer ver su lucha contra el cáncer. Una vez que lo terminamos comenzamos con los ensayos y pude ver reflejado todo aquello que había leído que parecía tan real esto género en nosotros bastante compañerismo.
Poco a poco la organización de este evento fue tomando forma y de esta manera logramos tener todo listo y aunque hubo momentos en los cuales queríamos dejar todo de

lado lo continuamos, incluso cuando ya estábamos a un día de presentar dicho acontecimiento aún no teníamos a quien representaría a Horacio Quiroga así que optamos por conseguir a gente externa.
Finalmente el día llego teníamos un examen y bastante trabajo pues había que ordenar algunas cosas rápidamente lo hicimos yo ayude lo más que pude la obra se realzaba a media luz como para imaginarlo mejor me concentre tanto que a pesar de no se trataba de la verdadera Alfonsina sentí como si fuese ella el evento se llevó a cabo de la mejor manera posible.
Si hoy pudiera al menos saludar a la grandiosa Alfonsina le daría las gracias por haber permitido realizar algo tan estupendo en su honor.

Betsy Clavel Palomar Sánchez, México

UDL (Universidad de León), Comunicación.

Alfonsina, Alfonsina

Alfonsina Storni, dispuesta a todo
Siempre hiciste lo que deseaste
Y conforme a lo que viviste
En poemas lo plasmaste

Eras el cálido día y la fría noche
Eras la frágil rosa y el fuerte roble
Siempre tú, única y destacable
Con un temperamento y gran carácter indomable

¡Oh Alfonsina! ¿Por qué decidiste partir así?

¡Oh Alfonsina! ¿Por qué no luchar y seguir?
¡Adiós Alfonsina!
Entre el mar te perdiste y a nadie adiós dijiste

¡Oh Alfonsina! Ahora tu alma
En el mar navegando estará
Decidiste terminar, por ti misma tu sufrimiento
Y ahora sólo quedarás, entre los recuerdos

Daniel Hernández Silvestre, México

Poetisa Argentina
Aunque no de nacimiento
Como tu ninguna

El amor llego a tu corazón
Transformándose en pasión
Dando como fruto a tu gran amor

Irremediablemente languideces
Ante tus poemas de amor
Nos llevas al amor del mundo
Sumergiéndonos en un mar profundo

Marcando una audacia
Inusual para tu época
Terminamos con tu
Antología poética
Tu enfermedad
Saco lo mejor de tu alma
La calaca con toda calma
Espero, espero hasta el alba

La decisión la tomaste tu
Nadie más podría
Huiste hacia el mar
Terminando con la soledad
Que te invadía

Fátima Estefanía Ríos Gallardo, México

Alfonsina Storni.

Alfonsina: Guerrera preparada para el combate.
Como su nombre lo dice Alfonsina Storni aparte de ser una gran poeta y escritora fue una mujer guerrera y luchadora, siempre luchaba por lo que quería y necesitaba. Fue una mujer que no solamente dejo una gran parte de su vida por medio de sus poemas y algunos otros escritos, ella también dejo enseñanzas como mujer y una de ellas fue sobre una experiencia que tuvo durante su vida, experiencia que no es muy grata pero que se puede prevenir; Cáncer de mama.
El cáncer de mama para ella fue un proceso psicológico muy difícil de superar y aun más ya que su vida no se encontraba en estabilidad emocionalmente lo que hizo que al recibir esta noticia entrada en un periodo de depresión por lo que tomo una decisión no muy adecuada
que fue el suicidarse.
Alfonsina con su historia demuestra que todo se puede superar sin importar el problema o el momento en el que nos encontremos y que los caminos a cada solución se irán abriendo poco a poco y con el paso del tiempo.
Con el proceso de cáncer de mama y al darlo a conocer,

se quiso concientizar a las personas de asistir al médico a revisión continuamente para que este y alguna otra enfermedad sea detectada a tiempo para evitar algún otro padecimiento y si es detectado tratarlo de manera más rápida y efectiva y no solamente la enfermedad si no también tratarse psicológicamente para aceptar por lo que se está pasando en el momento.
Alfonsina no solamente fue una escritora, poeta famosa, también fue persona con una vida común que la de cualquier persona con altas y bajas en todos los aspectos. Guerrera, Sensible, Romántica y Soñadora,
ella es Alfonsina Storni.

Alicia Minjarez Ramírez, México

ALFONSINA ANTE EL MAR
Tributo a: Alfonsina Storni (1892 - 1938)

Como brisa que
cautiva y repele
la aurora
rezuma mi aliento;
elude la lluvia,
fenece en pétalos
del océano;
dilata el infinito
colmado de presagios.

Luminosidad y viento,
llama errante,
fragmentada silueta
cristalina, frágil, etérea
indaga tu mirada.

Inmersa en mares de angustia,
tristezas funden las rocas;
lamentos amargos
enmudecen mi garganta.
¿Traspasarán las lágrimas
la profundidad del mar?

Sonidos se pierden
en abismos del silencio,
gavias sin voces
emprenden el vuelo
a lo lejos.

Palabras anegan
sentimientos
en gredas desnudas.
Oquedades sin sombras
irrigan los prados
con mi llanto.

Cual céfiro sedoso,
emerge
en la distancia,
aspirando
el tacto del tiempo.

El oleaje descifra
fragancias polifónicas;
amarillys, rosas y mimosas
cauterizan la tensa
superficie del piélago.
Hálito que devana
trémulas cadencias
de guirlandas.

Letras silentes
fluyen, resplandecen
mientras mi voz se apaga,
golondrinas y poemas vivos
seducen mi alma…
En el cántico del agua.

Tiempos azules
en espera del sueño,
aguardarán
la certeza de tu cuerpo.

Angélica Hernández Castillo, México

A L F O N S I N A S T O R N I

Mi nombre es Angélica Viridiana Hernández Castillo, actualmente estudio en la Universidad de León plantel Irapuato. El día 17 de diciembre del 2015 mis compañeros y yo realizamos un performance literario en el que relatamos una pequeña parte de la vida de una gran poetisa llamada Alfonsina Storni. Tuve el privilegio de ser yo quien protagonizara el personaje de Alfonsina, me pareció muy interesante su vida pues creo que pasó momentos realmente difíciles y fue una mujer que a través de sus poemas desahogaba todo su dolor, tristeza, alegrías y amores. Disfrute muchísimo el representarla pues me sentí identificada con ella en algunos aspectos de su vida. Cuando leí sobre la relación que tuvo con el padre de su hijo me inspiró a escribir lo siguiente.

Deseos en Secreto

Esas manos tibias recorrieron mi piel en esa noche fría,

nuestra noche. Tus manos suaves que me hicieron estremecer, con solo un roce erizaron mi piel.
Tú mi amor escondido, tú mi amor en secreto,
tú, mi amor imposible; si tú el que me quita el frio y me hace recordar la maravillosa mujer que soy.
Te acercas a mi lenta y suavemente y tus labios comienzan a besar mi cuello, besan mis mejillas, besan mis labios que están deseosos de tus besos apasionados, esos besos llenos de amor y atracción, esos besos que me resultan perfectos y me hacen flotar junto a ti.
Tú mi amor, mi cómplice, quien me dice cuanto adora mis besos, el que me dice cuanto me desea ¡Cuánto nos deseamos! Tienes una mirada profunda donde disfruto perderme cada noche que estamos juntos.
¡Espera! ¡Detente! No nos miremos así, al menos no frente a los demás, que más de uno ya se dio cuenta de lo que nos decimos sin hablar y ahora comienzan a murmurar que la Luna es cómplice cuando nos queremos amar.
Varias noches me imagine recostada junto a ti, pero jamás pensé que sería tan maravilloso que estuvieras sobre mí. Tus brazos rodeaban mi cuerpo imperfecto, mi cuerpo que estaba tan deseoso de ti, respire ese fresco olor de tu bello cuerpo y sentí tu excitante respiración agitada en mi oído que me estremecía y provocaba más de un orgasmo al sentirte dentro de mí.
¿Cuántos amaneceres más estaré junto a ti? ¿Cuántas noches más de completo placer estaremos juntos? ¿Cuántas veces más me harás sentir protegida y amada con esos tiernos y fuertes abrazos? ¡No sé! Y no quiero saberlo, lo único que quiero es besarte, abrazarte y que nos entreguemos hasta el alma al hacer el amor cada vez que podamos escaparnos, mi amor.¿Recuerdas como todo comenzó? ¡Yo sí! Pues al instante en que te vi, tu mirada y tus labios se apoderaron de mí.

¡No soy tuya, amor! ¡Ni tu eres mío! Y para ser honesta
¡No pretendo que eso cambie! Pues amo mi libertad y
disfruto verte volar; solo una cosa te pido ¡si amor, solo
una! El día que decidas todo esto terminar,
solo márchate sin mirar atrás;
pues eso de las despedidas la verdad no se me da.

Sebastián González Vázquez, México

Adiós

No sé si este sea el final o sea el comienzo de algo.
No nací teniéndolo todo, realmente no siento que haya nacido feliz. Siempre luché por lo que quise, y ahora lo que más quiero es lo que me ha vencido.
Sigo en la busca del significado del amor y no sé si este tenga alguno. La necesidad de tenerte conmigo se ha convertido en una monotonía, en una necesidad, en una enfermedad que poco a poco me arranca esas ganas de seguir con vida. Es inmenso el dolor que ahora siento y dudo con toda el alma que alguna vez este dolor sea comprendido. Me duele tu ausencia, me duele que te hayas ido así, tan de la nada, así, de esa forma tan repentina e inesperada cuando más pude necesitarte, y esta incertidumbre de no saber si te diste cuenta o no es lo que más me duele.
Escribo esto con un ánimo que ni mi persona comprende, pero lo hago con la satisfacción de no quedarme con las ganas, de no quedarme en el intento. No sé cuántos alientos me queden pero si este es uno de los últimos, uno de esos que se esfuman en el viento de las olas, quiero asegurarme de que valga la remota pena,

de que no sea lo suficientemente en vano para ti.
Tomaste un rumbo diferente al mío y aún trato de asimilarlo aunque sé que no lo lograré pero la resignación no es algo fácil de encontrar así que decido seguirte, decido caminar por tu camino, y espero que de esta forma te vuelva a encontrar, de una manera más sana, sería lo indicado, de una manera más clara, sería lo preciso, de una manera más larga, sería lo necesario.
Yo no quiero despedirme pero sé que es menester hacerlo, solo por ultimo quiero pedirte que no vayas tan a prisa ya que espero con todas mis fuerzas encontrarte en alguna parte de tu camino.

María Dolores Reyes Herrera, México

No comprendo tu viaje

Frente el mar me encuentro y le pregunto dónde te aloja.
¿Por qué siento que la vida es una hoja al viento lanzada?

Cuando mi **Alma desnuda** mira tu ausencia, más duele
el saberte arrojada por tu voluntad a la furia del agua,
enfrentándote al silencio de la playa y al rugido azul.

En **Dos palabras** dime, ¿dónde quedó tu aguerrido espíritu?
¿En verdad se acabó el **Dolor**?

Las **Golondrinas** vuelan por ese litoral en busca de tu voz
sin respuesta alguna se visten de luto e interrogantes…
esperan saber si encontraste **Paz**

La inquietud del rosal es no recibir el rocío matinal
Que prodigaras para verlo florecer.

Tú, que nunca serás olvidada por literatura alguna,
¿crees que no lloren las hojas por no volver
a encontrarse con **Un Lápiz** que has dejado abandonado**?**
¡Por Dios Alfonsina… no comprendo ese **Viaje**!
¡No comprendo… ese ¡Adiós!

Alondra Matildes Mosqueda, México

Irapuato Guanajuato

´´El día que conocí a Alfonsina´´

Al oír sobre ella, no sabía que esperarme, al principio pensé que sería una de esas escritoras amargadas y sin sentido por la vida. La primera vez que de Alfonsina Storni fue cuando estaba en mis clases de Literatura y nuestro profesor nos dio de tarea, hacer un performance de algo que tuviera que ver con la literatura. No teníamos ni la más remota idea, al principio no dio igual y dejamos pasara el tiempo y seguíamos sin saber que escoger queríamos escoger un autor pero no sabíamos, el profesor nos recomendó a Alfonsina.

Por supuesto que ninguno de nosotros sabíamos nada acerca de ella, comenzamos a investigar y vimos que su historia en muy interesante, a mí me sorprendió su valor por la vida, su fuerza que no todos las tenesmos, la idea de querer salir adelante a pesar del Cáncer, ella amaba a su hijo muchísimo, pero le dolía en lo más profundo de su corazón que el padre de sus hijo la abandonara.

Montamos una obra de teatro, fue muy complicado porque nadie se ponía de acuerdo todos queríamos cosas muy diferente y las personas que actuarían no se sabían sus libretos bien y ya solo nos quedaba una semana para presentar nuestro performance. Le echamos todas las

ganas y conseguimos conseguir patrocinadoras actores, a personas que vinieran porque ligaríamos la obra de teatro con la enfermedad del Cáncer de mama, porque esa era la enfermedad que Alfonsina tenía.
El día de presentar el performance llegó y tratamos de arreglar todo lo mejor posible, pero como siempre hubo imprevistos, que hicieron que nos estresáramos y molestáramos de alguna forma, pero a pesar de ello todo salió de lo mejor, acabándose el primer acto las personas comenzaron a llegar más y más asientos con personas, más personas emocionadas, nos iba de maravilla...
Hubo una escena donde se me puso la piel chinita, que fue donde Alfonsina se enteró que Quiroga su más grande amigo se suicida y ella entra en una depresión, mi compañera hizo tan bien su papel de Alfonsina que cuando grito sentí que en ese momento era la mismísima Alfonsina al verla tan enojada tan metida en su papel ahí en ese momento si no conocía a Alfonsina, sé que no era la verdadera pero al decir que la conocí, fue que pude ver a través de la actriz todo el dolor que sentía ella al perder casi todo, y al sentir la desesperación de perder a una persona que admiras y quieres con todo el corazón.

Malu Otero, Brasil

ALFONSINA Y EL MAR

La abrazó el enorme mar de corazón fiero,
Como ha sido nombrado en poesía un día.
Y lo hizo con espíritu pendenciero,
Del que a todo atrapa con apostasía:

Rompe los dogmas, anula creencias
Y arrastra consigo al que se atreve
A desafiarlo en su omnipotencia,
Aunque sea en un intervalo breve.

El mar le ha dado su cólera tremenda,
Pues la poeta soñó ser como él era.
Lo cierto es que ella se ha vuelto leyenda,
En su poesía la magia y quimera.

Dolor, amor con sus cien soles, siempre amor
Alumbrando sus versos que permanecen.
El mar se llevó un frágil cuerpo con su dolor;
Su alma sigue en versos que resplandecen…

Yrasema Esther López, Argentina

"Tenme puestas las sábanas terrosas
y el edredón de musgos escardados"
Alfonsina

Alfonsina
Un dolor extraño de trébol/ quiebra la arena/
por donde tus pies habitan/
y en lenta fuga hacia la otra orilla/
despojándote pétalos / dolor uno a uno/
comienza el desapego/y te abres en luz/
y una vez liberada/ya vuelves/nosotras
***
Soñaste con amor de manantial
un instante carmesí arrebata

tus pétalos rendidos
ante la arena de fuego

sinfonía de mar a tus pies
al anochecer te abraza

vas dejando senderos de poesía
que nos abarca hasta las lágrimas

en la playa suelo verte
como un cisne errante
poblando la noche.

Diana Ríos, México

ALFONSINA STORNI

La gota de tu mirada
se mezcla
con la caricia de la muerte

Tu palabra se enrosca al filo de la ola,
se acomoda a tu cuerpo en la arena de plata
y tu voz es música grave del aire
cuando dos jilgueros te cantan

Aletean tus letras en la sombra
de aquella avenida de papel
y te sueñan un vértigo de sábanas

Tus ojos asoman desde la mañana
buscando ese deseo y aquel sueño

en el que el sol cobijaba tus abrazos

Una mujer con un vientre
sin temor a nacer
temblando de amor hasta quedar sin llanto
con versos abiertos de palomas al vuelo

Tu cuerpo en el sur de la ausencia
se mezcla con mar y cielo
donde duermen tu seno y tres cartas

Escribes para no morir
y te vas delineando
la constelación en la bruma
a otra orilla.

Haydeé Aricó, Argentina

- Fray Luis Beltrán - Santa Fe

Oda para Alfonsina

En el fondo del mar hay una casa de cristal.
Dentro de ella vive Alfonsina.
Tan en paz, tan feliz.
Rodeada de peces, pulpos amorosos, delfines y sirenas.
Está ahí, libre de restricciones,
puede tomar decisiones y
desde el cielo desciende
un rayo dorado que la envuelve toda.
con su radiante luz.
Es Dios representado
que le envía bendición y con suave voz,
le brinda todo su amor.

Nayeli Sarai Briceño Miranda, México

HORACIO, SIGNIFICAS VIDA

Mi Horacio…
Tuve un sueño contigo aquella noche en el café Tortoní, lo tuve despierta y viéndote:
Recorría el contorno de tus ojos y nadaba en el café profundo de tu iris, me columpiaba en tus mechones de cabello, me deslizaba en tu pecho y por tus brazos.
Mi vida era explorarte y disfrutarte. Después, ascendíamos en globo al cielo de Venecia y con la brisa en nuestro rostro observábamos el atardecer, disfrutábamos juntos de la vida. Quiero vivir ese sueño por siempre, tal como ahora, porque ahí fue donde descubrí que lo que más disfrutaba de la vida era a ti. Que amarte es mi forma de vivir. Que te amo y te amaré por siempre, hasta el final de los tiempos y que, algún día, cuando nuestros cuerpos dejen de existir, nuestras almas permanecerán unidas por toda la eternidad.
Significas vida, Horacio… inagotable vida.
Amor infinito nacido del fondo de mis sueños,
sujeto a mi piel como la piel misma.
Amor tuyo, entregado a ti desde el principio.
Para ti todos mis días y mis noches, para ti toda mi espera, mi paciencia y mi alegría. Para ti todos mis besos,
mis caricias, mis manías.
Tuyas son todas las bendiciones, tú creas los colores,
tus manos vierten vida, tus labios se inundan de secretos que me cuentas todos beso a beso.
Y en tus ojos, vivo en tus ojos vida mía.

María José Cruz Trillo, México

¡QUIERO!

Siempre hay algo que me asusta
Porque estas siempre tan distante
Si el eco de tu voz lo llevo dentro
A cada instante

Nunca comprendí esta vida
Ni como fue que te marchaste
Porque ya no te veo sentada
En aquel café al llegar la tarde

Quiero escuchar tu voz
O dime si fui tan cobarde
Hablándome con esos versos
Que escribías antes de soltarte
Quiero un poco más de ti
Regresa y no te vayas nunca
Dejaste en cada frase algo
Que siempre me alumbra

Isabel Barrantes Zurita, Perú

La tristeza del mar…

Las seis de la tarde. El mar, inmensa capa gris azulada.
Iracundas ráfagas del viento.
El sol hundiendo su cabellera roja.

Queman los destellos del alma entristecida,
queman los reflejos de la cobra lacerada,
arrastrándose en la baba miserable de la esperanza,
que muere entre las olas, estrellando la sinfonía del ir
y venir, una y otra vez, con el corazón calcinado.
Ese golpe de olas, sangra en las entrañas.
Nadie alrededor y la incertidumbre,
golpeando fieramente el precipicio de la hora que se agota.
Ese estar por todo herida, por el canto del ave en el
amanecer lluvioso, el repique de campanas por alguien
que agoniza; el aullido de perros en la distancia yerta
y el amor que ha huido más allá del beso y los abrazos.
El inti dentro del mar, la esfera de fuego huele a orfandad,
al otro lado del continente.
Las manos ateridas lo mismo que el alma.
Desprotegida golondrina, alitas rotas, pico herido,
patitas desollando el vuelo… Toca la punta del mar,
hunde los ojos en la profundidad
¡Se pierde por completo el cuerpecito herido!
La arrastran las sombras, un caballito lucha por
sacarla, por no dejarla perderse entre las aguas,
cinco sirenitas tratan de calentar el frío
interminable y aún el mar con toda su inmensidad, llora,
sacando a flote lo último de ella.
La golondrina ha muerto en las aguas del mar,
adentrándose para buscar la cura de su desgarramiento.
La mañana aparece tras la montaña,
Alfonsina escribe en la arena unos versos,
mientras el mar, peina los cabellos del sol.

Ahikza Adriana Teresa Acosta P. Colombia

Sensible, indispuesta pero romántica… siempre "Alfonsina"

En significado dispuesta a todo, rebelde en sentir
Donde la curiosidad incita a mentiras
Busca aprobaciones en paz creativa
negocia la carencia y la realidad.

Cercana siempre a la locura, nada entre rabias amargas
Exponiéndose a críticas que yugaron emociones expresadas,
En la piel de pétalos blancos que bordean un rostro lánguido.
Cuando el amor acosa, Se vuelve dulce tormento
Donde las almas gemelas, Retozan en su encuentro
Trastornan la razón creando Mundos paralelos.

Nada y lo mismo, Son palabras para soñar
Para perder la esperanza, No hace falta templanza
Cuando la corriente nos ha de llevar.

Como emitir el sentir para dormir la emoción,
Sin el arte, la música, el drama en romanza o son.
La vivencia es el donde… El lugar
En que la suerte le dio su espacio para expresar.

La vida de por si es afrenta,
El teatro que todos tenemos que llevar
donde un toque en instrumentos frena la tragedia
en su andar.

Al girar en ella aceptas lo real…
La forma en que impone las penas;
abordas o abortas en facetas,
para un corazón valiente demostrar.

Entre paradigmas sin destinos,
alérgica trajinando caminos, arrulló emociones transitorias
Reconocida su muerte llego a su destino de gloria
Sensible e indispuesta pero romántica…
Siempre "ALFONSINA".

Ana María Rodríguez, Bs. As.-Argentina

"D0NDE CAEN LAS ESTRELLAS"

Allí estas Alfonsina, parada frente al mar de tu vida,
casi de rodillas al destino que te arrebata
buscando la luna que en las olas se dibuja,
Soportando la indignidad, de la aceptación y la entrega.
El designio te ha ganado, te obliga a la rendición.

Sonora la marea que alcanzó tu alma
murmura sin pausa la más triste melodía
Sobre la fría arena en que avanzas…
…Y posas tu mirada desafiante en el lejano horizonte,
Allí donde caen las estrellas al mar…,
frente a tanto misterio y tanto cielo por poblar…

¡Allí estas Alfonsina!, asomada a los vientos del final,
rendida al mandato del destino que te lleva cual gaviota
herida a partir…vestida de sal… y cielo,
abrazada eternamente a tu mar.

Allí estas mujer, con la música de tus versos
Sumergida en tu inspiración y tus sueños,
recordada por tu poesía y tu lucha, tu valentía y pasión.
Cada ola que moja la playa, grita tu nombre
como un eco triunfal,…y yo, de rodillas en la arena,
mojo mi pluma, donde guardaste el tesoro de tu
inspiración.

Valeria Dalla Torre, Bs. As. Argentina

¿Por qué Alfonsina? ¿Por qué?

No logro entender tu decisión,
y no quiero juzgarte.
Capaz no logro entenderte,
porque si puedo ver tus logros,
porque me lleno de tus libros,
porque me alimentás el alma.

Recorro tus líneas,
y encuentro en su melodía tu dolor,
mezcla de melancolía y talento,
de sensualidad y realidad.
Una reina de la pluma,
víctima de tus sentimientos.

Y así y todo,
queriendo ser imperceptible,
o hasta creyéndolo,
nos has dejado lo mejor de ti
y lo que te hará permanecer en el tiempo,
por siempre, para siempre:
Tus líneas,
y la mágica forma de transformarlas
en poesía.

Ana Romeo Madero, Villa Gesell-Argentina

"***Podría tirar mi corazón***
desde aquí, sobre un tejado:
mi corazón rodaría
sin ser visto"
(de Mundo de siete pozos - 1934)

Naciste en un incierto día de un mayo extranjero
te fuiste en primavera, primavera elegida por ti misma
caminaste despacio te internaste en tu mar
nos dejaste poemas de tu alma
el último una muy triste despedida..
nadie sabe el por qué ni es necesario
tengo en mis manos palabras solo tuyas
inalcanzables bellas increíbles
talentosas valientes escritas hasta el fin
- desde el comienzo como paloma libre -
en medio de un torrente lejano imparable
fuiste más fuerte tú y lo aquietaste
Alfonsina la loba mujer de sexo libre
casi todo pudiste
aunque ganó el dolor

tu corazón en quien te lea
latirá la renuncia a esta Vida

aún sigue en tu tejado esperando...

Liliana Farah/ Rosario/Santa Fe/Argentina

Y EL VERDE MAR

En un mundo insípido y sombrío,
encontraste...
la luz de las estrellas.

Caminaste sobre el verdes de las aguas
que atraparon
tu cuerpo con clemencia.

No sentiste dolor…
sentiste calma…
la quietud en el mar es infinita.

Se adornaron tus cabellos con corales,
y tu alma se elevó hacia una estrella.

Daniel Brondo, Argentina

TAO LAO

Cómo pudiste ir con el mar
si necesitábamos tu compañía?
para poder cantar y contar
con vos para todos los días,
con alegrías y melancolías.

Fuiste caminando hacia las olas

acercándote a un nuevo destino
dejando despacio nuestras almas solas
Tal vez tu sendero no fue un desatino
quizás ibas en busca de nuevos trinos.

Por qué dejaste tu lucha en la arena?
esa que defendía tu sexo y tu razón.
Donde no alcanza ser mujer buena
solo cuando lo reconoce el varón
sino estar primera en tu corazón

Cuando decidiste ser espuma?
Soñada, eterna en la brisa
Quizás así el dolor se esfuma
Tus ojos ya no tiene prisa
Tu angustia ya es sólo sonrisas.

Ansiabas Montevideo en tus pies,
con la dulce brújula de tus pasos
buscando algo que ya nunca envidies
Algo repentino que brota en el ocaso
pretende llevarte y no le haces caso.

Recuerdas innumerables lugares
en espacios móviles y oscuros.
Has sido ungida en cantares
para desechar inusuales conjuros
y volcar letras sobre trigos maduros

No recuerdo el mar de tu partida
solo el tibio amanecer de la memoria
Maldiciendo la muerte sabida
Sacudiendo esta vida perentoria
y entrañarme, suave, en tu historia

Siempre tuviste versos para ofrecer
hechos de una audaz consistencia
para los que deseamos amar y creer.
Es la magia de tu misterio y esencia
la que hace menester y eterna tu presencia.

Graciela Elda Vespa, Argentina

Para Alfonsina Storni

Una playa sedienta y solitaria
con revuelo de gaviotas
girasoles negros y blancos que giran
sobre la triste loba que reposa
Un misterio de útero afiebrado
con cien manos apretando el amor
Una sirena militando entre las olas
espera el regalo de una estrella.

Alfonsina serena en el arrebol marino
Con un grito salobre y pertinaz observa
satisfecha, olfateando al que puede llegar
pero aun no llega. Y es tal vez
el hombre que camina entre las dunas
con el pecho dorado como un dios perdido
el que Alfonsina guarda en un poema.

Está sola y su canto es peregrino
Su voz cascada por las rocas y el dolor
porfiado, que la hace estrellar contra la muerte
que ronda miserable hurtando sueños.
Alfonsina se va caminando despacio al horizonte
Alfonsina no quiere regresar a pesar del amor
de un hijo que la busca y espera.

Norma Beatríz Demaría, Argentina

Alfonsina: la notable inquietud.

Intrépida rosa clamorosa, toda esplendor
en la inquietud de un rosal florecido a destiempo.
De oro y ámbar tus tonos de perenne belleza,
se te fueron los ojos más allá del incendio,
y en cada matiz de tus regresos, con cada gozo recogido,
se alternó una pena de pétalo cifrado
signada de ausencias por tu nostalgia eterna.
Y saltó en el verso, la vida a borbotones,
peleándole al silencio sus imagos de espanto.

Alfonsina, entonces, no hay misterios postreros
en la luz admirable que ha bordado tus versos,
ni el oscuro dolor, ideograma del llanto.
Encendida y sola con un trozo de miedo,
octogonal desamparo en tu norte a cuestas,
buscadora incansable de un amor incierto,
la vida era esto, en todo lo que amabas:
un batir de sedas majestuoso
en una corola desangrándose lenta,
que en el vuelo inmutable de tu anhelo incauto
fue dejando a sollozos, sus pétalos dispersos.
Era luz y era estrago. Era la lucha diaria, de estrella en estrella,
para encontrar la voz que rompiera al rebaño,
era tu poema alucinado de pájaros
debajo de la almohada fría de tu madre.
Y también, esa “tarde divina de octubre”
paseando en la orilla celeste del mar.

Calla el viento y de pronto, en Isla Negra te cantan.
Es un coro de pájaros hermanos,
que surcan por ti, todos los cielos,
un coro de hermanos, que nos llega hasta el alma.
Sin misterios postreros, Alfonsina,
Isla Negra te canta.

Monsif Beroual, Marruecos

ES TIEMPO PARA ESTAR CONTIGO
(De Alfonsina a Horacio)
Traducción: Alicia Minjarez Ramírez

Es tiempo para estar contigo
seguir mis sentimientos.
Triste fue perder
tu sonrisa
tus cuidados
y tu amor.
Éramos uno
con la misma aflicción,
podíamos enfrentarlo todo.
lamentablemente te has ido
te fuiste para siempre
y extraño
el tiempo que nos unió,
¡ya no puedo resistirlo más!
mi corazón está muriendo
paulatinamente
como una flor sin agua,
sin tu amor.
Era tan feliz al verte
contemplando

la puesta de sol en el mar;

Fuiste el amante
que tocó mi alma
y alejó el sufrimiento de mi corazón;
lamentablemente te has ido.
Es tiempo para estar contigo
por siempre,
descansando juntos.
Me voy a dormir
para estar contigo.

Isabel Nieto Grando, Argentina

Alfonsina

Qué impulso tan fugaz llevo tus pasos
a buscar otro verso en el abismo.
Talvez fue una visión, un espejismo
las algas enredadas en tus brazos.

Inmensidad sombría en el abrazo.
Sacude tu figura como un sismo.
Hundiendo el corazón sin egoísmo
Fuiste a soñar al mar, en su regazo.

Tus palabras las lumbres encendidas.
El faro luminoso de la vida.
Poemas de coral y caracolas.
Murmura el mar, tus versos Alfonsina.

y suelta suave llanto la neblina.
Las lágrimas de Dios sobre las olas.
***

Espuma

A Alfonsina Storni

Azula el mar, que mece las espumas.
Pies descalzos tatuando las pisadas.
Lleva atado a la vida sinsabores
una pena se ahonda a la distancia.

Suspiros misteriosos suelta el viento.
Profunda inmensidad la que te abraza
Y te enjoyan escamas, caracolas
tu pelo suelto por las verdes algas
.
El arrullo del mar que fue tu aliado
acuna el sueño de esta siesta larga.
Voy a dormir lo reza tu poema
sobre espumas, con música del agua.
.
En ronda te despiden las gaviotas
Entre el celaje con sus alas blancas.
Grita el amor un salmo en poesía
tus manos luminas que descaman.

Cuanta sal de ese mar, en las mejillas.
De aquellos que abrazaron la palabra.
Y tu nombre inmortal, dulce Alfonsina
en olas espumosas que desmayan.

Mara García Sevilla, Perú-EEUU

Alfonsina, reina del mar
Sedente en el umbral de tu casa
con ojos llenos de lágrimas
cantaste al mar de tus penas
dejando en sus olas tus coplas
luchando contra el cáncer de mama

Convertida en amapola y lirio
cortaste estrellas con tus dedos
cantaste a las golondrinas
coloreando el dolor de tu alma
acunada y amada por el mar

Alfonsina, volviste a tu trono
para recuperar tu energía
para llorar junto al piélago
para abrazarte a sus aguas
eternamente dormida
bajo el arrullo del mar

Has encontrado un hogar
la sal refresca tus sienes
aliviando tus heridas
Eres sirena de océano
Alfonsina, eres reina del mar
Las aguas son tu lecho
el mar es tu morada
hasta el día que
revivas como venus
de las espumas del mar
¡bella Alfonsina, eres inmortal!

Mario Alberto Negrete Jasso, México

El café Tortoni, la magia de la pasión

El resplandor de sus ojos, suaves y nítidos,
oír como hablaba con gran cúmulo intelectual,
la manera en que plasmaba sus ideas,
su prosa, sin igual, matizaba su apariencia.
Entre risas y tragos de licor,
la pasión nos indujo a besarnos.
La noche era joven y nosotros viejos, cuánto te extraño;
mi estimado amigo.
Pero te has ido de este mundo.
Pronto viviré eternamente y estaré contigo.

Juçara Valverde, Brasil

Alfonsina Storni - 29 de maio de 1892 - Argentina
Juçara Valverde - 29 de maio de 1948 - Brasil.
"Las cosas que mueren jamás resucitan",
Do poema ¡Adios - Alfonsina Storni

Nós duas somos poetas de 29 de maio
que internamente se identificavam com o mar.
Fomos educadoras de crianças e jovens.

Vozes feministas latino-americanas do romântico ao erótico
com pontos de vista abstratos e reflexivos sobre doenças, dor,

Cuando los capullos caen de la rama
dos veces seguidas no florecerán...
medo, sentimentos.
¡Qué tristes las sombras, las sombras nefastas,

Alfonsina, após um câncer de mama, suicidou-se em Mar Del Plata
¡Las flores tronchadas por el viento impío
se agotan por siempre, por siempre
Ela está enterrada no Cemitério La Chacarita,em Buenos Aires
sua terra natal.
¡Oh, las cosas muertas, las cosas marchitas,
las cosas celestes que no vuelven más! ...
E eu onde estarei?
***

¡Adios
Alfonsina Sterni

Las cosas que mueren jamás resucitan,
las cosas que mueren no tornan jamás.
¡Se quiebran los vasos y el vidrio que queda
es polvo por siempre y por siempre será!
Cuando los capullos caen de la rama
dos veces seguidas no florecerán...
¡Las flores tronchadas por el viento impío
se agotan por siempre, por siempre jamás!
¡Los días que fueron, los días perdidos,
los días inertes ya no volverán!
¡Qué tristes las horas que se desgranaron
bajo el aletazo de la soledad!
¡Qué tristes las sombras, las sombras nefastas,
las sombras creadas por nuestra maldad!
¡Oh, las cosas idas, las cosas marchitas,
las cosas celestes que así se nos van!

¡Corazón... silencia!... ¡Cúbrete de llagas!...
-de llagas infectas- ¡cúbrete de mal!...
¡Que todo el que llegue se muera al tocarte,
corazón maldito que inquietas mi afán!
¡Adiós para siempre mis dulzuras todas!
¡Adiós mi alegría llena de bondad!
¡Oh, las cosas muertas, las cosas marchitas,
las cosas celestes que no vuelven más! ...

Lucero Balcazar, México

Digo tu nombre y brama el mar...
amar al mar...
a toda costa...
contra viento...
contra marea...
salado...
sal hado...
per Verso...
beso que sabe a no sé qués
sin ti...
sin quizás...

Amar al mar
Y como tú:
Nunca jamás

Alfonsina= a Mar...

Wanda Margarita Lluveras Gómez, Pto. Rico

Estremecimiento

Alfonsina poetiza
Me estremece tu voz
Tu singularidad
Me estremece hasta el llanto
El que persiguieras lo perfecto, ¿lo perfecto?
Perfecta es el alma que sueña despierta
Perfecta es aquella que ama
Perfecta aquella que se atreve a reclamar
Alfonsina me estremeces, tenías todo eso
Me estremece el que hayas estado muriendo de amor
Aún cuando dicen que de amor nadie muere
Tú y yo, bien sabemos lo que se siente
Cuando no se puede amar
O cuando el amor se retira
En otro lugar a descansar
Sin ver el agua que baja en cascadas desde el alma
El retorcimiento eterno del interior que causa
Me estremeces, me conmueves
Ese ser tuyo sin divagar
Desde siempre, desde la eternidad.
***

Se me va de los dedos la caricia sin causa,
se me va de los dedos... En el viento, al pasar,
la caricia que vaga sin destino ni objeto,
la caricia perdida ¿quién la recogerá?
La Caricia Perdida
Alfonsina Storni

Sendero

Hay una caricia sonriente en el agua
Caricia viajera que llega, que va
Caricia del mar, se meció en tu cuerpo
Y te amó con piedad besándolo todo

Mar viajero quiso detener tus versos
Lo imposible trató al ofrecerte los brazos
Al reconocerte jugando entre el viento
Echó entre espumas tus versos más allá

Con su ojo cristalino reconoció la caricia perdida
Sus brazos infinitos su cuna le dieron
Cargando hasta tu último sentido
Sentido lleno de tristeza, del adiós
En tus floridos senderos
Alfonsina ahora eres una con el mar
Allí te besan las algas, los corales, lo viviente
Las olas te regresan
Y las ramas del agua
Te regalan: el dulce respirar.
***

Desnudo

Poema desnudo, eso eres
Adelantada en tus versos
Versos que expulsan los estereotipos
Como león rugiente la tinta en tu mano ardía
Para que no te quisieran blanca
Sino real, y en igualdad

Tan real como las montañas que en los poemas pintabas
Tan real como una azucena blanca
Alfonsina, mentalidad poeta de otro tiempo
Mujer poeta salida de la jaula
Proclamando el derecho a amar
A la igualdad
Poeta ave de la infinidad
Sigues volando
Llevándonos en tus alas
Hacia tu verdad.

Eric Cobas, Cuba

"Tu nombre hecho canción"

A: Alfonsina Storni

Tu nombre hecho canción
esparce verso en el viento,
y flota como argumento
en casi toda ocasión.
Reparte la sensación
intima del romance,
lo femenino sin trance
a lo erótico sin piel
algún trocito de hiel
la poesía , el balance.

Con ***La inquietud del rosal***
primer paso en el camino,
Dulce daño, cerca el trino
Irremediablemente, hostal,
Languidez, azúcar sal,

recopilación de trozos,
En ***Mundo de siete pozos***
desafiando los esquemas
Mascarilla y trébol , temas
Sin remilgos, sin esbozos.

Alfonsina eres ala
rocío, río y mar,
eres vergel y altar
patio, portal, también sala,
martillo, pico y pala
eres siempre la pasión,
original, no versión
de la brisa que despeina
y por eso siempre reina
Tu nombre hecho canción.

Olga Beatríz Severgnini, Argentina

(basado en el poema "Dios me Salvará"
de Alfonsina Storni)

NUNCA SERÁ
Nunca será... Lo sabes
pero escondes tu impotencia
tu tristeza
en la gracia de tus dedos
que acarician las cuerdas del alma
¿Habrá habido culpables?
En el amor no corren estas cosas.
No
El no entiende de culpas ni de miedos,
son nuestros prejuicios o

tal vez, los míos,
cortaron todo antes de tiempo.
Tu boca triste
aún la veo en la penumbra
de estas horas exangües
habla tanto…
Todo lo sabe o
lo intuye
(Dios me salvaba cada vez que nos veíamos)
No pudo ser. Punto.
Aunque mi anhelo pide a gritos, en silencio
que sea una coma o dos puntos suspensivos
no, ese súbito, solo, rotundo
final.

Víctor Hugo López Cancino, México

TUS VERSOS HABLAN, ALFONSINA

Tus manos escribieron poesía
que como magia subió a las nubes
y se detuvo ahí, para después
caer en forma de lluvia
esparciendo tus letras al mundo.

El tiempo no se detiene,
contempló tu infancia,
observó tu adolescencia,
vio tu sufrir, tu soledad,
tus días de júbilo,
tus noches de nostalgia,
tu tristeza al saber tu verdad.

También fue el mejor testigo
de tus conocimientos, de tu enseñanza

que como buena semilla, dio fruto.

Nadie ha de juzgar tu despido,
tu forma de morir, tu adiós sin vuelta,
tu estilo de retar a la vida, tu decisión.
El Mar del Plata, fiel y acogedor
guardó tus últimos secretos.

Pero algo es cierto,
aunque tu voz guardó silencio,
tus versos hablan y no mueren.
Querida Alfonsina Storni,
Tu legado permanece para siempre!

Ramón Chávez García, Ecuador

Calvario.

¡Alfonsina! Los Alpes suizos te vieron nacer
Argentina te dio tu regazo y tu gloria
Escribiste versos de exquisita dulzura
En tu poesía romántica y sensible
Confiesa: “soy un alma desnuda en estos versos”
Mujer que cultivó en su alma pura
Dolores, angustias y desesperanzas.
Poeta, que triunfó con su lírica palabra
Ante las adversidades de la vida
Pregonando el amor y el sentimiento
Su primer libro “La inquietud del rosal”
Con el mensaje intuitivo de un final trágico.
En la inspiración de sus poemas
Se personifica con el hermoso rosal
De pétalos sensitivos, que al marchitarse,
Caían al suelo, agonizaban y morían.

Alfonsina, admiró la poesía de Bequer
De Rubén Darío, recibiendo su influencia.
Mujer impaciente en su trayectoria de vida
Su pensamiento con propia identidad
Rebeldía, sinceridad, destellos de amargura.
Tejía sus hermosos poemas con su corazón rebelde
Pregonando su original y lucido talento
Matizando sus versos con orgullo e ironías
Lleno de resentimiento contra el varón
Se "lamenta haber nacido Mujer"
Porque se siente un Ser Superior
Entre los hombres que la rodean.
Físicamente como una dama se considera
Contradictoriamente "débil y una esclava"
Soñaba amar, pero ese amor secreto o a voces
Que se oscurecieron en el cielo en un fatídico día.
Alfonsina, celebridad de talento
Amalgama del orgullo y la tristeza
Al no poder someter al ser que ama
Su dolor es infinito que adormece
Las sinfonías musicales de su alma
Su existencia llena de aflicciones y desencantos
Su angustia la llevó al suicidio
Sin tener miedo a la insólita muerte.
Más pudo el rencor al odiado varón.
Escribió su último poema "VOY A MORIR"
Anunciando el final de su triste vida.
El Mar Del Plata fue el escenario fatal
Teniendo como testigos el océano
La playa, los peces, el viento
Las aves marinas, a distancia, la nieve
El entorno hermoso y frío de la costa sudamericana.
Las nubes oscurecieron el cielo
Y derramaron lágrimas por tu partida.

José Pinedo Pajuelo, Perú

UN PIQUERO DE PATAS azues

Al ecarbar el arnal
D las piedrecitas blancas
HallO una valija de correos
Con palabras pintads d LUZ
Y d sombras d la vida
Palabras que salieron volando
Palabras aladas
Que al reunirlas
Era un libro Un libro
D Poemas de amor
Que se perdiO Al
no enconrrar a su amada
¡Oh dolor!
AA la musa
D lapluma que pintaba poemas
En la cortza d los Arboles
Cmentaron
Unos pescadores
La vieron sentada
En una pieda cuadrada
Que irradiaba unas luces
D fuegos artificiaes
Y a su vez trasmitía un agradable son
Para

Scarlett Arriola, Bolivia

IN MEMORIAM

EN ALGÚN REMANSO DEL UNIVERSO
UN CIELO... UN MAR
DONDE YA NO SIENTO LAS GÉLIDAS MANOS
DEL PROFETA DEL DOLOR
DONDE YA NO BALADRO CON ÉSTA VOZ
QUE NO ES MI VOZ:

"ELOI, ELOI, LAMA SABACTANI..."

Y TODO GIRA COMO UN ENJAMBRE ESTELAR
CUANDO DANZO A LA ESENCIA HUMANA
VESTIDA CON HILACHAS DE RESPLANDOR
SIENDO UNA CON LOS OTROS SOÑADORES
OLVIDADOS EN LA PENUMBRA AZUL
DONDE ME LLAMAN: "ALFONSINA DEL MAR"
Y DONDE YA NO ESPERO POR AQUEL
A QUIEN ESTABA DESTINADA
POR AQUEL... A QUIEN NUNCA ENCONTRÉ.

América Guerrero González, México

Mar de Alfonsina

Mar de concepción
Mar de arrullo
Mar de sueños
Mar de ilusiones
Mar de inspiración

Mar de amores
Mar de confidencias
Mar de inspiración
Mar de desahogos
Mar de desolación
Mar de atragantados sollozos
Mar de lágrimas
Mar de despedida
Mar de llamamiento
Mar de muerte…

Albertina Mansilla, Chile

Lejanía del sol.

En las noches del sur
acariciabas tu sombra en la oscuridad,
te escurrías en el silencio de la noche,
para no despertar la brisa marina,
que penetraba por el ventanal de la alcoba.

Añorabas la sal y las aves que vuelan sin fin,
en busca de amores perdidos.
Recorren largas distancias,
con las alas rotas y la muerte,
dibujada en sus cuerpos.
La lejanía del sol te hacía daño,
huiste de la niebla al emprender el vuelo.

Navegabas a la deriva esquivando el oleaje,
en tu andar por la vida sin retorno
amabas los atardeceres y la espuma del mar,

tus pasos se perdían, en alguna bahía escondida,
te refugiabas en el olvido y volvía a salir el sol.

Siempre anduviste al borde de los espejos,
tu vida frágil se rompió en una burbuja de agua,
con la mirada ahogada perdida en la nada.

Vestida de fiesta te cobijaste en el lecho marino,
seres que pueblan el reino azul de las profundidades,
te dieron la bienvenida y te cuentan leyendas
de pueblos y grandes ciudades que yacen dormidas,
en lo más profundo del mar.

Ana Rosa Arrechea Peña, Cuba

Musa del mar
(Dedicado a Alfonsina Storni).

¿Qué mañoso deseo,
de muchos compartidos,
sembró en tu razón,
el anhelo de perder la vida?
Mujer del decir divino,
pues la palabra que evoca,
en el alma siempre vibra.
Poeta que te vas con tu soledad,
llenándote de quimeras,
dejando en tu partir,
el sabor del desamor.
El mar supo de la entrega,
cuerpo bañado con caricias,
para dejar en tus aguas,
la poesía y la prosa infinita.

Roberto César Carleo, Argentina

Espuma de nácar, lucero testigo,
la briza descalza, te interna, en su limo
las alas que embriagan, tu andar inseguro
van, con su meneo, hasta lo profundo.

No existe ya angustia, ni ardor en tu alma,
te arrullan, con cantos peces y tritones
vestida de blanco, de pura y de alba
venciste al dolor con esas canciones.

Llevaron en andas, tu esfinge de vesta,
la luz de la luna, te fue así escoltando,
y en el agua augusta del mar encrespado
tu halo de virgen se vistió de fiesta.

¡Por Dios Alfonsina!
Cuenta a la escollera, tu terrible daño
libera tu aura, se genio y figura,
que en tu romancero, de canto salino
bailen las sirenas, bañadas de luna.

Peses verdinegros, te ciñen corona
ramos de corales, llevas en tus manos,
tu rostro ya terso, sin dolor alguno
irradia en la luz, la paz de lo humano.

Fue al alba incipiente: que sobre la arena
dejaron tu cuerpo, los genios del mar
pero tu alma eterna, de amor enjoyada,
voló hacia los cielos de espuma y de sal.

María Eugenia Gulfo Berrocal, Colombia

A ALFONSINA. FUISTE Y SERAS

Como águila de largo alcance volaste sobre Mar del Plata
dejando una estela imborrable de brillo en el espacio
mujer intrépida de grandes batallas fuiste en la vida
tu legado es riqueza para las generaciones del futuro.

Te enfrentaste a la sociedad moralista con garra y tesón
defendiste tus principios y esencia de persona liberada
la vida te impuso duras pruebas que airosa venciste
eres ejemplo de mujer aguerrida, sagaz y lucha constante.

Viviste el amor libre como lo ordenó tu inquieto corazón
pariste poesías apasionadas hoy fascinación para algunos
tus versos fueron estandarte en la lucha de sabios objetivos
mujer romántica escalaste en la literatura argentina.

Obras como “La loba”, “La inquietud del rosal”,
“Languidez” entre otras, son el ejemplo de la pluma
versátil que poseías algunas censuradas por inmorales hoy
son obras de arte que brillan como estrellas en lo alto del
cielo con luz propia
En el mundo de letras todavía se respira el olor de tu
esencia tu vida y obras merecen este merecido y sentido
homenaje la poesía y seguidores aun llora tu fatal e
inesperada ausencia para ti aplausos y una rosa en el
jardín hermoso del tiempo.

María Amelia Dinova Castro, Argentina

A ALFONSINA

Tu ser de mujer te colmo el alma
El grito silenciosos de tus poemas
se ahuecó en tu pecho, sintiendo
el palpitar del mundo que te torreaba
Tus versos escritos con tantas ansias!
Como arcoíris después de la lluvia,
en el recorrido de tus caminos y
tu lucha, soltaste las palabras
atrapadas en tu garganta
pero no en tu pluma verborrágica
que estampó tu cuerpo y tu alma
Hecha de pura valentía.
De rebelde niña que siempre
te habitaba, a incansable trabajadora
con la creación al hombro.
TU de dignidad DE MUJER
te vistió entera.. férrea ,,, tenaz
Te diste el lugar
que los hombres de esos tiempos
no te daban.
Tu poesía y tu obra de vanguardia
puso en vilo el lugar que te quitaban,
descubriendo los pétalos desojados
del tiempo, que envolvían el aire
con tu tibio perfume inigualable.
Te sentiste mujer y combatiste
por TODAS sin tregua
con tu imborrable arma

tus poemas….. que esculpía en la hoja
tus entrañas de mujer, de madre
de POETA
Inquebrantable, indisoluble y mágica
Ante la hipocresía de los hombres
fuiste vanguardia
y en el mar te fuiste
bendecida por el agua,
a buscar la paz
que no supo la tierra darte,
y hoy me llena de tristeza el alma

Emna Codepi, Colombia

SIRENA DE RÍOS Y MARES..

Sirena soy de ríos y mares
Versos de olas, mis hermanos
los caracoles amigos bellos
el marinero mi enamorado.
Llego a tus brazos, a tu ribera
contigo amor siento mi cuerpo
cuando dormida entre palmeras
siento vivir de entre los muertos.

Ven a mis brazos, zarpa mi barco
ansioso siempre te ha esperado
al rozarlo tus fuertes brazos
esta sirena se ha inundado.
león marino de voz orgásmica
tu mirar me ha impresionado
hoy te confieso desde mi playa
de ti amor...”Me he enamorado”.

Sigue rugiendo versos de amores
abre la puerta con tu gran llave
cuanto te veo hasta mis escamas
desean salirse de verdes mares.
Sé que te irás por largo tiempo
en mi lecho ardiente te esperaré
cuando regreses tendrás en pleno
amor de sirena hecha mujer.

Milagros Piedra Iglesias, La Habana-Cuba

ALMA DE AMORES (Poesía)

Aquí estás! cual frescura de rosa,
como blanca flor de los días,
algo tan bello, tú alma preciosa,
de la vida hubo dar melodías.

Pasan los años, vuelan las horas,
que hace mi pecho fuerte latir,
por tus inspiraciones arrobadoras,
en este día, mi verso a escribir.

El más bello blanco de mis papeles,
verso es mi verso, y tu grandeza en trazo,
como lira de antaño, alma de amores,
que me une a tu imagen tan estrecho lazo.

Sí, es una alegoría, tú nombre,
como poeta a la virtud envío,
el amor ideal y de la fe más lumbre,
feliz es este día, el homenaje mío.

Viviana Díaz, Argentina

Alfonsina

Indómita
Valiendo
tu estandarte
De madre
Y el de guerrera de las letras.
…….
Ufana
Entre tertulias
Demostrando
La hidalguía
De tu pluma.
…….
Sumisa
Entre las caracolas
De Mar del Plata
Emprendiste
Un nuevo viaje
Hacia tu eternidad

Gaby Vallejo Canedo, Bolivia

TU SIGNO

Con asesina soledad a cuestas, caminaste.
Fue tu signo distraer el destino con palabras
que se hacían poemas mientras ibas
hacia el mar turbulento como tu corazón.

Te rebasaron las lágrimas.
Te rebasaron las aguas.
Te entregaste a las dos juntas.

y tu garganta se tragó a ambas hasta la muerte.

Adelaida Rosario García Ruiz, Cuba

ENTRE AZULES
(A Alfonsina Storni)

Mujer de haceres multicolores,
entrega apasionada e incansable
admirada, querida, envidiada y mancillada.
Poeta incontenible,
fuiste amada por muchos mas no en loca entrega
como vos deseabas,
sufrida por lo duro de la vida y el dolor del cuerpo y el alma,
eras como querías, lo conociste todo, hasta el amor materno,
tanto dominaste tu forma de vivir que forzaste el final,
¡VALIENTE MUJER!
Te imagino en las azules aguas cual sirena,
te entregabas en ofrenda a Yemayá,
le pedías te trajera "la caricia perdida"
que ondeaba entre olas y espuma cual velero sin rumbo
ni brújula "pretendiéndote
blanca,…pura… y casta"…
Luego, cuando su "carne" había atendido a tu llamado
y había puesto para ti en ellas "el alma",
te buscó por doquier y encontró tu cuerpo inerte
tendido en la arena, blanca muy blanca tú, ya parecías nácar,
entonces no esperabas "la caricia perdida."
En los ojos del amado añorado,
lágrimas brotaban escuchándose a lo lejos
el clamor de su conciencia. ¡DIOS MIO!,
¡la prefiero viva, no blanca, no nácar, no azul!

Guisella Ramírez, Chile

ALFONSINA DE OCEANO

Algún día naciste en cuna de mar
como madre;
Con pluma huracanada
de poderosos peces,
amando a los hombres
como sirena caprichosa
nadando entre sus venas,
maltratándolos con la palabra rabia
espuma blanca de cuchillos desgastados
y tanta sal en tu piel siempre profunda
en sonrisa de filoso coral
el imán hacia el océano
celoso de tu andar.
Aún en vuelo
las hojas de cada libro
son palomas revoloteando
el ansioso carnaval.

Una vez
el dolor se hizo soberano a tu cuerpo
avisándole así
que pertenecías al mar;
y descalza soltaste el apego enfermizo
dejando en las arenas un brillo
hasta que las olas,
recuperando tu aliento
con el beso del ir y venir
borraron toda huella de sufrimiento.

Ángeles Esteves, Chile

LUNA

Iluminas tinieblas,
uniendo distancias…
…Tu suave resplandor
desencarna sentimientos,
acercan caminos
empalmando mundos
robando latidos.

Tu brillo es un suspiro,
cristaliza el alma
alimenta corazones
enfoca miradas
abre espacios
tierras lejanas
lugares y sombras

Vida cercana
Unidad para quienes te siguen
Como el espacio de esa otra luna
Que llevo adentro
Pertenencia, unidad compresión
Que desembarca en la noche

Atención Viajeros del alma
Ya se va la luna, será por pocos días
Duerme el ser para verla nueva
Renacerá el viaje de la expresión la atracción terrestre con cada nuevo resplandor.

María Haydee Rey, Mendoza-Argentina

ALFONSINA

Suiza, Capriasca, te vio nacer,
Argentina te dio cuna y vuelo,
San Juan, Rosario, Buenos Aires,
te dieron paso, en cada una
tu siembra, tu trabajo, tu coraje
dejó simientes de letras, versos, libros.
Tu vehemencia, constancia, nobleza
defendieron derechos no solo desde la palabra
sino la experiencia de piel, tu maternidad temprana.
Alejandro lleno tu vida, tus momentos,
Crítica sociedad, aullaba la trasgresión.
Mesa de hombres literarios integraste,
De poetisa a poeta te transformaste.
Respeto generaste en la sociedad cambiante.
Tus escritos conocieron el límite de lo ingenuo
y el estilete del ingenio, clavó hondo en el pensamiento.
Reformadora de costumbres, cambios evolutivos
a las mujeres generaste.
Amistad sembrada, con el rostro amplio
Intensa la mirada, clara decisión, voz entonada
Congéneres de época reconocen tu talla.
Gabriela Mistral, Juana Ibarborou, José Ingenieros,
Manuel Ugarte
Borges y aún Lugones fueron parte del blanco y negro,
de los matices, de los grises y arco iris del alma
De primeros versos a libros, notas, artículos, enseñanza.
Tu obra vasta, habla, fuiste la voz de la mujer callada.
Coraje, estirpe, transgresión, adaptación, inteligencia

Virtudes de luchadora combativa de estructuras arcaicas.
Tu vida puso Luz, tu alma calor, tus brazos amor,
tu cuerpo pasión.
Gracias, tu palabra,
tu obra sigue despertando conciencias olvidadas.
Desde allí donde te encuentres, nadie te reclama nada.
Tu labor sembrada termina con "voy a dormir"
Y el mar lo hizo, te recibió gustoso y abriste las alas.

Ana María Bauta Quintana, La Habana, Cuba

Hermosa caracola

La mar te acogió nerviosa
Por tu decisión valiente
Cuando el otoño de tu vida
Te hizo ser más consciente
La nieve cae en tus cabellos

Llenando de miedo tu futuro
Con el frio invierno de los años
Los recuerdos de tu infancia
Los éxitos de tus obras
El pasar del tiempo
Tu labor de maestra competente
El preciado don de escribir,
Declamar, soportar y amar
El frio invernal hace caer
Las hojas de tus años,
La maleta vacía de la vida
El ocaso de tus decisiones

Te convierten en hermosa caracola
Buscando abrigo en las frías aguas
De Mar del Plata, dejando una impronta
Una obra exquisita, valiente, hermosa
Que no se borra con los años
Y que sigue firme cual mujer ansiosa.

Rigoberto Ipanaqué Gálvez, Perú

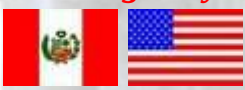
MIMO MIMA NARIZ AFRANCESADA

Lluvia, mar, desesperación, espejos rotos
de tus azules ojos…
Maestra, niños con hambre, sonrisa agrietada,
pobreza azucarada
De tu vida, tristeza vaga, cabellera dorada
El espíritu poeta abraza tus negras alas
de golondrina blanca:

"¡Oh, Alfonsina!
Poesía mía, hada, alma elevada
Mimo, mima, nariz afrancesada
Tu amor voló ayer buscando el sol de mis avernos.
Tal vez mañana no encuentre la luna de tus cielos
La rosa que te robé aún florece entre tus labios…
En la ilusión de un navío sobre olas lluvia de fuego
Decidí navegar buscando mundos ignotos,
Nirvana donde tu sonrisa cubra la única piel que me guarda
Fui entonces tristemente feliz en el vació de mi todo
Y en la boca de tu nada…"
Pero, escrito estaba, los besos y los hados cortaron
el punto cardinal y las salamandras de esta historia

Los niños de las escuelas salieron a beber los mares
bajo la lluvia y la entelequia de los espejos rotos
Las golondrinas negras alas blancas sobrevolaron
Hacia las nubes tormentas de pobreza azucarada
Sobre la playa, soledad, desesperación, encontraron
Un cuerpo inerte, cabellera blanca, tristeza vaga
Mimo, mima, ojos azules… tenía una flor en los labios
Y en la oquedad del corazón el poema del gran Horacio.

Luis Vega Ayala. (Perú /EE.UU.)



¡Cómo me duele tu partida!,
vas buscando el mar,
y un corazón adolorido dejaste atrás,
solo quedan lágrimas con sabor de mar

Cuando saltas al mar la gaviota te abraza
y mezclas tu alma porque amas el mar,
tu alma quedó volando,
tu verso continúa cantando,
al corazón del humano adolorido
a quién tu versos has cedido.

Hurgaste en los misterios del mundo,
hurgaste el sentir en la muerte,
descubriste vivir cuando se muere,
saboreaste el morir cuando se quiere,

La sal de tus venas te invito a mirar al mar,
amaste la vida al extremo,
buscaste el punto donde se une el cielo con el mar,

buscaste el cielo dejando todo sufrimiento atrás

Tristeza y odio, amor y respeto,
matices mezclados en tu pecho
hicieron brotar pétalos de rosas,
un suspiro, un aliento, buscaste un bálsamo
para el alma sufrida,
rompiste el silencio con tus letras

Te mostraste mujer con alma,
en ti vivió la fortaleza,
a tu pareja retaste y enamoraste,
confundes con tu amor y tu lengua

Profundo tu amor intenso y mudo,
Alfonsina buscas el sendero del amor,
del alma libre en su cantar lo que pudo,
libre en la inmensidad del cielo y del mar
te liberaste mirando una constelación sin cesar.

Mónica Echenique, Argentina

Todavía en la arena
Están tus huellas

Allí,
Frente a las piedras de tu playa…

Todavía escuchamos
Tus suspiros
Tu voz en el dolor

(Penas del alma)

Hay gaviotas
Cruzando el horizonte
Y hay un viento que gime en la escollera…

¿Estará todavía tu retrato
Envuelto de ilusión y de poemas?

Rob Fiorenza, Argentina

Ella era del mar...
Las olas blancas susurrando un nombre
O algo.

Ella volvía en la espuma
Volvía en los colores del atardecer
Más antiguo del estío.

Y se iba...
A descansar sobre un canto
Al final del olvido.

Carlos Walter Santana, Cuba

Y SI UNO MUERE, QUIÉN RECIBE EL PREMIO

La ola golpea el pecho.
es un azul atrapado entre los senos de una mujer.
No sabe si es Dios intentando sepultarla
como lo ha venido haciendo desde niña
aquel mismo Dios que sopló pájaros
en la cabeza de Pizarnik y ofreció a Horacio
un vaso de cianuro como última alternativa.
Dios versus poesía o contra todo vuelo
desproporcionado atrevido
Dios que se camufló entre el salitre y dijo:
Hágase el cáncer para esta argentina.
Hágase un hermoso cáncer para esta equívoca mujer
que nació a destiempo sin permiso.
Regresará a ese mar que una vez le desordenó
los versos encerrados en el tórax
se dejará caer como quien asciende y trastorna epifanías
pero sin dejar de preguntar:
“ Y si uno muere quién recibe el premio”

Larisa Álvarez Angarica, Cuba

Estás en todas partes

Como el mar bravío
Llegas a la historia
El mundo te aclama

Mereces la gloria

Como el fuego ardiente
Que la leña cruje
Como lluvia fina
Que llora la nube

Como la montaña
Que al río arrulló
Cuando el sol saliente
Sus aguas, secó

Como roca inerte
Que el artista invoca
Como el aire puro
Que nadie lo toca

Pero si quisiera
 Recordarte hoy
Yo te busco en toda,
En toda, estación

Donde esté la vida
 Donde brille el arte
Porque tú, mi Alfonsina,
Estarás en todas partes.

Indice:

Ada Barcelo, Argentina.- 24
Adelaida Rosario García Ruiz, Cuba.- 220
Agustín Baltazar Zapata, México.- 116
Ahikza Adriana Teresa Acosta P. Colombia.- 188
Albertina Mansilla, Chile.- 212
Alberto Valente, Argentina.- 146
Alex Minaya Martínez, Perú.- 131
Alfred Asís, Isla Negra-Chile.- 15
Alfredo Landaburo Morejón, Cuba.- 77
Alicia Farina, Argentina.- 31
Alicia Minjarez Ramírez, México.- 174
Alondra Matildes Mosqueda, México.- 180
Amarilis Siu Rivas, Venezuela.- 23
América Guerrero González, México.- 211
Ana María Bauta Quintana, Cuba.- 224
Ana María Galván Rocha, México.- 32
Ana María Göede, Rancagua-Chile.- 92
Ana María Rodríguez, Argentina.- 189
Ana María Sanchis, Argentina.- 165
Ana Romeo Madero, Villa Gesell-Argentina.- 191
Ana Rosa Arrechea Peña, Cuba.- 213
Andrea Valentina Crosa, Argentina.- 90
Ángel Adolfo Medina Mendoza, México.- 170
Ángeles Esteves, Chile.- 222
Angélica Hernández Castillo, México.- 176
Anna Lazo, Uruguay.- 54
Ariel G Batista Osorio, Holguín – Cuba.- 91
Axel Bonggio, Argentina.- 57
Beatriz Belfiore, Argentina.- 105
Bella Clara Ventura, Colombia.- 156
Benjamín Araujo Mondragón, Toluca-México.- 113
Betsy Clavel Palomar Sánchez, México.- 171

Blanca Lilia Mendoza Hidalgo, Guatemala.- 146
Blanca Mederos, Cuba.- 154
Byron Javier Picado Molina, Estelí, Nicaragua.- 17
Carlos Egisto Antinori Ascoy.- 124
Carlos Walter Santana, Cuba.- 229
Carmen Barrios Rull, España.- 108
Carmen Zita Quirantes Hernandez, Cuba.- 97
Cecilia Ortiz-Olivos-Buenos Aires-Argentina.- 65
Cristina Montero, Rosario-Santa Fe, Argentina.- 26
Cristina Patty Acha, Perú.- 87
Daniel Brondo, Argentina.- 192
Daniel de Cullá, España.- 110
Daniel Hernández Silvestre, México.- 172
Diana Irene Blanco. Argentina.- 59
Diana Ríos, México.- 183
Edinar Corradini- Brasil.- 164
Edith Contador Villegas, Chile.- 78
Elías Almada, Argentina.- 130
Elisa Barth, Argentina.- 74
Emna Codepi, Colombia.- 217
Enrique A. Sánchez L. Rep. Dominicana.- 127
Enrique Godoy Durán, Guatemala.- 147
Eric Cobas, Cuba.- 205
Ernestina Ramírez Escobar, México.- 18
Fátima Estefanía Ríos Gallardo, México.- 173
Fernando Martínez Alderete, México.- 73
Fidel Alcántara Lévano, Perú.- 82
Francya Castro, Chile.- 145
Gaby Vallejo Canedo, Bolivia.- 220
Gilberto Nogueira de Oliveira, Brasil.- 107
Gledy L. Medina Rivera, Perú.- 95
Gloria Salomé Nejme Franco, Cuba.- 22
Graciela Elda Vespa, Argentina.- 194
Graciela Lerici, Buenos Aires-Argentina.- 103

Guisella Ramírez, Chile.- 221
Hanna Barco, Colombia.- 52
Haydeé Aricó, Argentina.- 184
Helena Herrera, Chile.- 71
Helenice Maria Reis Rocha, Brasil.- 30
Hernán Dufey (Ginebra – Suiza).- 68
Hilda Irene Villa, Longchamps, Argentina.- 33
Ime Biassoni, juglar, Argentina.- 169
Inés Zeiss Castillo, Viña del Mar, Chile.- 19
Irel Alma, Argentina.- 117
Isabel Barrantes Zurita, Perú.- 186
Isabel Furini, Brasil.- 18
Isabel Nieto Grando, Argentina.- 197
Isel Bolaños, Chile.- 102
Isidoro A. Gómez Montenegro, México.- 93-167
Jania Souza, Natal, RN, Brasil.- 120
Jorge Luis Benítez, Nicaragua.- 157
José Hilton Rosa, Brasil.- 27
José Lissidini Sánchez, Uruguay.- 112
José Pinedo Pajuelo, Perú.- 210
José Santiago, España.- 163
Juan Fran Núñez Parreño, España.- 48
Juanita Conejero, La Habana-Cuba.- 158
Juçara Valverde, Brasil.- 200
Larisa Álvarez Angarica, Cuba.- 229
Lazara Nancy Díaz García, Cuba –EU.- 42
Lilia Gutiérrez Riveros, Colombia.- 126
Liliana Bianco, Argentina.- 135
Liliana Farah/ Rosario/Santa Fe/Argentina.- 192
Lucero Balcazar, México.- 202
Luisa Reyes, Rep. Dominicana.- 72
Luis Paulino Figueroa Guerrero, Bolivia.- 138
Luis Vega Ayala. (Perú /EE.UU.).- 226
Ma. Esther Ruiz Zumel, España.- 46

Magali Aguilar Solorza, México.- 88
Ma Gloria Carreón Zapata, México.- 62
Maia de Melo Lopo, Lisboa, Portugal.- 119
Malu Otero, Brasil.- 181
Mara García Sevilla, Perú.- 199
Mar Barrientos, México.- 66
Marcela Barrientos, Argentina.- 81
Marden Nóchez, Honduras-El Salvador.- 101
Marga Mangione, Argentina.- 44
Margarita Marta Yácamo, Córdoba-Argentina.- 53
María Alicia Gómez de Balbuena, Argentina.- 159
María Catalina Pugliese, Argentina.- 134
Maria Cristina Fervier, Argentina.- 61
María del Carmen Tenllado Yuste, España.- 122
María del Rosario García, Córdoba-Argentina.- 96
María Dinova, Argentina.- 216
María Dolores Reyes Herrera, México.- 179
María Elena Solórzano, México.- 136
María Eugenia Gulfo Berrocal, Colombia.- 215
María Guadalupe Hubeñák, Bs. As. Argentina.- 64
María Haydee Rey, Mendoza-Argentina.- 223
María Isabel Galván Rocha, México.- 36
María José Cruz Trillo, México.- 186
María Julia Lucrecia Dalo, Argentina.- 113
María Laura Burattini, Argentina.- 122
María Peveraro, Argentina.- 121
Mario Alberto Negrete Jasso, México.- 200
Mario Fuenzalida Delgado, Argentina.- 75
Marisa Aragón Willner, Argentina.- 89
Marité Tilves, Argentina.- 51
Marlene Denís, España.- 50
Marta Palacio, Argentina.- 127
Marta Prono, Argentina.- 132
Marta Toro, Argentina.- 46

Mary Guzmán, México.- 79
Marysol Salval, Chile.- 63
Máximo Javier Guerrero Espinosa, Cuba.- 152
Mery Larrinua, EEUU.- 79
Milagros Piedra Iglesias, La Habana-Cuba.- 218
Milena Ortiz Macaya, Chile.- 161
Mónica Echenique, Argentina.- 227
Monsif Beroual, Marruecos.- 196
M.R. Jangid, India.- 98
Nancy del Carmen Martello, Argentina.- 58
Natacha Santiago, Cuba.- 45
Nayeli Sarai Briceño Miranda, México.- 185
Nela Rio, Argentina-Canadá.- 143
Nelson Urra Silva, Venezuela-Suecia.- 21
Nieves Merino Guerra, España.- 37-149
Nilda Spacapan, Argentina.- 76
Nora Coria, Buenos Aires, Argentina.- 100
Nora Medan, Argentina.- 144
Norberto Calul, Argentina.- 40
Norma Beatríz Demaría, Argentina.- 195
Norma Segades Manias, Argentina.- 33
Olga Beatríz Severgnini, Argentina.- 206
Osmarosman Aedo (IWA) Brasil.- 35
Patricia Corrales, Argentina.- 37
Patricio Díaz Plaza, Chile.- 68
Rafael Mérida Cruz-Lascano, Guatemala.- 123
Ramón Chávez García, Ecuador.- 208
René Arturo Cruz-Mayorga, El Salvador.- 118
Rene García Ibarra, Cuba-EEUU.- 49
Ricardo Arregui Gnatiuk, Argentina.- 25
Rigoberto Ipanaqué Gálvez, Perú.- 225
Robert Allen Goodrich Valderrama, Panamá.- 29
Roberto César Carleo, Argentina.- 214
Roberto Dávila Machín, Cuba.- 102

Rob Fiorenza, Argentina.- 228
Roger L. Casalino Castro, Perú.- 137
Rosemarie Parra, Uruguay.- 104
Rossana Aicardi Caprio, Pando – Uruguay.- 69
Rudi Fester, Chile.- 155
Sagar Kaswan, India.- 106
Scarlett Arriola, Bolivia.- 211
Sebastián González Vázquez, México.- 178
Silvina Vuckovic, Argentina.- 168
Sonia Andrea Mazza, Buenos Aires-Argentina.- 65
Sonia Palma, Nuneaton (England).- 48
Stella Maris Taboro, Argentina.- 28
Stella Peralta, Colombia.- 133
Teresa del Valle Drube Laumann, Argentina.- 151
Thais Margarita Ballenilla, Cuba.- 160
Valeria Dalla Torre, Argentina.- 190
Víctor Hugo López Cancino, México.- 207
Viviana Díaz, Argentina.- 219
Ximena Gautier Greve, Chile-Francia.- 41
Wanda Margarita Lluveras Gómez, Pto. Rico.- 203
Washington Gorosito Pérez, Uruguay-México.- 43
Washington Sandoval Gessler, Chile.- 39
Wilfredo Dorador Astudillo, Chile.- 115
Yaneth Hernández, Venezuela.- 99
Yolanda Elsa Solís Molina, Argentina.- 142
Yrasema Esther López, Argentina.- 182